



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LA HISTORIA



## Educar desde la comunalidad.

Experiencias educativas en el aula de Geografía de la Escuela  
Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta” en La Paz (B.C.S.)

TESIS

para obtener el grado de Maestro en Enseñanza de la Historia  
que presenta

MANUEL ACEVEDO ARREDONDO

Director de tesis

DR. FRANCISCO JAVIER DOSIL MANCILLA



Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

La Paz, Baja California Sur, mayo de 2024

# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	3
<b>Capítulo 1. Una aproximación al contexto educativo</b> .....	7
1.- Ecos de experiencia .....	8
2.- La Geografía frente a su didáctica .....	18
3.- Un sucinto análisis de la educación secundaria en México .....	22
4.- La escuela como espacio para generar comunalidad .....	24
5.- Educación desde la comunalidad, creando una estructura .....	32
6.- La escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta y los alumnos de 1: F .....	47
<b>Capítulo 2. Vivir la educación en comunidad</b> .....	58
1.- Escuela sin escuela .....	58
2.- Tres preguntas detonantes .....	67
3.- Comunalidad, hacer para construir el saber .....	78
4.- Integrando la asamblea comunal .....	85
5.- Trabajo es tequio .....	89
<b>Capítulo 3. La comunalidad como alternativa para la educación</b> .....	99
1.- Manifestación de la fiesta .....	99
2.- Evaluar la educación comunitaria .....	102
3.- La gestión del tiempo y el espacio .....	114
4.- Reflexión final .....	116
<b>Conclusiones</b> .....	129
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	131

## AGRADECIMIENTOS

\*A ti Nena, porque a pesar de las vicisitudes de la vida no sueltas mi mano.

\*También a Meño y Mateo por ser la fuente de mi esfuerzo.

\*Y a mis papás por su apoyo incondicional.

\*En especial a Javier por su acompañamiento, su paciencia y amistad.

\*A mis estudiantes, por hacer de este acompañamiento una experiencia enriquecedora.

\*A Juanita, Cecilia, Alejandra, Deni, María de Jesús, Marco Antonio, Ramón Magno y Jaime por su valiosa contribución a la tesis.

## **RESUMEN**

El presente trabajo de tesis es el resultado de la investigación que se realizó a lo largo de la maestría en enseñanza de la historia. Conecta también con mi labor como docente frente a grupo en la Secretaría de Educación Pública, que vengo practicando desde hace trece años.

Este estudio es producto de mi cotidianidad. Decidí no plantear una “propuesta didáctica”, ya que no plasmaría mi trabajo educativo del día a día. También se plantean algunas limitaciones, ya que la educación no puede sostenerse a fuerza de propuestas didácticas. Educar supone asumir una rutina, que se extiende por muchas horas diarias a lo largo de todo el año. La tesis recoge una serie de experiencias que tuvieron lugar durante un período de tres años cuyo inicio coincide con el final de la pandemia. En este sentido recuperar la comunalidad parecía particularmente oportuno; los niños habían estado aislados en sus casas por casi dos años, y eso me convenció de apostar por la convivencia comunitaria, volver a ser con los otros.

Palabras clave: Comunalidad, Educación, Experiencias, Convivencia, Cotidianidad.

## **ABSTRACT**

This thesis work is the result of the research that was carried out throughout the master's degree in history teaching. It also connects with my work as a group teacher at the Ministry of Public Education, which I have been practicing for thirteen years.

This study is a product of my daily life. I decided not to propose a “didactic proposal”, since it would not reflect my day-to-day educational work. There are also some limitations, since education cannot be sustained by didactic proposals. Educating means assuming a routine, which extends for many hours a day throughout the year. The thesis includes a series of experiences that took place during a period of three years whose beginning coincides with the end of the pandemic. In this sense, recovering communality seemed particularly timely; The children had been isolated in their homes for almost two years, and that convinced me to opt for community coexistence, to be with others again.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis es el resultado de la investigación que se realizó a lo largo de la maestría en enseñanza de la historia. Conecta también con mi labor como docente frente a grupo en la Secretaría de Educación Pública, que vengo practicando desde hace trece años.

Este estudio es producto de mi cotidianidad. Decidí no plantear una “propuesta didáctica”, ya que no plasmaría mi trabajo educativo del día a día. No cabe duda de que las propuestas didácticas resultan oportunas, pues aportan actividades muy bien trabajadas y análisis críticos que amplían nuestra comprensión de la docencia. Pero también plantean algunas limitaciones, ya que la educación no puede sostenerse a fuerza de propuestas didácticas. De ser así, se perdería toda la espontaneidad que requiere la educación, y además supondría un esfuerzo y una atención que resultarían agotadores para el docente y para el estudiante. He preferido renunciar a plantear actividades “estrella” (muy creativas, con secuenciaciones y planteamientos precisos, etc.) que a menudo responden más a los intereses de los investigadores académicos que a las necesidades reales del aula. Educar supone asumir una rutina, que se extiende por muchas horas diarias a lo largo de todo el año. Un docente no es un ingeniero que tiene que intervenir en circunstancias puntuales y concretas, sino un ser humano que convive con sus estudiantes en el día a día, que a veces sabe y a menudo no sabe, y que se ve sacudido por los problemas de los estudiantes, sin librarse por eso de sus propios problemas. Por estas razones he preferido compartir una serie de experiencias educativas, quizá menos llamativas pero que en todo caso son un reflejo de mi trabajo y de mis aspiraciones como educador.

Todos los días surgen experiencias educativas, ¿por qué opté por exponer unas y no otras? Podría haberme extendido más, recoger otras experiencias valiosas, que nunca faltan. Quizá habría valido la pena, quizá queden para otro trabajo. ¿Será? La educación nunca se acaba, siempre se retorna al principio, y lo de menos quizá sea lo que queda plasmado en un trabajo de investigación o en una tesis. Se escribe, se pone el punto y final, pero al día siguiente hay que empezar

otra vez, frente a los mismos niños que traen problemas nuevos, frente a nuevos niños que traen los problemas de siempre cuando nosotros ya no somos los mismos. El viejo dilema de Heráclito. En cualquier caso, creo sinceramente que las experiencias que figuran en esta tesis son lo suficientemente significativas y que sirven para explicar lo que para mí significa educar desde la comunalidad. Lo que me interesa por encima de todo es poner la educación en ese escenario complejo, caótico, irreductible, impreciso, a menudo inexpresable y sobre todo humano que caracteriza el trabajo en el aula. Confío en que la brevedad de este trabajo no impida que se entienda cuál es la filosofía de fondo. Por lo demás, estoy convencido de que cualquier lugar es propicio para llevar a cabo una labor educativa, mientras haya seres humanos dispuestos a compartir juntos.

La tesis recoge una serie de experiencias que tuvieron lugar durante un período de tres años cuyo inicio coincide con el final de la pandemia. En realidad, la pandemia sigue, quizá no como un problema de carácter clínico sino social. Lo que vivimos en las aulas es todavía en parte las consecuencias de la contingencia, que se mantienen hasta nuestros días y hasta no sabemos cuándo. En este sentido recuperar la comunalidad parecía particularmente oportuno; los niños habían estado aislados en sus casas por casi dos años, y eso me convenció de apostar por la convivencia comunitaria, volver a ser con los otros. Algunos puntos que me parecieron interesantes para abordar fueron los siguientes:

- Concebir el espacio del aula como un territorio, es decir, como un lugar seguro desde el cual se hace posible la convivencia, así como pensar y abordar la realidad social.
- Establecer la asamblea comunal dentro del aula para generar un ambiente de diálogo entre los educandos.
- Asumir como educador una función de acompañamiento, aprender a ir siempre un paso atrás del alumno.
- Fomentar vínculos desde el salón de clase, con proyección en la institución educativa y, más allá de esta, en el contexto social.

- Propiciar la coevaluación como parte de una reflexión más amplia que permita a los niños tomar conciencia de su participación social y de su vivir con los otros de manera creativa en el mundo.

Insisto en que con esta breve enumeración de “objetivos” no pretendo decir que estas fueron las únicas experiencias que llevé a cabo. Experiencias se dan siempre. Me interesa sobre todo la cotidianidad, los vínculos que se establecen a fuerza de la persistencia y del contacto diario, para lo bueno y para lo malo. Intentaré en las páginas que siguen plasmar lo que para mí significa el trabajo cotidiano.

La organización de la tesis consta de tres capítulos. El primero es un trabajo de contextualización donde realizo una narración de mi historia personal y laboral; qué fue lo que me motivó a estudiar la licenciatura en Educación Secundaria con la Especialidad en Historia y qué me llevó a ser educador en secundaria. También abordo la Geografía, que es la asignatura que imparto actualmente. Hago mención de la comunalidad como eje central de mi labor educativa. Por último, presento a los alumnos del 1: F de la Escuela Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”, ubicada en La Paz Baja California Sur.

En el segundo capítulo comparto una reflexión en torno a la educación desde la comunalidad, señalo algunos efectos que provocó la pandemia en los alumnos, ofrezco una reseña histórica de la escuela en la que trabajo y finalmente expongo algunas experiencias educativas respaldadas por imágenes fotográficas. Las experiencias que expongo son las siguientes:

- Pinta de murales en la barda perimetral de la escuela, actividad sugerida por los alumnos para crear conciencia en la comunidad vecina a la institución educativa sobre el daño que le estamos ocasionando al planeta. Cabe destacar que en esta actividad participaron además de los alumnos, padres de familia y miembros de la familia de los jóvenes.
- Se generaron ambientes propicios para que los adolescentes convivan.
- Visita al serpentario La Paz, sitio donde albergan animales de la región, actividad sugerida por los estudiantes para fortalecer los conocimientos de protección y cuidado de animales endémicos de la entidad. Cabe destacar

que en esta actividad participaron además de los alumnos, padres de familia y miembros de la familia de los jóvenes.

- El trabajo es tequio dentro del contexto educativo, el tequio es una actitud sana para rehacer el presente de los alumnos que conforman la comunidad, que después de la pandemia quedó muy lastimado.
- Se realizó trabajo intelectual y manual en beneficio de toda la comunidad estudiantil de la Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”, se rehabilitó un área verde de la institución educativa que se encontraba en total abandono. Actividad sugerida por los estudiantes para crear conciencia sobre el uso y los problemas del suelo.

El tercer capítulo expone una reflexión más general que puede interpretarse como una evaluación; no como un “control de calidad” donde se separan los alumnos buenos de los alumnos malos, sino como un momento de reflexión donde todos analizamos el desempeño de todos desde una perspectiva cualitativa y no cuantitativa. La necesidad de hablar de las fiestas nos lleva a analizar esta parte importante de convivir en comunalidad. En un cuarto momento se aborda la gestión del espacio y el tiempo escolar. En las reflexiones finales del trabajo interiorizo mi praxis para llevarla a un plano de análisis profundo, y que en cierto modo manifiesta el camino que habré de seguir recorriendo. Finalmente ofrezco unas conclusiones, que sintetizan las principales aportaciones de esta investigación.

Esta tesis significó para mí un reto personal enorme. Fue el medio para pensar la educación y para hacer coincidir lo que pienso con lo que hago. También me supuso aprender a compartir este aprendizaje con otros. En la redacción evité el uso de los tecnicismos (mentiría si dijera que los domino, aunque, la verdad, quizá no resulten tan importantes, si lo mismo se puede decir con palabras sencillas) y el querer convencer al lector de que poseo una erudición que no tengo. Fui aprendiendo sobre la marcha, a veces despojándome más que apropiándome de ciertas ideas o prácticas; hay más desaprendizaje que aprendizaje en las páginas que siguen. No me considero un intelectual, tampoco un pedagogo, sino un educador más que se toma muy en serio su trabajo.

# Capítulo 1

## Una aproximación al contexto educativo

## 1.- Ecos de experiencia

Para empezar, es preciso dejar claro las dificultades que enfrenta la enseñanza de la geografía y la historia en secundaria, ya que es el nivel educativo donde se llevará a cabo el estudio.

En estos primeros renglones quiero exponer un poco de mi historia personal, lo que me llevo a estudiar para docente de Historia, mi aproximación al contexto educativo, sus principales características, dónde está ubicada la institución educativa donde realicé el estudio, el recurso humano que la conforma, partiendo de lo general a lo particular aterrizando en el aula de la asignatura de Geografía de México en la secundaria Humberto Muñoz Zazueta, ubicada en la ciudad de La Paz (BCS). Porque creo que a partir del conocimiento del entorno se puede interpretar, explicar, analizar, valorar y transformar el espacio geográfico, a fin de participar activamente en la toma de decisiones en relación con las normas y la organización de la comunidad, como lo mencionan los aprendizajes clave de la asignatura de geografía de secundaria: “El aprendizaje de la asignatura se enmarca en un enfoque formativo que implica diseñar, organizar e implementar situaciones de aprendizaje que promuevan la participación de los alumnos en la construcción de sus conocimientos acerca del espacio en el que se desenvuelven, con base en sus nociones previas”.<sup>1</sup>

Me voy a remontar a mi pasado personal para establecer un breve contexto del por qué estudie la licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Historia en la Normal Superior del estado de Baja California Sur, y cómo posteriormente la labor docente me llevó a impartir la asignatura de Geografía de México. Mis orígenes son de una familia de clase media, mis padres no realizaron estudios de licenciatura, sí cursaron carreras técnicas que los llevaron a ser trabajadores del gobierno federal (ISSSTE), un matrimonio sólido que en la actualidad llevan más de 45 años unidos. Soy el mayor de tres hijos, en este punto quiero mencionar algo que siempre ha marcado mi vida mi abuela materna era descendiente directa de la cultura Yaqui; nació en el pueblo de Pótam en el

---

<sup>1</sup> Secretaría de Educación Pública, *Aprendizajes clave. Geografía*, Ciudad de México, Conaliteg, 2018, p. 162.

municipio de Guaymas en el estado de Sonora. Mi abuelo materno fue un pescador oriundo de La Paz, de uno de los barrios más famosos de la ciudad “el esterito”. La característica familiar que aportaba la raíz cultural de mi “nana” siempre despertó la curiosidad por conocer su pueblo de origen, porque crecí escuchando historias y anécdotas que contaban mis tíos en relación a la cultura Yaqui.

Me remontaré también a mi pasado como estudiante, mi experiencia como alumno en la educación básica. El proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales en primaria y en secundaria puedo asegurar que no fue placentera, me tocó ser alumno de docentes aferrados a depositar un conocimiento, que utilizaban la enseñanza caracterizada por largas lecturas, dictados, resúmenes, memorización de fechas y nombres, un sistema en donde el maestro era el portador de todo el conocimiento que se vertía en el aula de clase. Al margen de lo académico, quiero mencionar que no recuerdo que los docentes que me impartían clases se preocuparan por mí o por mis compañeros, que me preguntaran: ¿cómo estaba en ese momento?, ¿cómo me sentía ese día en la escuela?, ¿si todo estaba bien en casa? O simplemente que me hubieran pedido mi opinión en relación al tema que disertaba ese día el maestro, que me hubieran permitido emitir una sugerencia al respecto, nunca pasó eso.

Siguiendo con mi relato, luego cursé la educación media superior; la enseñanza de la materia de Historia en este nivel no distó mucho de mi experiencia pasada, era una copia fotostática. Odié la forma, más no la asignatura: los contenidos me apasionaban, eran atractivos y me emocionaba el análisis de los procesos históricos, encendían mi interés por saber más. Al concluir los estudios de preparatoria, debido a malas decisiones que tomé en esos momentos de mi vida, dejé de estudiar por cinco años aproximadamente hasta que el nacimiento de mi primera hija hizo que retomara los estudios: fue así que entré a la Normal Superior del estado de Baja California Sur (ENS) a estudiar la licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Historia, que curiosamente se ofertaba ese año. Fue ahí donde encontré lo que tanto anhelaba, profesores que despertaron en mí la pasión por la enseñanza de la historia, docentes comprometidos con su carrera, que generaban el análisis, el debate, que me motivaron a buscar soluciones a los

conflictos que los estudiantes presentaban a raíz de las situaciones que su contexto más cercano presentaba. Me enseñaron que no importa si solo en un alumno voy a generar un cambio, fue ahí que descubrí mi vocación de enseñar, pero de enseñar como a mí me hubiera gustado que me enseñaran. En este punto es importante rescatar a Paulo Freire cuando menciona su compromiso en favor de una escuela democrática:

Como ya he subrayado anteriormente, una preocupación que no podía dejar de acompañarme durante todo este tiempo en el que me he dedicado a escribir y leer simultáneamente este libro es la que me compromete, desde hace mucho, en la lucha en favor de una escuela democrática. De una escuela que, a la vez que continúa siendo un tiempo-espacio de producción de conocimiento en el que se enseña y en el que se aprende, también abarca el enseñar y aprender de un modo diferente. Una escuela en la que enseñar ya no puede ser ese esfuerzo de transmisión del llamado saber acumulado que se hace de una generación a la otra, y el aprender no puede ser la pura recepción del objeto o el contenido transferidos. Por el contrario, girando alrededor de la comprensión del mundo, de los objetos, de la creación, de la belleza, de la exactitud científica, del sentido común, el enseñar y el aprender también giran alrededor de la producción de esa comprensión, tan social como la producción del lenguaje, que también es conocimiento.<sup>2</sup>

Ya egresado de la Normal, a lo largo de trece años de labor docente frente a grupo en educación básica, impartiendo las asignaturas de Historia y posteriormente Geografía en nivel secundaria, por cuatro diferentes contextos de nuestro estado, me tocó lidiar con algunas dificultades relacionadas particularmente con la enseñanza de la Historia en el nivel al que pertenezco, de las cuales haré mención a continuación, porque creo relevantes para el caso que presento.

Mi primera experiencia frente a grupo como docente dentro del subsistema de secundarias generales en SEP, fue en Ciudad Constitución municipio de Comondú, en la escuela de nombre “Justo Sierra”, ubicada en la periferia de la ciudad, una secundaria con turno matutino y vespertino en donde me tocó atender (en el turno matutino) grupos de 35 alumnos. Me ocupé de la asignatura de Historia I en segundo grado, e Historia II con jóvenes de tercero. En este contexto acompañé en el proceso a adolescentes con características particulares, ya que eran oriundos de estados como Michoacán, Guanajuato, Guerrero, aulas heterogéneas

---

<sup>2</sup> FREIRE, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, p. 20.

culturalmente hablando. En este primer contacto me comenzó a seducir la idea de enseñar historia como yo hubiera querido que me enseñaran los contenidos de la asignatura a mi paso por la secundaria. Estos primeros acercamientos me permitieron observar que cuando narraba historias a los alumnos parecía gustarles y se involucraban preguntando sobre el proceso histórico; atraía su atención con datos curiosos de los personajes o de los procesos, me atrevo a decir, en base a los comentarios de niños que se acercaban a mí al término de clase o en el receso, que percibían más humanos a los personajes, de escuchar nombres de héroes en las efemérides, en las fiestas nacionales y los libros de texto. Personajes que percibían lejanos e inalcanzables para ellos, fuera de su realidad social, después de las clases los noté interesados, pero no solo eso, lo platicaban, comentaban, se acercaban a mí para compartir. Estos alumnos que me tocó atender, en su mayoría eran hijos de jornaleros agrícolas: supongo que la multiculturalidad que se presenta en las aulas de la mencionada secundaria se debe principalmente a las actividades agrícolas que se desarrollan en Ciudad Constitución (el valle como se le conoce coloquialmente) y que cuentan con mano de obra migrante de diversas partes del país.

Después de tres años de servicio en Ciudad Constitución me trasladaron a Guerrero Negro, comunidad ubicada en el extremo norte del estado, en el paralelo 28. En ese lugar se encuentra la frontera con el estado de Baja California. El principal objetivo de cumplir con esta consigna era la de incrementar mis horas frente a grupo, ya que era toda una aventura viajar con todo y familia hacia el norte de mi lugar de origen, casi ochocientos kilómetros. El lugar al que llegué pertenece al municipio de Mulegé, con cerca de 16,000 habitantes: este pueblo es más conocido porque es sede de la empresa exportadora de sal ESSA y por el avistamiento de ballenas en la laguna Ojo de liebre. La sociedad se encuentra visiblemente dividida en dos poblaciones: por un lado la gente que trabaja en la empresa salinera que viven en su pequeña ciudad con calles de cemento hidráulico, casas de madera, áreas naturales, deportivas, sociales y sistema de televisión con canales internacionales abiertos para los habitantes de esa área, seguridad privada en todo el complejo y un colegio que presta servicio de preescolar, primaria y

secundaria en la formalidad de educación privada con énfasis en la religión católica. Por otro lado, y en contraste total con lo mencionado anteriormente, se encuentra la población que vive fuera del complejo salinero, gente que habita en casas de material y algunas otras de madera, calles de terracería que constantemente se inundan, la mayoría de las viviendas carcomidas por el salitre en este entorno se encuentra la escuela secundaria J. Mujica que presta sus servicios a la comunidad, con seis grupos por grado, con 35 alumnos por salón aproximadamente, jóvenes con carencias económicas, sociales y familiares, un contexto educativo permeado por la violencia y falta de autoridad social. Advierto que aquí fue donde empecé a observar a los alumnos y a las alumnas; de dicha observación coincidí con Ortega y Gasset cuando nombran al sujeto como “ignorante educado”:

En los niveles más bajos de la alfabetización instrumental, una persona semianalfabeta lee las palabras, pero es incapaz de leer el mundo. En los más altos niveles de alfabetización instrumental adquirida a través de la especialización, se puede ser ignorante de las demás áreas del saber que constituyen el mundo del conocimiento. Este especialista semianalfabeta fue definido por Ortega y Gasset como un “ignorante educado”. Es decir, “no es educado, porque formalmente ignora todo aquello que no entre dentro de su especialidad; pero tampoco es ignorante porque es un ‘científico’ y ‘conoce’ muy bien su diminuta porción del universo”.<sup>3</sup>

En esa dinámica noté que los jóvenes necesitaban salir de ese contexto tóxico, olvidarse, aunque fuera por un momento de la realidad social en la que viven. Me pareció conveniente partir de su contexto más inmediato y considerarlo como la principal fuente para generar conocimiento histórico, a la manera en que lo plantea Joaquín Prats:

Cuando las fuentes primarias de la historia son objetos, son éstos los *medios* que nos ayudan a construir imágenes concretas y fieles del pasado. Los objetos del pasado son especialmente útiles para enseñar Historia en todas las etapas de la educación, pero se convierten en imprescindibles en las *primeras etapas*, es decir, en la educación primaria y secundaria obligatoria. El uso de objetos siempre suele ser una experiencia de primera mano y comporta una cierta investigación. El uso de objetos fomenta la observación, la comparación, la deducción y otras habilidades relacionadas con el objeto que se analiza.

---

<sup>3</sup> MACEDO, Donald, “Una pedagogía antimétodo. Una perspectiva freiriana”, *Educación XX1*, núm. 2, 2000, pp. 53-61.

Normalmente, los objetos tienen un poder de fascinación que no tienen los textos y, por ello, son útiles para iniciar a los escolares en el estudio de la historia.<sup>4</sup>

Organicé visitas o excursiones a diferentes lugares entre los que se encontraban el avistamiento de aves, la empresa salinera (curiosamente, la gran mayoría de los alumnos no conocía sus instalaciones), las antiguas misiones de San Borja y Santa Gertrudis. La intención era la de mostrar objetos tangibles del pasado, una visión alterna más allá del salón de clase, diferente a la que ellos podían apreciar desde su contexto social.

En este lugar presté mis servicios por casi cinco años; puedo mencionar sin temor a equivocarme que cuanto más te alejas de la cabecera estatal, más careces de recursos, y eso provoca que como educador tienes que aportar mucho (y no me refiero solo a tiempo y esfuerzo, también en el aspecto económico).

Después de Guerrero Negro me cambiaron a San José, en el municipio de Los Cabos, a la escuela secundaria Antonio Mijares, un contexto totalmente distinto, el otro lado de la moneda, lo más parecido a un colegio privado. La institución cuenta con portón eléctrico, circuito privado de vigilancia en toda la escuela, instalaciones de primera, todos los salones con aire acondicionado y proyector, sala de maestros con sillones, refrigerador, baños privados, televisión, clima. La escuela dispone de dos turnos (matutino y vespertino), con seis grupos por grado, en total constituyen 18 grupos en el turno matutino con hasta 40 alumnos por salón y 18 grupos en el turno vespertino con aproximadamente 25 a 30 niños por aula. En “la Mijares” fue donde tuve mi primer contacto con la enseñanza de la asignatura de Geografía: allí impartí las materias de Historia I (en segundo grado) e Historia II (en tercer grado), así como Geografía a primeros años, mi tiempo laboral estaba dividido en los dos turnos.

En esta institución en particular se presenta un fenómeno clasista muy peculiar entre los alumnos: por la mañana asisten los niños que son de arraigo de la ciudad, hijos de políticos y de padres pudientes. Por otro lado, al turno vespertino

---

<sup>4</sup> PRATS, Joaquín (coord.), *Geografía e historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*, Barcelona, GRAÓ, 2011, p. 13.

acuden los alumnos que pertenecen a la población flotante que llegan a Los Cabos en busca de una oportunidad laboral en el ramo turístico, familias que se trasladan de un sitio a otro en busca de trabajo. Me tocó atender alumnos de Sinaloa, Guerrero, Oaxaca, como el caso de unos jóvenes (hermanos) que venían de Puebla, específicamente de la sierra en la meseta poblana de origen Popoloca; estos alumnos hablaban su lengua y español, me parece interesante mencionarlos porque en las reuniones de padres de familia para la entrega de boletas uno de ellos tenía que servir de interprete con su mamá, ya que la señora no hablaba castellano. También atendí jóvenes extranjeros, como el caso de dos adolescentes venezolanos, entre muchos otros más con características similares. Cabe mencionar que muchos de estos niños y niñas del turno vespertino provenían de familias desintegradas y de escasos recursos.

En la secundaria Mijares los directivos no escatiman recursos, continúe implementando las visitas a museos (debo mencionar que el más cercano se encuentra en Cabo San Lucas, a 40 km aproximadamente), caminatas a la antigua misión de San José del Cabo. Otra actividad fue la de los viernes de cine histórico que consistió en que, el último viernes de cada mes se proyectaba una película con contenido histórico que estuviera relacionada con un tema del bloque; la dinámica se llevaba a cabo en una pequeña cancha en la parte de atrás de la escuela, donde se utilizaba una barda como pantalla, con un proyector y bocinas. Los jóvenes tirados en el piso en una cobija o toalla, llevaban sus golosinas y observaban la película; la invitación también se hacía extensiva a padres de familia, profesores y algunas veces contamos con los directivos; esta actividad generaba el diálogo entre los asistentes y la convivencia. Debo confesar que en muchas de las ocasiones abusé de la buena fe de los alumnos del turno matutino compartiendo sus aportaciones con los alumnos del turno vespertino, con la única finalidad de que los niños que no contaban con los medios económicos pudieran disfrutar de las visitas, las proyecciones y las caminatas.

Después de dos ciclos escolares completos por fin llegó la oportunidad de migrar a la capital del estado; en el 2018 me trasladaron para trabajar en la secundaria general Humberto Muñoz Zazueta. Esta escuela solo tiene turno

matutino, seis grupos por grado escolar, con aulas de 30 alumnos aproximadamente. En esta institución atiendo niñas y niños de primer grado a los que les imparto la asignatura de Geografía de México y el mundo. Caso contrario a las escuelas foráneas donde presté mis servicios anteriormente, en esta institución se cuenta con la modalidad de aula ciencia (cuando el docente permanece en el aula y los alumnos son los que se mueven de un salón a otro para tomar sus clases) e inmediatamente me surgió la idea de crear un espacio donde el alumno puede sentarse donde él decida y con quien él decida, tomar las paredes como murales, un contexto donde los niños pueden decidir qué quieren aprender y cómo lo quieren aprender.

En este punto creo preciso mencionar que la primera dificultad a la que tuve que hacer frente como docente fue que carecía de bagaje histórico; me faltaba información histórica para desarrollar con alguna amplitud los contenidos de la asignatura. En este sentido, es importante mencionar que, en la Normal Superior del estado de Baja California Sur, el plan de la carrera no considera en el campo de formación específica de la especialidad asignaturas que enseñen los procesos históricos. La Historia del plan 1999 para escuelas normales, difiere con el mapa curricular de la carrera (viene al final del plan 1999) que no contempla materias sobre epistemología y contrariamente en el punto número dos, inciso A del texto normativo menciona que “se requiere también que los profesores conozcan las condiciones en las que se produce el conocimiento histórico, reflexionen acerca de los fines y funciones de este conocimiento en diversos momentos, los criterios académicos que rigen la producción de este conocimiento, así como la influencia del historiador”.<sup>5</sup> Quiero agregar la carencia de asignaturas que profundicen en el estudio y análisis de los procesos históricos, que ayude a los futuros docentes a entender la visión de los historiadores, que aporte a su labor docente la riqueza del conocimiento de distintas miradas de un proceso histórico, no solo lo que el libro de texto escolar menciona. Me parece importante que el normalista entienda la relación entre espacio y tiempo ligado con la didáctica de la historia, esto es, que posea

---

<sup>5</sup> Secretaría de Educación Básica y Normal, *Campo de formación específica*, México, SEP, 1993, p. 7.

nociones de un proceso histórico de larga y mediana duración, para poder realizar una planeación adecuada de las sesiones a impartir. En este sentido, Fernand Braudel, historiador francés inscrito en la tradición de la Escuela de los Annales y director de la revista con el mismo nombre a la muerte de su fundador Lucien Le Febvre, menciona que “la historia se ha dedicado, desde entonces, a captar tanto los hechos de repetición como los singulares, tanto las realidades conscientes como las inconscientes”;<sup>6</sup> nos da una división periódica de la historia a las que M. Vovelle calificaría como “playas de larga duración”.

La falta de orientaciones epistemológicas se reflejó en mi quehacer docente cuando enfrenté el proceso de enseñanza aprendizaje en la realidad, aunado a la carencia de argumentos históricos. ¿Qué es lo que tengo que enseñar? y ¿cómo es que los jóvenes aprenden?, fueron dos preguntas que necesariamente tenía que contestar para avanzar en el quehacer docente. En este sentido, partir de la realidad inmediata del alumno (lo que Frida Díaz Barriga califica como enseñanza situada) fue una opción en esa dirección.

El aprendizaje debe comprenderse como un proceso multidimensional de apropiación cultural, pues se trata de una experiencia que involucra el pensamiento, la afectividad y la acción. Se destaca la importancia de la actividad y el contexto para el aprendizaje y se reconoce que el aprendizaje escolar es ante todo un proceso de enculturación mediante el cual los estudiantes se integran de manera gradual en una comunidad o cultura de prácticas sociales. En esta misma dirección, se comparte la idea de que aprender y hacer son acciones inseparables. En consecuencia, un principio nodal de este enfoque plantea que los alumnos (aprendices o novicios) deben aprender en el contexto pertinente.<sup>7</sup>

Los primeros años de experiencia laboral fueron de prueba y error; fue así como llegué a descubrir las áreas de oportunidad en mi rutina laboral. En esta búsqueda de soluciones me vi en la necesidad de leer, buscar bibliografía relacionada con los procesos históricos, analicé documentales, películas, entrevistas con contenido histórico con la finalidad de aumentar el acervo personal. En ese devenir fue que ingresé a la maestría en Enseñanza de la Historia que oferta la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo.

---

<sup>6</sup> BRAUDEL, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza, 1970, p. 113.

<sup>7</sup> DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida, *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, México, Impacto en medios publicitarios, 2006, p. 19.

A partir de mi integración al programa de maestría, mi perspectiva en cuanto a la enseñanza de las asignaturas de Historia y Geografía cambió bruscamente; los debates en cuanto a contenidos históricos, el espacio geográfico y pedagogías a partir del diálogo con especialistas en la materia que no eran normalistas, generó en mi un cambio que se reflejó inmediatamente en la praxis. Ya que a partir de la experiencia del posgrado me di a la tarea de experimentar nuevos enfoques en mi práctica, como dejar que los niños se involucraran activamente en su aprendizaje, partiendo de su contexto inmediato, sus necesidades, sus dudas, sus retos diarios. Como maestrante no solo aprendí de los catedráticos y los textos, también del diálogo que se genera con mis compañeros de clase, de sus experiencias personales, porque somos un grupo heterogéneo. Ahora entiendo que educar es acompañar, ir un paso atrás del alumno(a), escuchando sus necesidades, observando sus avances, palpando sus decisiones materializadas en productos. Para concluir esta parte quiero mencionar que el educador aprende a enseñar, como lo menciona Freire en *Cartas a quien pretende enseñar*:

El aprendizaje del educador, al enseñar, no se da necesariamente a través de la rectificación de los errores que comete el aprendiz. El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que éste, humilde y abierto, se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, para revisar sus posiciones; se percibe en cómo busca involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que ésta lo hace recorrer. Algunos de esos caminos y algunos de esos senderos que a veces recorre la curiosidad casi virgen de los alumnos están cargados de sugerencias, de preguntas, que el educador no había notado antes. Pero ahora, al enseñar, no como un *burócrata de la mente* sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad-razón por la que su cuerpo consciente, sensible, emocionado, se abre a las *adivinaciones* de los alumnos, a su ingenuidad y a su criticidad-, el educador tiene un momento rico de su aprender en el acto de enseñar. El educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es reaprendido por estar siendo enseñado.<sup>8</sup>

La escuela secundaria como institución debe generar una emancipación del adolescente con respecto de su enlace emocional, en este caso con la familia; así mismo es importante reconocer que el alumno pasa por un proceso de internalización de un nivel de aprendizaje que es un paso más alto que aquellos que puede aprender solo en su entorno familiar, aprovechar todo lo posible eso que

---

<sup>8</sup> FREIRE, *Cartas a quien pretende enseñar*, pp. 45-46.

Vygotsky denomino Zona de Desarrollo Próximo. Comprender estas vicisitudes me ha llevado a apreciarme como educador, preparación que no desarrollas en cuatro años de formación profesional en una escuela normalista, y más si ésta, al obedecer a un plan creado por el sistema, se aleja totalmente de la realidad social de los alumnos.

## **2.- La Geografía frente a su didáctica**

En un segundo momento quiero abordar brevemente la geografía desde su concepción histórica hasta la enseñanza de sus contenidos en la educación secundaria, pasando por su didáctica.

Primeramente, voy a establecer la definición con la cual yo me identifico. Desde la antigüedad, la geografía se cataloga como geo (“tierra”) y grafíen (“estudio”); su origen guarda relación con los relatos y cartas de viaje de geógrafos, cartógrafos e historiadores que realizaron descripciones de relieves, culturas e historias de las diversas civilizaciones; en este sentido coincido con Domingo Plácido Suárez que considera a Estrabón como el padre de la geografía en el análisis que realiza del geógrafo griego en la revista *Habis* consagrada al mundo antiguo:

La geografía de Estrabón puede considerarse como una de esas obras que en la antigüedad recogían, en un momento dado, y por las circunstancias históricas precisas en que nacen, un conjunto variado de tradiciones anteriores. Por un lado, es receptáculo de la tradición arcaica, en cierto modo presentes antes en Heródoto, en el que el tema central estaba situado en las colonias y en los viajes, donde se producía una curiosa mezcla de realidades y leyendas, donde el pasado mítico recibía el mismo tratamiento que la historia, aunque, al mismo tiempo, Estrabón se siente heredero de Polibio para distinguir entre lo mítico y lo histórico.<sup>9</sup>

Estas sociedades antiguas a las que se refiere Estrabón en sus estudios geográficos tenían como objetivos fomentar el comercio, la astronomía, realizar estudios cartográficos, llevar a cabo exploraciones arqueológicas y la creación de observatorios meteorológicos.

---

<sup>9</sup> SUÁREZ, Domingo Plácido, “Estrabón III: el territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano”, *Habis*, núm. 18-19, 1987, p. 243.

Ahora bien, la geografía contemporánea cumple con una función formativa que la centra sobre todo en el proceso de enseñanza con un rasgo común que comparte con la Historia y la Formación Cívica y Ética. Esto es se convirtió en una disciplina que contribuye en la formación de la cultura nacional, en el conocimiento de los procesos históricos de nuestro país, y en la ubicación espacial del sujeto. Lo anterior establece una relación con lo que menciona el libro de aprendizajes clave para la educación integral de Geografía en secundaria, en el que se señala “la geografía contribuye a la comprensión de las relaciones e interacciones entre la sociedad y la naturaleza que forman y transforman el espacio geográfico”.<sup>10</sup>

Me parece oportuno plantear una óptica de la geografía que se relaciona de manera profunda con esta tesis; me refiero al trabajo de Élisée Reclus, geógrafo francés y miembro anarquista de la primera internacional, analizado desde la pluma del escritor Daniel Hiernaux-Nicolas, que nos ofrece una recopilación de los textos del ácrata francés, explorando la definición del sujeto geográfico de Reclus:

En su irremplazable pasión por el hombre y la tierra, Reclus tampoco ofreció recetas: no fue un geógrafo militante, dedicando la causa de su conocimiento al servicio de una ideología. Se contentó por demostrar a través de la presentación. En cierta forma su trabajo es la presentación y no la connotación orientada. Reclus ofrece al hombre en el mundo una visión de otros hombres en el mundo y su peculiar relación con el hombre mismo. La comprensión de la diversidad de estas relaciones por el lector es la que guiara su evolución y la de la sociedad de la cual forma parte. En este sentido, la geografía de Reclus no pretende ser una bomba política, como lo quiso ser buena parte de la geografía militante de los sesenta y setentas: es, antes que todo, una visión esclarecedora de la realidad que permite a las mentes de su época conocer, analizar y plantearse reflexiones que orientan su propia acción.<sup>11</sup>

Hiernaux-Nicolas nos advierte sobre la intención de Reclus de plantear que el sujeto es libre, de forma que esta libertad está directamente relacionada con su desarrollo y el avance de la sociedad a la que pertenece.

Siguiendo en la misma línea, en el libro del maestro de geografía se expone que la asignatura “se encuentra en el campo de formación, exploración y

---

<sup>10</sup> Secretaría de Educación Pública, *Aprendizajes clave. Geografía*, p. 161.

<sup>11</sup> HIERNAUX, Daniel, *La geografía como metáforas de la libertad*. México, Plaza y Valdés, 1999, p. 17.

comprensión del mundo natural y social y pertenece al componente formación académica”.<sup>12</sup> Con base en mi experiencia docente puedo decir que regularmente los alumnos que ingresan a primer año de secundaria no reconocen los conceptos básicos que maneja la asignatura; pareciera que experimentan un contacto nuevo con los contenidos de la disciplina, pero cabe mencionar en este sentido que los alumnos llevan “Exploración de la naturaleza y la sociedad” en primero y segundo de primaria con énfasis en el contexto local; en tercer año “La entidad donde vivo” que analiza el espacio estatal y en cuarto, quinto y sexto del mismo nivel educativo les imparten Geografía con énfasis en el contexto nacional, continental y mundial respectivamente. Lo anterior lo menciono ya que se contrapone con la definición que aparece en el libro del maestro, ya que en mi opinión la Geografía debería ser una disciplina práctica, entretenida, que permita al alumno descubrir el contexto natural y social al que pertenece.

Si se hace un análisis de lo planteado en los renglones anteriores, queda claro que la enseñanza y el aprendizaje de la Historia muestran síntomas de problemas contextuales al igual que la Geografía; esto se debe a que existe una relación simbiótica entre las dos disciplinas. Los años de labor en todos los ámbitos profesionales son importantes; el ejercicio dentro del aula es pragmático y enriquece, siempre y cuando el sujeto esté dispuesto a reflexionar sobre su quehacer para crecer como persona y como profesional. La introspección nos lleva a buscar en cada caso la forma más apegada a la realidad contextual, para encarar la problemática con la finalidad de adecuar, dosificar y replantear propuestas apegadas a las necesidades de los alumnos como lo plantea el enfoque pedagógico del plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación:

Los docentes requieren diseñar y poner en práctica estrategias apropiadas y versátiles con el fin de motivar el aprendizaje de los alumnos, desde la exploración y el reconocimiento de entorno, hasta la comprensión de relaciones progresivamente más complejas en la escala mundial. Asimismo, es necesario promover oportunidades de aprendizaje que orienten a

---

<sup>12</sup> CAYUELA GALLY, Monserrat y Nayelli ZARAGOZA ZÚÑIGA, *Libro para el profesor. Geografía. Aprendizajes clave para la educación integral*, México, Santillana, 2019, p. vii.

los alumnos a desarrollar un pensamiento crítico, participar de manera colaborativa dentro y fuera del aula.<sup>13</sup>

Para identificar los problemas particulares que enfrenta la enseñanza y el aprendizaje de la asignatura de Geografía en la escuela secundaria me voy a apoyar en mi experiencia personal, que ya expuse en parte. En el andar identifiqué las dificultades que a mí se me presentaron en la praxis; como resultado ahora me voy a enfocar en las áreas de oportunidad en Geografía. Los problemas tienen su origen en la falta de interés y motivación de los alumnos resultado de clases protagonizadas por el docente, inadecuadas estrategias de enseñanza, excesiva descripción de hechos, abuso de la memorización, resúmenes, cuestionarios, tareas, rigidez y orientación de los programas. A mí parecer, las nuevas reformas no atienden las necesidades y expectativas de los estudiantes, y además carecen de metodologías de enseñanza novedosas apegadas a los cambios que se presentan en el país.

Así mismo se ubica a la enseñanza de la Geografía frente a los cambios educativos del país con énfasis en la metodología, en contenidos y nuevas estrategias de enseñanza. Se sigue insistiendo en depositar un conocimiento en el alumno, lo que Paulo Freire llamaría la educación bancaria; “de este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita”.<sup>14</sup> Esta forma de enseñanza es común en los países neoliberales, que solo se enfocan en reproducir un programa útil para un país de primer mundo.

Las circunstancias y exigencias de los nuevos planes y programas me obligan a buscar una mayor preparación para acceder en términos igualitarios a los requerimientos avanzados de la sociedad, adquiriendo así la responsabilidad de crear el vínculo entre el alumno y lo que se enseña, sin descuidar el ¿cómo se enseña? Corresponde establecer, ordenar y jerarquizar los argumentos, con el fin de que la propuesta didáctica que sugiero venga a dar solución a los problemas en la enseñanza de la Geografía en primero de secundaria; establecer un contexto de

---

<sup>13</sup> SEP, *Aprendizajes clave. Geografía*, México, Conaliteg, 2018, p. 162.

<sup>14</sup> FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1968, p. 78.

desarrollo colectivo dentro del salón de clase de la asignatura bajo los principios de inclusión, equidad e igualdad, con el propósito de contribuir a crear clases innovadoras y cuyo fin será ubicarnos en el campo experiencial del quehacer educativo.

### **3.- Un sucinto análisis de la educación secundaria en México**

A continuación, les presento un análisis histórico de la educación en México, breve en relación y utilidad para la investigación que les muestro. La educación básica en México es el mecanismo por el cual el estado proporciona educación a los ciudadanos de carácter obligatorio, con base al artículo 3° constitucional, y que hoy en día se cursa a lo largo de doce grados divididos en tres niveles educativos, como se menciona en la reforma educativa:

El principal objetivo de la reforma educativa es que la educación pública, básica y media superior, además de ser laica y gratuita, sea de calidad, con equidad e incluyente. Esto significa que el estado ha de garantizar el acceso a la escuela a todos los niños y jóvenes, y asegurar que la educación que reciban les proporcione aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida, independientemente de su entorno socioeconómico, origen étnico o género.<sup>15</sup>

La reforma educativa supuestamente contribuye en la formación de niños y jóvenes, pues es en estas etapas que el alumno desarrolla las habilidades, los hábitos y las actitudes que habrán de fundamentar los procesos de aprendizajes más complejos y de generar una disposición más favorable a la superación individual y colectiva. Me voy a remontar a 1917, año en el que se reformó la constitución de 1857; tres artículos fueron los más importantes: el 123° relacionado con los problemas del trabajo, el 27° sobre los problemas de la tierra y el 3° referente a la educación. Posterior a la revolución mexicana se crea la Secretaría de Educación Pública, en 1921, siendo su primer titular José Vasconcelos. Poco después, el 29 de agosto de 1925, el maestro Moisés Sáenz, ministro de educación pública, creó el departamento de escuelas secundarias. La educación secundaria se concibe desde entonces como una prolongación de la educación primaria con

---

<sup>15</sup> SEP, *Aprendizajes clave. Geografía*, p. 23.

énfasis en una formación general de los alumnos, es decir, se pensó como un paso necesario para continuar estudiando.

En la actualidad, la ruta que plantea la educación básica en nuestro país, que consta de quince grados que debe seguir el alumno a su paso por cada nivel educativo que la conforma, es la siguiente: tres de educación preescolar (en este nivel el niño ingresa regularmente a los tres años de edad y egresa a los seis), luego pasa a primaria (esta etapa consta de seis años siguiendo la secuencia el infante entra de seis y sale de once años), posteriormente el preadolescente entra a secundaria donde cursa tres años (a partir de los once y egresa de catorce), y finalmente el adolescente ingresa al bachillerato con tres años más de duración del cual se gradúa con diecisiete años aproximadamente. En este sentido cabe resaltar que los aprendizajes que adquieran los alumnos al término de cada nivel serán sus fortalezas al iniciar la siguiente etapa escolar.

Hoy por hoy, nuestro país atraviesa por una coyuntura política, con la llegada de la izquierda al poder, utilizando como bandera un proyecto de nación al que nombraron la cuarta transformación del país. Esta a su vez establece un nuevo modelo educativo al que llamaron la nueva escuela mexicana, que propone la difusión de valores con un nuevo enfoque escolar y un reforzado perfil del docente. Se basa en un modelo pedagógico cuya fortaleza es la promoción de un aprendizaje científico con claro acento humanista y crítico. En sí, se trata de una educación inclusiva que postula la igualdad de oportunidades y la no discriminación entre las niñas, niños y jóvenes. Propone la equidad, la defensa de los derechos humanos, el cuidado al medio ambiente, la excelencia y la mejora continua. Asimismo, en su quehacer educativo diario, observará la perspectiva de género y promoverá el respeto irrestricto a la diversidad y la dignidad de las personas. Todavía no termina de aterrizar la llamada nueva escuela mexicana, que inició en agosto del 2019; considero que la transformación que vive la educación se encuentra en proceso de adaptación conforme se avanza en los planes y programas, pero se vio interrumpida por la contingencia mundial debido al riesgo de contagio por covid19, que inició a finales del mes de marzo del 2020 y que durante meses mantuvo a la población en confinamiento domiciliario. Esta pandemia puso al descubierto las grandes

deficiencias del sistema educativo mexicano en el último tercio del ciclo 2019-2020, poniendo en riesgo el inicio del ciclo escolar 2020-2021.

Volviendo al análisis de la nueva escuela mexicana, en lo que respecta al departamento de secundaria, en el imaginario de los ciudadanos la vida no va a transcurrir igual que antes de la contingencia. En esa coyuntura, además de las matemáticas y la lectoescritura (materias del mapa curricular tradicional), dará gran relevancia al civismo, la historia, la filosofía, la música, la geografía, la salud, la formación física y la educación sexual y reproductiva. En el diseño de los planes de estudio cobrará gran importancia la realidad intercultural, las especificidades y características que distinguen al entorno regional.

#### **4.- La escuela como espacio para generar comunalidad**

"El hombre es un ser social por naturaleza", es una frase del filósofo Aristóteles; quiero iniciar resaltando esta característica natural del ser humano. Pasamos nuestra vida en relación con otros sujetos, interactuando constantemente con el contexto que nos rodea; pero no solo es vivir con otros, vivir en sociedad tiene que ver con las relaciones que se generan entre los individuos, como lazos afectivos, normas de convivencia, que condicionan la forma en la que vivimos a través de las distintas etapas de nuestra vida.

Estoy convencido de que el alumno debe conocer su contexto inmediato, la sociedad, su organización y funcionamiento, cómo éste se ha transformado a lo largo del tiempo; es algo esencial para que el adolescente pueda entender el mundo actual. Conocer y saber interpretar el espacio donde se desarrolla la vida humana, las interrelaciones que se dan entre las sociedades, el territorio en el que se habita, los cambios y conflictos que han dado lugar a las diferentes sociedades; en este sentido, la escuela "no se entiende únicamente como un espacio de aprendizaje. La escuela es además entendida como un espacio de cuidado, pues en él los niños se ejercitan colectivamente para construir la capacidad de cuidar su propia vida, cuidar la vida del mundo y cuidar también la de los demás".<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> MONDRAGÓN, Rafael, *La escuela como espacio de utopía. Algunas propuestas de la tradición anarquista*, México, UNAM, 2018, p. 10

La experiencia que he obtenido a través de los años de labor frente a grupo me ha permitido adquirir una visión integral del alumno; en este sentido, me siento con la capacidad de señalar que la adolescencia es una etapa de cambios psicológicos en los niños que dejan huella cual caminante va por la orilla del mar dejando rastro de su paso, de forma tal que puede determinar su incorporación a la vida y al mundo de los adultos. Adolescencia es una palabra que se deriva del latín *adolescens*-("joven") y *adoleceré* ("-crecer"). En la lengua española es habitual asociar adolescencia con *adolecer* en la acepción de estar incompleto o carente de algo; se caracteriza por ser una etapa en la vida del ser humano de cambios físicos y psicológicos. La escuela es un lugar en donde el niño pasa gran parte del tiempo de su vida jugando, discutiendo, pensando, estudiando, relacionándose de manera habitual, viviendo, porque el adolescente vive la escuela, el contexto escolar es un contexto vivo:

La escuela no es sólo un edificio que da cobijo a la actividad escolar. Es, ante todo, una casa viva, a la que se incorporan los recién llegados y que estructura y da sentido a muchas de las actividades. Los niños acuden a un lugar que ya late con vida propia, y tienen que comunicarse con esa vida e integrarse en ella, pasando a formar parte de esta, respirándola y nutriéndose de ella, llenando sus pulmones de energía y múltiples posibilidades de actividad. Inspirando la vida e inspirándose para vivir.<sup>17</sup>

Se trata de una manera muy humana de interpretar las relaciones e interacciones entre el adolescente, las personas que lo rodean en conexión con las características del contexto escolar y como este último influye de manera fundamental en el desarrollo de habilidades del alumno. Por otra parte, los procesos de cambio no siempre son idénticos; hay notables diferencias entre unos adolescentes y otros. Esas diferencias se vinculan a varios factores sociales; pequeñas o grandes sociedades, la familia, el barrio, la cultura o el grupo de amigos, son formas de relación espacial entre el adolescente y las personas que lo rodean en los ámbitos que participa, que son datos importantes que la institución educativa

---

<sup>17</sup> CONTRERAS, José, "Vivir O'Pelouro", *Cuadernos de pedagogía* núm. 313, 2002, p. 52.

debe de saber con antelación que “cada adolescente lleva consigo la marca de su familia, su origen social, su historia y su cultura”.<sup>18</sup>

El espacio escolar es en el imaginario el ejercicio más cercano a la realidad, en el cual el niño pone en juego sus habilidades con la finalidad de integrarse a una organización social que respira, escucha, siente, palpita, actuando como un ser vivo, que a su vez es relevante en la imagen que adquiere el alumno de sí mismo, su identidad personal, autoestima, sus expectativas y su nivel de aspiración.

Para cerrar este apartado quiero mencionar el papel que juega el aula como el espacio dentro del contexto general, que en este caso es la institución educativa, la Escuela Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”. El trabajo que se realiza dentro del salón de clase es como aula ciencia; este formato es cuando los alumnos se deben desplazar de un salón a otro en busca de la asignatura que les toca en el horario de clase, ya que cada materia está destinada en un salón de clase permanentemente. Considero desde mi punto de vista que esta organización es más provechosa, ya que el educador puede adaptar el aula a partir de las necesidades que presentan sus alumnos.

Lo que se percibe en el aula es que los adolescentes que socializan en estos nuevos escenarios son diferentes a los que atendíamos antes de la pandemia, ahora son niños y niñas que no se despegan del celular son totalmente tecnológicos. Lo son debido a su condición de adolescente en esta nueva realidad, por ejemplo: la música que escuchan, los programas que consumen, sus preferencias en cuanto a grupos culturales, las formas que ponen en práctica de socialización o su relación con los medios y la manera de como estos influyen directamente en su comportamiento. Pero, además, son diferentes por nacer en contextos atravesados por nuevas dinámicas familiares a las que están expuestos no solo ellos, sino el conjunto de la sociedad.

Dentro de la estrategia que se plantea de educar desde la comunalidad, el aula de clase juega un rol fundamental, ya que será el primer espacio dentro de la escuela del cual se puede apropiarse el alumno, donde tendrá la libertad de sentarse

---

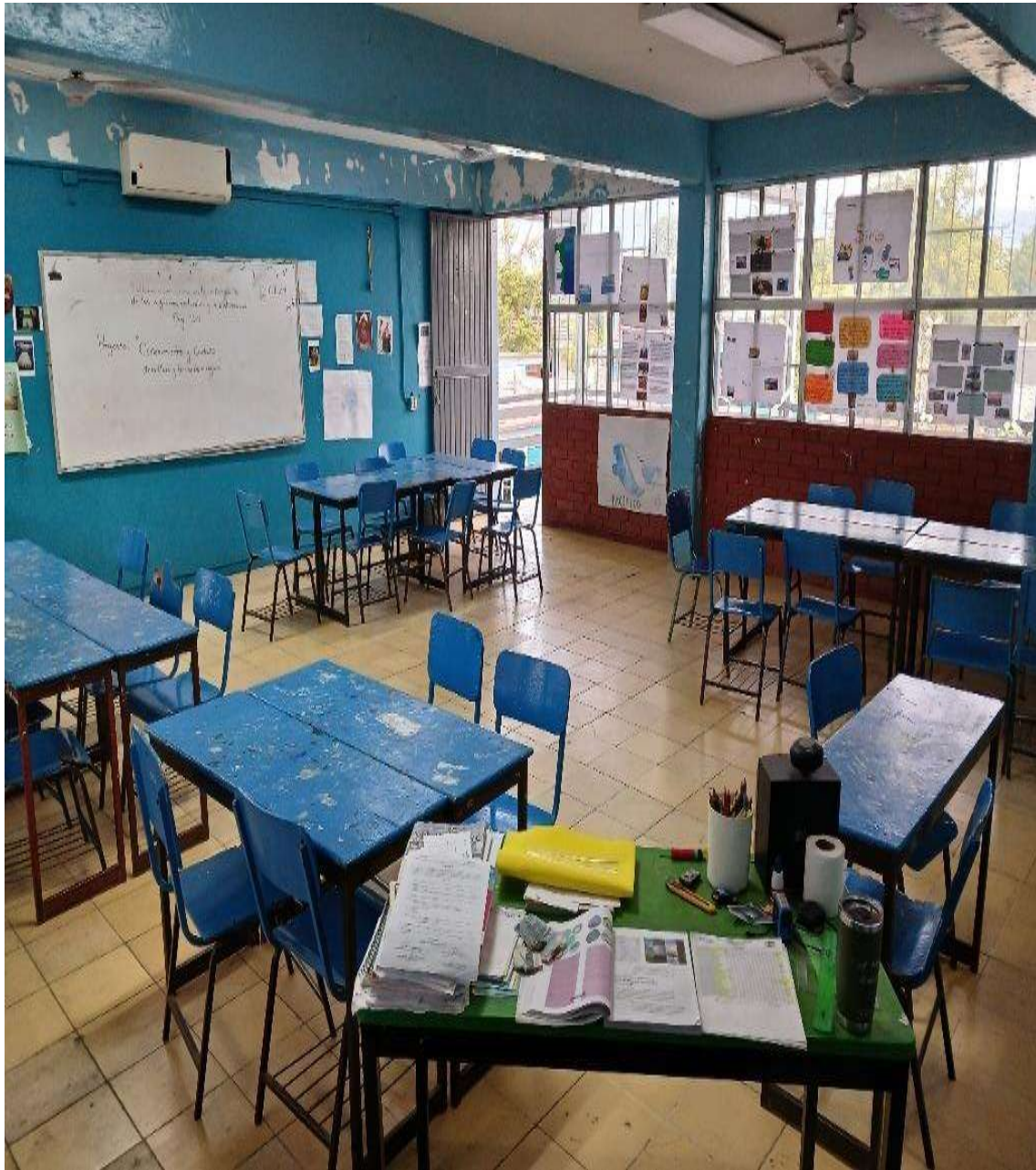
<sup>18</sup> LÓPEZ, Néstor, *La escuela y los adolescentes, informe sobre tendencias sociales y educativas en América latina*, Buenos Aires, Talleres Trama, 2008, p. 35.

donde lo desee y compartir el espacio con quien quiera. Los alumnos serán los gestores del salón de clase; así mismo, al apropiarse del aula serán ellos mismos quienes utilicen el espacio basándose en sus intereses educativos, como se muestra en las siguientes imágenes:



**Imagen 1.** Se puede ver el aula de Geografía, esta tiene como mobiliario mesas y sillas que se encuentran acomodados de forma circular, al fondo se aprecia el escritorio del docente, de fondo se aprecia la pared tapizada con trípticos y carteles realizados por los alumnos.

Dentro del salón de clase los alumnos y docentes determinan la conformación del espacio en relación con la dinámica de trabajo, de esta manera es posible que el aula escolar genere un nuevo pensar a partir de un nuevo hacer.



**Imagen 2.** se observa una distribución diferente del mobiliario a la que se muestra en la imagen anterior, también se aprecia como los ventanales y la barda de abajo de los mismos son utilizados para pegar carteles.



**Imagen 3.** Se ve un rincón del aula de Geografía, se observa una repisa que exhibe productos elaborados por los alumnos, al igual que una mesa y un mueble de color gris que sirve para guardar material que se recicla para que los alumnos lo reutilicen

Con respecto a las imágenes anteriores, debo mencionar que fue decisión de todos los involucrados que toman clase en el aula de Geografía utilizar mesas y sillas como mobiliario, a diferencia de otros salones que cuentan con pupitres. El orden de los enseres fue determinado por los alumnos y alumnas, ellos acordaron que no se iba establecer un orden; de la misma forma deciden clase tras clase donde se quieren sentar y al lado de quien quieren compartir (no existe un orden pre establecido). Por otro lado, me parece importante mencionar que los niños y las niñas hacen uso de cualquier espacio dentro del aula, pueden sentarse o acostarse en el suelo si así lo consideran pertinente; también hacen uso de las paredes o ventanales con la finalidad de exponer sus productos, en pocas palabras se apropiaron del salón de clase.

Que los alumnos se involucren activamente en la organización y apropiación del salón de clase contrasta con la forma ya establecida de un aula de clases

“común”, donde los mesabancos se encuentran alineados en filas perfectamente establecidas, una atrás de otra y emparejada con la de un costado. Del mismo modo me parece importante mencionar que el resto del espacio solo se utiliza si el docente así lo permite, así se puede apreciar en las imágenes que a continuación se muestran:



**Imagen 4.** Se ve un aula de clase con los pupitres acomodados por filas de seis distribuidos de forma lineal por todo el espacio del salón, acomodados para que los alumnos vean hacia el frente donde se encuentra el pintarrón y el escritorio del docente, también se aprecia un pequeño librero (sin libros), los ventanales protegidos con cortinas y una pared pintada de color azul.



**Imagen 5.** Se ven los pupitres distribuidos de forma desordenada dentro del salón de clase acomodados para que los alumnos vean hacia enfrente, donde se encuentra el escritorio del docente, se aprecian los ventanales sin cortinas, la pared azul de la parte de atrás y una buena iluminación.

En conclusión, pensar, proponer y llevar a la práctica una didáctica que involucre los valores comunales, definiendo su enfoque desde el trabajo en el aula de clase y desde ese lugar en donde el alumno se siente empoderado, cómodo; un espacio que considera suyo no solo por el hecho de estar en él, sino por que dispone y gestiona la organización del mismo en virtud de sus necesidades. En este sentido, es necesario involucrar a profesores, alumnos, escuelas normales, instituciones educativas y los planes y programas en las decisiones que se toman con relación a la educación que se imparte en un contexto educativo.

## 5.- Educación desde la comunalidad, creando una estructura

Quiero iniciar esta secuencia advirtiendo las diferencias entre dos términos semejantes y estrechamente ligados: comunidad y comunalidad, pues, aunque a primera vista parecieran ser similares, resultan distintos. Primeramente, quiero puntualizar en la descripción sobre comunidad de Alipio Sánchez, que me parece la más acertada para la finalidad de este estudio.

La definición más usada corresponde a la de Alipio Sánchez Vidal (1996), quién plantea que la comunidad es “un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (*vecindad*), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones”.<sup>19</sup>

Se puede observar el romance del autor con la idea de comunidad y como esta es empleada en la sociedad en su sentido más específico para designar el ámbito de la intervención barrial y/o vecinal. El concepto tiene diferentes significados, que corresponden a diversos enfoques teóricos y a necesidades prácticas; la comunidad es fundamentalmente un modo de relación social, un modelo de acción que se vincula a lo que ocurre en la comunicación afectiva o intelectual entre dos o más personas en un contexto geográfico determinado y delimitado. De la misma manera es un ejemplo de la acción social, una construcción teórica de alguna manera extraña de la propia realidad que acostumbra a ser algo más de sentimiento que de conocimiento.

Aludiendo a los distintos significados que se le asignan al concepto, me parece pertinente para el caso analizar la idea de comunidad de aprendizaje, comunidad educativa y posteriormente cómo perciben la comunidad los pueblos originarios.

Comunidad de aprendizaje es un grupo de personas que aprenden haciendo uso de herramientas comunes en un ambiente propicio: “implica un espacio y un

---

<sup>19</sup> MEZA, Gernit, *Comunidad y sentido de comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida*, Santiago de Chile, Tesis de Licenciatura, Escuela de Psicología, Universidad de Chile, 2009, p. 25.

tiempo donde los participantes construyen conocimientos y desarrollan habilidades, actitudes y valores”.<sup>20</sup>

El contexto escolar, como lo plantea el currículo en el horario de clase establecido, es el lugar donde los alumnos se relacionan, fomentando el desenvolvimiento de habilidades. Las comunidades de aprendizaje en secundaria son grupos de jóvenes que aprenden juntos, utilizando las mismas herramientas, en el mismo contexto educativo. Con la metodología de trabajo habitual en las escuelas, es el personal docente el que imparte conocimientos y es el alumnado quien escucha. En las comunidades de aprendizaje, el alumnado se convierte en el protagonista de su propia educación.

Ahora pasemos a analizar la versión educativa de comunidad. Es un concepto integrador que asigna la responsabilidad de educar a los estudiantes entre las familias, docentes, entorno y los estudiantes mismos. Pedro B. Franco reconoce la adhesión que menciono, en los Derechos del Niño, que fue un documento aprobado por la convención internacional de maestros, reunida en Buenos Aires en enero de 1928. En el apartado décimo menciona: “todo niño tiene derecho a que cooperen en su educación maestros y padres, a que colaboren juntos el pueblo y la escuela, que son las dos palancas que mueven al mundo empuñadas por los grandes soñadores”.<sup>21</sup> Al mismo tiempo asume que los estudiantes son agentes activos de sus propios aprendizajes, forman parte de la sociedad, la integran y asumen las acciones educativas de los docentes, de las familias y de su entorno.

Quiero aclarar que lo que alego surge de la idea que la SEP plantea de estos conceptos. La familia siempre ha jugado un papel muy importante en la educación y en la formación de los hijos, su intervención ha sido históricamente trascendente, ya que es el primer grupo social con el cual interactúa el niño. El proceso se ha dado en distintas intensidades, que van desde la participación permanente en la gestión educativa hasta la que permanecen distante de la formación, en la que se concibe a la educación solo como un servicio que se adquiere por derecho o por compra de este.

---

<sup>20</sup> SEP, *Aprendizajes clave. Geografía*, p. 123.

<sup>21</sup> MONDRAGÓN, *La escuela como espacio de utopía*, p. 26.

Es importante resaltar lo crucial de la participación de las familias en el proceso educativo. Una familia cumple su rol educativo y de participación en la educación de sus hijos desde la premisa de una comunidad que educa. En ese sentido, la escuela tiene la responsabilidad de involucrar a la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Para cerrar estas dos ideas que acabo de describir, a partir del mensaje que nos trata de transmitir la SEP a través de los consejos técnicos escolares, libros de textos, libros del maestro, los planes y programas. En la realidad, la comunidad de aprendizaje no se aprecia de esa manera, porque la institución educativa es un sitio de control donde el alumno es sometido a una reglamentación, dentro y fuera del aula, como bien lo expresa Rafael Mondragón:

Tarde o temprano, siempre demasiado pronto, llega el tiempo en que la cárcel de la escuela encierra al niño entre sus cuatro paredes; y digo cárcel, porque el establecimiento de educación lo es casi siempre, ya que la palabra escuela perdió hace mucho tiempo su primera significación griega de recreo o de fiesta. Aparecen los libros de texto y con ellos la primera lección oficial de geografía que pronuncia el profesor ante sus alumnos; ha llegado el momento de someterse a la rutina y de poner en las manos del niño un atlas sellado por el consejo de educación pública.<sup>22</sup>

Un espacio destinado al aprendizaje pero que en realidad es un lugar donde la educación que reciben los jóvenes es impuesta y algunas de las veces bajo amenaza, que termina siendo mecanizada, establecida bajo instrucciones que carecen de flexibilidad:

- “Ahora vamos a ver el tema uno, mañana el tema dos y posteriormente el tres”
- “Como lo marca el programa y como lo reafirma el libro de texto”
- “Porque yo soy el docente y todo lleva una secuencia”

Así mismo, continuando con la idea de Rafael Mondragón. Los alumnos son custodiados en todo momento por profesores, padres de familia (voluntarios, no

---

<sup>22</sup> MONDRAGÓN, *La escuela como espacio de utopía*, p. 72.

todos participan), directivos, prefectos, personal de intendencia, que cumplen un papel de celadores dentro de la institución educativa.

Cuando mencioné a la comunidad educativa hice énfasis en dos aspectos importantes: la escuela y la familia, la educación en nuestros días pretende lejos de educar, hostigar al alumno desde dos instituciones, que lo dejan sofocado e imposibilitado para percibirse como sujeto, hablo de la escuela y la familia". Estos dos contextos han dejado a los niños sin espacios para explorar y educarse en libertad, aprender de la experiencia; la educación tiene que ver con la vida, no se trata de recibir una orden, o dos, o tres, venga esta de maestros, papá, mamá, directivos o supervisores. Se aprende del aburrimiento, se aprende de la experiencia, de la impotencia, aprendemos construyendo esperanza, de una mano amiga que esté siempre dispuesta a acompañarnos, provenga ésta de un adulto, de otro niño o niña, de un libro o de un animalito.

En otro sentido, pero relevante para el presente estudio, voy a analizar cómo perciben la comunidad los pueblos originarios. Contrario a lo que ya mencioné en líneas anteriores sobre comunidad de aprendizaje y educativa, los pueblos originarios sienten la comunidad como un espacio vivo, donde interactúan personas que comparten sentimientos, historia, costumbres, una lengua, vivencias.

¿Qué es una comunidad para nosotros los indios? Tengo que decir de entrada que se trata de una palabra que no es indígena, pero que es la que más se acerca a lo que queremos decir. La comunidad indígena es geométrica en oposición al concepto occidental. No se trata de una definición en abstracto, pero para entenderla señalo los elementos fundantes que permiten la constitución de una comunidad concreta. Cualquier comunidad indígena tiene los siguientes elementos:

- Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
- Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
- Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común.
- Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.
- Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.<sup>23</sup>

Como bien lo explica Floriberto Díaz Gómez, indígena mixe que acertadamente marca la diferencia entre la comunidad entendida por los

---

<sup>23</sup> DÍAZ GÓMEZ, Floriberto, "Comunidad y comunalidad", en: *Diálogos en la acción*, México, Culturas Populares e Indígenas, 2004, p. 367.

occidentales y como la sienten los habitantes de los pueblos originarios de la sierra de Oaxaca. Las comunidades indígenas tienen años habitando los espacios geográficos que históricamente les pertenecen y que no cabe delimitar con fronteras geopolíticas. En este sentido, una característica que comparten estos pueblos es la resistencia ante el avance voraz del capitalismo en todas sus expresiones, pero que la defensa colectiva de los indígenas ha provocado que el proceso en su contexto sea lento. La historia lo describe, para muestra un párrafo de lo que nos expresa Eduardo N. Mijangos Díaz en su texto política y negociación:

En el texto reluce también, como parte de las estrategias comunitarias, el factor de la resistencia. De manera implícita, se advierte que los vecinos de Pamatácuaro constituyen una estructura jerarquizada de resistencia, con un liderazgo –Bernabé Martínez y Petronilo Reyes, ambos enfrentados al parecer en un liderazgo comunitario propio– y un capital humano –700 individuos– que demanda la intervención de las autoridades civiles. Si bien se autorreconocen como “pobres, ignorantes y sin apoyo”, los silvicultores purépechas están negociando la hegemonía del Estado nacional, con el que establecen un diálogo marcado de significados. En el universo comunitario del Porfiriato, señalaba Alan Knight, el Estado nacional era una ficción lejana, en el mejor de los casos, o un ente opresor, en el peor de ellos. Como fuera, el marginamiento podía ser, más allá de su lacerante realidad, un argumento de negociación.<sup>24</sup>

Con una hermosa narrativa, Mijangos nos habla de la historia de los pueblos indígenas del estado de Michoacán durante el porfiriato; los estira y afloja que los gobernantes de las comunidades llevaron a cabo en las negociaciones con el gobierno federal para evitar ser invadidos por las empresas trasnacionales, pese a sus carencias, pero siempre respaldados por su pueblo. Esto nos habla del concepto tan profundo de comunidad que tienen los pueblos originarios, una identidad plasmada de sabores, colores y de historia a través de la cual han forjado su riqueza.

He llegado a la cuestión de este estudio; en las siguientes líneas voy a explorar el concepto de comunalidad, semejanzas y diferencias en relación con los pueblos del sur del territorio nacional, los ubicados en la meseta central,

---

<sup>24</sup> OJEDA DÁVILA, Lorena, Lorena RODRÍGUEZ y Tzutzuqui HEREDIA (coords.), *Pueblos indígenas, archivos y memorias*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019, p. 214.

posteriormente cómo experimentan la comunalidad los grupos indígenas del noroeste del país y al final convendrá para los fines de este trabajo analizar si las formas de valores comunales tienen arraigo en el carácter de los estudiantes de primer año de la Escuela Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”, de sus familias, de los sectores sociales a los que pertenecen, cómo interpretan, cómo experimentan y cómo proponen desde la comunalidad.

Desde su formación, la idea de vivir en comunalidad ha estado ligada a la decisión consensuada de un grupo de individuos que comparten un espacio geográfico. Para definir comunalidad voy a tomar la explicación que hace el antropólogo y compositor oaxaqueño Jaime Martínez Luna.

Comunalidad es un concepto vivencial que permite la comprensión integral, total, natural y común de hacer la vida; es un razonamiento lógico natural que se funda en la interdependencia de sus elementos, temporales y espaciales; es la capacidad de los seres vivos que lo conforman; es el ejercicio de la vida; es la forma orgánica que refleja la diversidad contenida en la naturaleza, en una interdependencia integral de los elementos que la componen. Por todo ello, es una conducta fincada en el respeto a la diversidad, que genera un conocimiento específico, medios de comunicación necesarios, y hace de su ser un modo de vida fundado en principios de respeto, reciprocidad y una labor que permite la sobrevivencia del mundo de forma total, como el de cada una de sus instancias y elementos, que consigue bienestar y goce.<sup>25</sup>

Precisamente comunalidad es la correspondencia mutua entre los individuos que comparten un espacio geográfico, es un comportamiento recíproco, tú das lo tuyo, para que el otro de lo suyo, una filosofía de vida basada en valores de convivencia. Están organizados para realizar la toma de decisiones en colectivo (junta comunal), asisten al tequio, esto es trabajo gratuito al servicio de la comunidad, comunalidad es un sentimiento profundo de acompañar al otro, es realizar la defensa de un territorio histórica y culturalmente propio, son elementos suficientes para un régimen de autonomía en condiciones propicias.

Por otro lado, aunque, no deja de estar ligada con la idea de Martínez Luna tenemos la versión de Rendón Monzón. Al respecto señala: “Tal es en síntesis la idea de la comunalidad, considerando cuatro elementos centrales (territorio, trabajo,

---

<sup>25</sup> MARTÍNEZ LUNA, Jaime, “Conocimiento y comunalidad”, *Bajo el Volcán*, vol. 15, núm. 23, 2015, pp. 99-112.

poder y fiestas comunales) que son atravesados por los demás elementos de la cultura (lengua, cosmovisión, religiosidad, conocimientos, tecnologías, etcétera) en un proceso cíclico permanente”.<sup>26</sup> Es el modo de vida de los pueblos originarios en el sentido simbólico. Estos dos autores manejan conceptos con aspectos particulares que son atravesados por una generalidad; se refiere al hecho de que la comunalidad se expresa en el ámbito comunitario. Lo anterior no significa que esté estrictamente reducida a él, pues la perspectiva de la autonomía se basa en su recuperación.

A diferencia de Monzón, Martínez Luna menciona tres elementos en la definición de comunalidad: una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. Esta mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias han dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia. La comunalidad es entendida como la forma de vivir, un modo de vida que se desarrolla en un contexto organizado de forma específica, la estructura en la que se desarrolla lo que conocemos como comunidad. Es un planteamiento que busca alcanzar una nueva filosofía de pensamiento, sin llegar a ser una ideología, va más allá, esto no quiere decir que algo nuevo está por hacerse. Comunalidad es crear resistencia, resistir ante las prisas que la sociedad capitalista mantiene como un estilo de vida, el cumplir con dos aspectos que van de la mano autonomía y dependencia, puedes ser autónomo dependiendo del otro, así juntos buscan una autonomía.

Por otro lado, se nos ha impuesto una visión que nos separa de la posibilidad de conocer nuestra naturaleza para utilizar nuestras capacidades integrales en el diseño de nuestros propios caminos, generando un discurso que refleje lo que vemos y sentimos.

Ahora bien, para finalizar la idea, quiero aclarar el panorama conceptual del contexto, que este discurso comunal sea el eje de una nueva comunicación que se funde en el trabajo de todos, en base del respeto profundo a la diversidad que se integre. Ahora corresponde establecer, ordenar y jerarquizar los argumentos, con el

---

<sup>26</sup> RENDÓN MONZÓN, Juan y Manuel BALLESTEROS ROJO, *La comunalidad, modo de vida en los pueblos de indios*, Oaxaca, Conaculta, 2010, p. 6.

fin de que lo que planteó en esta investigación cambie paradigmas en el salón de clase donde se enseñan los contenidos de Geografía en primer año de secundaria.

Ahora, en el imaginario me traslado al noroeste del país hasta la nación Yoeme (Yaqui) en el estado de Sonora, ahí se encuentran los ocho pueblos amerindios, estos son: Loma de Guamúchil, Loma de BÁCUM, Tórim, Vicam, Pótam, Ráhum, Huirivis y Belem, en el pueblo de Vicam es donde se encuentra el centro del poder político de la tribu, los ocho pueblos están distribuidos en cuatro municipios del estado sonorense, todos ubicados geográficamente en la orilla de los ríos Mayo y Yaqui. Pensaría que este pueblo originario tiene maneras distintas de vivir la comunalidad en comparación con los pueblos del sur, particularmente los que se encuentran en la región de la sierra de Oaxaca e incluso los pueblos originarios ubicados en la parte central del país específicamente en el estado de Michoacán; por el contraste de contextos geográficos, pero para mi sorpresa manejan tres semejanzas que considero importantes para el desarrollo de la vida comunal, pues son los pilares de la comunalidad, el territorio, la asamblea comunal y la fiesta, particularmente las dos culturas indígenas resaltan la importancia del territorio.

El territorio para la nación Yoeme no es solo el espacio en el que se vive y se desarrolla la vida colectiva, es un sentimiento profundo, integral y completo: “El territorio yaqui no es nada más su extensión territorial y la biodiversidad que lo conforma, sino un cúmulo de procesos e interrelaciones naturales, históricas, míticas y ceremoniales”. En este contexto, por ejemplo, los cerros mitológicos que existen dentro del *itom jiaak bwia* (‘nuestro territorio Yoeme’) tienen un lugar importante para esta tribu.<sup>27</sup>

No solo tiene relación con toda la riqueza que la tierra le brinda al ser humano, sino que va más allá, en el sentido maternal; los yaquis creen que el origen de su cultura es la tierra: “el origen mismo de la tribu se liga totalmente con su territorio; por esta razón, sin él, no hay vida, no hay existencia: Los yaquis consideran que

---

<sup>27</sup> MESRI HASHEMI-DILMAGHANI, Parastoo Anita, *La organización política-social de la tribu yoeme (yaqui)*, México, Tepjf, 2019, p. 129.

ellos salieron de la propia tierra, que no vinieron de ningún lugar, y así lo manifiestan a través de la tradición oral”.<sup>28</sup>

Asumen que todo lo que han padecido en su historia de vida del pueblo fue para que en el presente tengan un territorio donde vivir, todo lo que tienen es gracias al sacrificio de sus antepasados, es decir el origen mismo de la cultura Yaqui esta unido al territorio que habitan y creen que la colectividad es responsable de mantener el espacio para entregárselos a los que pequeños habitantes de la comunidad.

En cuanto a la toma de decisiones la asamblea general es la máxima autoridad está, se realiza en el pueblo de Vicam, todos los yaquis pueden participar de manera oral y ordenada, siempre dirigiéndose al gobernador.

El siguiente elemento de la comunalidad se compone de los sistemas de cargos *yoemem* y va al corazón mismo de la esencia de la tribu yaqui y de la pertenencia de cada integrante: [Se refiere a] esta idea de que hay todo un sistema de autoridades sustentado por el pueblo mismo, sobre toda la gente.<sup>29</sup>

Dentro de la organización política de los pueblos yaquis, existe una estructura que es respaldada por los habitantes de las ocho naciones, los sistemas de cargos es una forma de resistencia, el rechazo hacia el sistema político que establece el estado mexicano, es la búsqueda de qué, prevalezca su cultura, su lengua y sus costumbres.

El tercer elemento importante en la cosmovisión del pueblo yaqui es la fiesta en estos encuentros los habitantes se reconocen como integrantes de un espacio, de una comunidad, que respeta la diversidad, que se pueden expresar con libertad, que comparten con sus iguales. En estas celebraciones se mezcla lo natural de la vida con la religión, cabe mencionar que la gran mayoría de las festividades tienen una relación directa con los santos patronos de la iglesia católica. la organización comunitaria del pueblo yaqui en su conjunto es un reflejo de la vida colectiva.

---

<sup>28</sup> MESRI HASHEMI-DILMAGHANI, *La organización política-social de la tribu yoeme*, p. 129.

<sup>29</sup> MESRI HASHEMI-DILMAGHANI, *La organización política-social de la tribu yoeme*, p. 134.

Ahora de igual manera en el imaginario nos movemos hacia el centro del territorio nacional en la meseta que ocupa el estado de Michoacán para exponer el caso del pueblo p'urhépecha, con formas más sui generis de vivir la comunalidad. La población p'urhépecha está distribuida en 23 municipios del estado de Michoacán, algo que se debe rescatar es la capacidad de su gente para adaptarse a contextos climáticos complejos. Otra cuestión es que los habitantes de los pueblos p'urhépechas están más abiertos al capitalismo social ya que han sido alcanzados y en muchas de las comunidades indígenas de esta zona los ha rebasado la situación social que se vive en el contexto nacional, lo cual ha provocado la migración de un porcentaje amplio de los pobladores en busca de mejor vida a los Estados Unidos.

Los fenómenos sociales de alta complejidad, como la migración por falta de empleo y la pobreza en las comunidades, han modificado sistemáticamente de forma sutil o más evidente, los usos y costumbres tradicionales. Nuevos hábitos importados por las generaciones más jóvenes que han viajado o que viven en las grandes urbes del país o de los Estados Unidos, paulatinamente han ido socavando (generalmente de manera inconsciente), incluso la idea misma del *ser y estar p'urhépecha*; es decir, hoy es común encontrar en las comunidades y pueblos *p'urhé*, la preocupación y resignación de los adultos mayores y viejos abuelos hablantes del idioma, por la negación o displicencia por parte de los jóvenes para hablar su lengua nativa. Los argumentos son variados para tal negativa: desde la vergüenza y un sentimiento de inadaptabilidad al “mundo moderno mestizo”, hasta la practicidad misma a la que obliga la vida cotidiana. Esta tendencia se ve reflejada en los estudios recientes que indican una reducción en la población joven que habla o mantiene su idioma nativo.<sup>30</sup>

Esta situación de desapego de los habitantes con su entorno comunal puede derivar en la pérdida de sus costumbres, su cultura y su lengua de origen. Alejarse de su territorio se traduce en rechazar el origen mismo, permitiendo que el mundo mestizo (como llaman a la población que no es indígena) gane terreno en la conformación de una nación, sin importar que eso signifique romper con los pueblos originarios.

Cabe señalar dos aspectos importantes en la fiesta del pueblo purépecha: la religión católica y sus costumbres ancestrales. El catolicismo juega un papel

---

<sup>30</sup> AMEZCUA LUNA, J. y Gerardo SÁNCHEZ DÍAZ, *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2015, volumen 3, pp. 58-59.

importante en las tradiciones de los pueblos originarios del país debido a que las festividades se relacionan directamente con las celebraciones patronales de la religión católica. La defensa de su territorio es una lucha constante que han llevado a cuestras los pueblos originarios de Michoacán, han resistido por mucho tiempo los embates de los gobiernos sedientos de ambición por despojarlos de sus tierras y de esa manera explotar las riquezas que éstas tienen, aquí es donde la hermandad entre los habitantes de las comunidades y su sentimiento de pertenecía y con esto, me refiero a los lazos que se han entretejido a partir de la convivencia basada en la comunalidad en las comunidades indígenas, les ha permitido resistir por tanto tiempo.

Por tal motivo, durante la época de secas, cuando se barbecha y se prepara la tierra para la siembra, se reúnen varias familias, generalmente emparentadas por consanguineidad o compadrazgo, y realizan las labores correspondientes. La organización comunitaria determina también cómo las comunidades defienden su territorio tradicional o sus lugares sagrados. La tierra, desde la época del antiguo imperio Iréchequa, tenía una importancia determinante para la sustentabilidad, la supervivencia y la creación de lazos identitarios significativos en el sentido mismo de su propia reproducción cultural. La tierra, su manejo y su producción agropecuaria dependen, en buena medida, de cómo se organizan las comunidades para protegerla y hacerla sustentable. Tradicionalmente este manejo se asocia y determina por las estaciones climáticas imperantes en cada bioárea de la biorregión p'urhépecha y por la capacidad organizativa de las para preparar el terreno de siembra. Durante la época de lluvias, cuando ya está hecha la siembra, esta dinámica de colaboración se extiende hacia otras familias de la comunidad con quienes no sólo se mantienen vínculos de tipo étnico, lingüístico y cultural, sino de carácter comunitario pues, por tradición, los p'urhépecha trabajan en colectivo las tierras ejidales que son de usufructo comunitario.<sup>31</sup>

En este punto cabe resaltar el caso concreto del pueblo de Cherán, donde los nuevos eventos de tipo político-social han reavivado el interés de los más jóvenes por fortalecer el sentido de identidad étnica, han reforzado también la idea de defender su territorio y su cultura. Continuando en esta misma sintonía, lo que sostiene la estructura social del pueblo p'urhépecha es el cambio y la continuidad que se presenta a partir de la defensa y reapropiación de sus propios elementos y valores culturales. Aun así, en el escenario de este pueblo originario los actores

---

<sup>31</sup> AMEZCUA LUNA y SÁNCHEZ DÍAZ, *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*, p. 72.

tienden a cambiar. Parecieran que enfrentarse a una compleja modernidad los confunde.

Similar a la organización establecida en la cultura Yaqui, donde el sistema de cargos se ocupa de la administración de las ocho naciones, la organización comunitaria establecida en los pueblos p'urhépecha es la que determina cómo deben de defender su territorio y sus lugares sagrados. La tierra tiene una importancia determinante para la sustentabilidad, la supervivencia y la creación de lazos identitarios en el sentido de su propia reproducción cultural.

Otra característica a destacar en los pueblos p'urhépecha es la fiesta, ésta representa en el sentido más profundo el lugar y el momento en donde se juntan las diversas manifestaciones del ser, el estar y el sentir de un pueblo. En las comunidades indígenas del estado de Michoacán la fiesta se define como un momento más álgido de la vida comunitaria, a través del cual se manifiestan las relaciones y determinaciones que la conforman, que le dan sustento, estas expresiones se exteriorizan mediante la algarabía popular. Las fiestas y ceremonias tradicionales tienen un componente religioso, en algunas, incluso mitológico; además de un sistema de símbolos y códigos culturales reconocidos y compartidos por la comunidad en su conjunto, que les permiten tener coherencia y significado como algo que se desarrolla fuera de lo cotidiano. Las festividades indígenas expresan la manera en que la comunidad se ve a sí misma y permiten a sus miembros moldear y actualizar su identidad étnica, así como adaptar e incorporar nuevos elementos culturales a sus prácticas tradicionales ancestrales. En lo individual, la participación de los ritos y ceremonias festivas legitima la pertenencia a cierta comunidad.

Como última parada en el imaginario se planteará el caso del pueblo Zapoteco ubicado geográficamente en el estado de Oaxaca, en primera instancia se encuentra la asamblea, un espacio de autonomía, de participación donde los habitantes de las comunidades exponen sus inquietudes y son escuchados. Un lugar donde comparten opiniones, al igual que otorgan cargos y también por qué no, enseñan a las nuevas generaciones como deben de preservar las costumbre y la cultura que le dan sentido a su vida comunal.

“Sin territorio no hay pueblo”, Jaime Martínez Luna nos permite entender las necesidades y desafíos que ha tenido que han tenido que vivir las comunidades indígenas en la lucha por conservar su territorio, en particular los del estado de Oaxaca, aunque se perciben como un todo cuando hace referencia a los pueblos originarios de otros contextos geográficos del país.

Sin territorio no hay pueblo. Antes de la llegada de los españoles a nuestro continente, es posible que la presión sobre la propiedad no haya sido tanta como en nuestros días; quizá nuestros ancestros fueron más nómadas. Aunque no se puede pensar ortodoxamente sobre este tema, porque es probable que los territorios estuvieran determinados bajo otras normas. El hecho es que en la actualidad el que en Chiapas exista una guerra demuestra la necesidad de la tierra. El argumento es tan viejo como el mismo sueño zapatista, pero también actual como el sueño de los nuevos zapatistas, con quienes en términos generales todos los pueblos indígenas nos identificamos.<sup>32</sup>

Para que la vida en comunalidad prospere, se requiere de la participación de los habitantes en el tequio de forma activa dentro de sus comunidades, esto es trabajo compartido en beneficio de la comunidad, se habla de reciprocidad y a partir de ahí se planea, se detectan problemas y se proponen soluciones en conjunto que ayuden a continuar con el crecimiento común. Lo anterior reclama que el bienestar individual está totalmente relacionado con el bienestar de la vida comunitaria; cada individuo forma parte de una comunidad y es responsabilidad de todos lograr el buen vivir.

La comunalidad busca por solidaridad entre sujetos un orden basado en el apoyo mutuo esto se presenta cuando se realiza una fiesta o ante una tragedia, las comunidades se ven confrontadas por una amplia gama de problemas, retos y realidades que ejercen un impacto significativo en su bienestar y desarrollo tanto a nivel social como ambiental. Estos desafíos requieren una atención y soluciones efectivas para garantizar un futuro sostenible y próspero para todos. Hay aspectos clave que afectan a las comunidades, en especial en los problemas ambientales y sociales que moldean su realidad.

---

<sup>32</sup> MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Eso que llaman comunalidad*, Oaxaca, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010, p. 49.

Para concluir con este contraste de semejanzas y diferencias sobre la percepción que tienen los pueblos originarios de Oaxaca, Michoacán y Sonora con relación a la comunalidad, puedo resumir que lejos del folclor, las culturas indígenas que se exhibieron mantienen una profunda conexión con su territorio fomentando un sentido de pertenencia más fuerte y una mayor cohesión social, la base de su organización social se fundamenta en cuatro principios: territorio, fiesta, tequio y asamblea, nótese que se presentan diferencias de percepción en cuanto a la apertura de los pueblos a la modernidad, bajo el riesgo de la migración, esto en particular en Michoacán, a excepción de Cherán que es un caso aparte, pero ese es análisis de otro estudio.

En cuanto a la definición que Martínez Luna ofrece de los tres pilares, quiero destacar que lo hace, a su modo de ver como una expresión más cercana a la pura percepción, resalta el principio de que la comunalidad se debe vivir, no solo definir; no es un concepto, es una forma de vida ancestral. El autor nos habla de una estructura, una organización y una mentalidad. Hace énfasis en el grupo, la unión, el apoyo mutuo, voy a realizar una analogía para ejemplificar la idea que plantea Jaime Martínez Luna: imagino un cardumen de peces que nadan moviéndose de forma coordinada, danzando, como si fueran una única mente, que se mueven en virtud de las necesidades del conjunto.

Ahora toca esbozar una estructura a partir de educar desde la comunalidad. En este sentido cabe recalcar que este concepto no es exclusivo de los pueblos originarios. Diseñar una propuesta didáctica que sea descriptiva, que permita vivir, que dé seguimiento a casos particulares, que establezca indicadores que permitan profundizar en las dinámicas que se llevan a cabo, a valorarlas desde registros distintos, imaginarios (descriptivos), así como simbólicos (construcción de significados) y que me dé la oportunidad de registrar la experiencia de los niños. Se trata de dejar que las cosas sucedan, que la vida fluya; en este sentido discrepo de las personas que se empeñan en tenerlo todo controlado, los conflictos y las tensiones estimulan al ser humano.

La pedagogía libertaria, a su vez, pretende enseñarnos la libertad. Sí, porque ella necesita ser aprendida. Y, más que aprendida, necesita ser construida y conquistada, en un proceso que debe ser, necesariamente, colectivo. Aprender la libertad y aprender a hacer

elecciones, asumir las responsabilidades por ellas y por aquello que de ellas deriva. Aprender la libertad y aprender a convivir con el riesgo, y aprender a gustar del riesgo, es aprender el placer de vivir en la cuerda floja, sin nunca saber el resultado del próximo paso.<sup>33</sup>

El doctor Javier Dosil en una ocasión mencionó algo que me hizo recapacitar, me parece pertinente para este estudio mencionarlo, fue un comentario en relación a que en ocasiones es necesario hacer un alto total en la vida: “Manuel hay que pararse para escuchar, mirar, tocar, oler, sin prisas regresar al mundo de las cosas, el educador durante el acompañamiento también necesita parar, mirar, escuchar, tocar, oler, sin prisas darse el tiempo, todo el que necesitemos para que la interiorización resulte, porque en cada sujeto es distinto”.

En este sentido, como ya lo narre anteriormente en el capítulo I, apartado 1 donde hable de mi experiencia como educador, de la misma forma voy a mencionar más adelante la catarsis que viví al educar desde la comunalidad, de las dificultades que se presentan en mi actual centro de trabajo, de las problemáticas, de la realidad a la que se enfrentan los estudiantes con los que convivo y de las oportunidades que ofrece la comunalidad para trabajar un contexto cada vez más individualista y enajenado.

La comunalidad es compleja, no es lo mismo que colectividad; el primer reto será ver cómo se genera comunalidad en los espacios donde hay comunidad, permitir que los alumnos hablen, que sean ellos los que participen en la gestión del aula, en la organización de su espacio de convivencia, que la comunalidad surja de ellos, para que de esa manera desarrollen madurez, como parte de “la zona de desarrollo próximo” (Vygotsky), proporcionar la libertad para que el alumno plantee sus problemas. En mi papel de educador me mantendré un paso atrás de ellos, no ir por delante; primero observar, escuchar, comprender sus necesidades, sus deseos, aceptarlos como son, un reconocimiento mutuo que dé pie a un acompañamiento honesto, que no termine por convertir al estudiante en objeto de estudio.

---

<sup>33</sup> GÓMEZ, J. D., *Educación anarquista, educación para una sociedad libre*, Santiago de Chile, Editorial Eleuterio, 2012, p. 57.

## 6.- La escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta y los alumnos de 1: F

El niño aprecia la naturaleza desde el vientre: los vientos, los fríos, los calores, los sabores. Desde esos momentos ya no está solo, tiene ante sí una sensibilidad amplia e integral. No conoce las flores, ni los árboles, pero empieza a escuchar el canto de los pajaritos. Sale al mundo y todo se vuelve complejo. Todo es borroso, pero poco a poco empieza a identificar cuerpos, movimientos, olores diferentes, un mundo. Va creciendo y el sonido de los cohetes, las dianas de la banda, la cumbia o el rocanrol le van lacerando o enriqueciendo su sensibilidad. Empieza a caminar y se tropieza con las primeras piedras, pide auxilio y en la mayoría de los casos aparece alguien para empezar a ofrecerle las primicias de la seguridad. Tiene hambre, se pega a la chiche más próxima, puede ser su mamá o quizá no, pero él o ella resuelven su necesidad. Con los meses, este ser va identificando a las personas más cercanas. Conoce el aleteo de los gallos y escucha sus gritos madrugadores, el movimiento para ir al molino, el tortilleo que se da lo percibe directamente en su estómago. No puede de inmediato ingerir todo, pero los olores la van o lo van conquistando.<sup>34</sup>

Me parece apropiado iniciar este apartado con esta visión tan hermosa, natural y llena de vida del proceso de crecimiento del niño en esa interacción con el contexto natural en donde se desarrolla. Por tal motivo ahora les presento un análisis del contexto social y educativo de la Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”, iniciando desde lo macro hasta desembocar en lo micro: el grupo de 1: F integrado por los alumnos que acompañé en la práctica que dio origen a esta investigación.

Con la finalidad de establecer un breve contexto histórico de la institución educativa donde se implementó la propuesta que se sugiere, me voy a permitir realizar una reseña de manera transitoria. La escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta se fundó en septiembre de 1988, el director fundador fue el maestro Miguel Garma Diaz. La institución inició sus labores con cuatro grupos de primer año, con un total de 108 alumnos. La plantilla de personal en un inicio se conformó de veinte miembros entre directivos, docentes, personal de apoyo, administrativos y de servicios. Las tecnologías que se impartieron fueron: taquimecanografía, cultura de

---

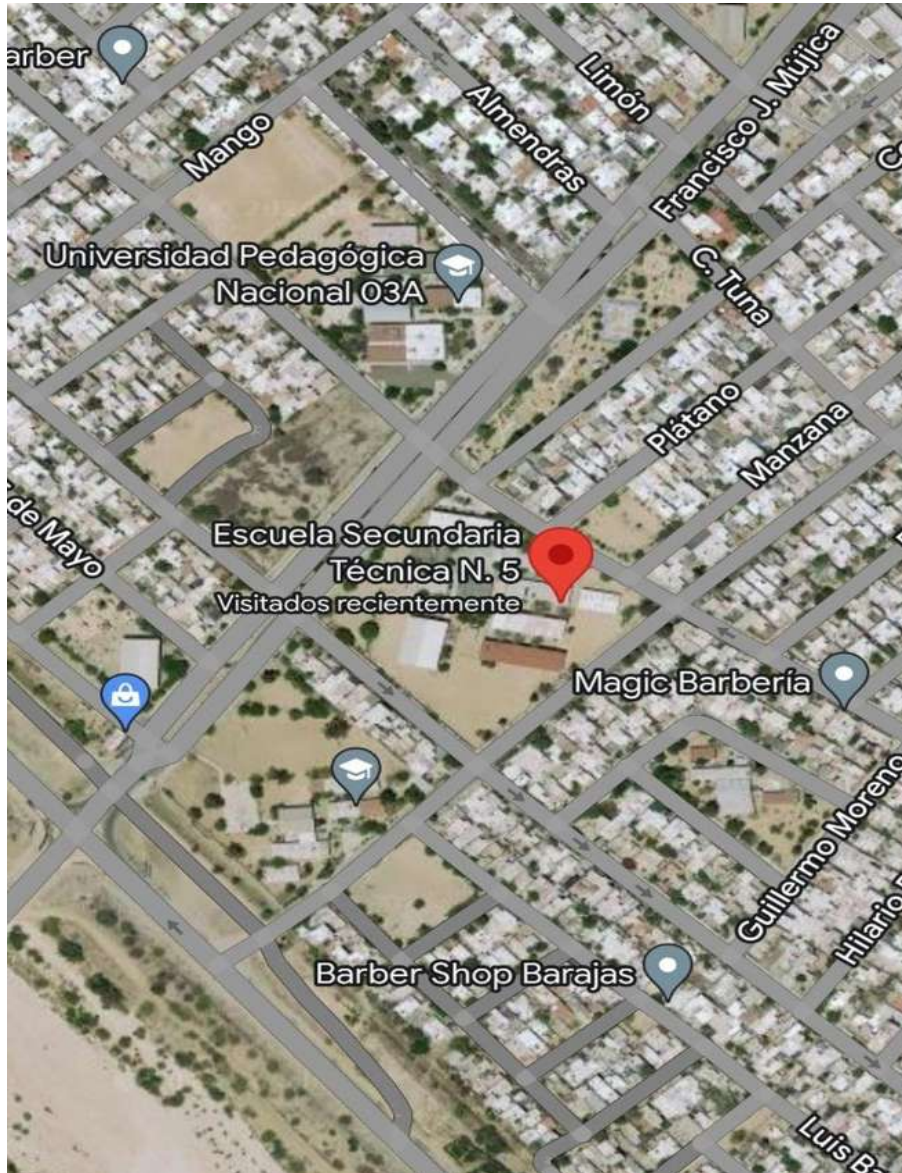
<sup>34</sup> MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Educación comunal*, Oaxaca, Casa de las Preguntas, 2015, pp. 25-26.

belleza, electricidad, estructuras metálicas y artesanías. la infraestructura contaba con cuatro aulas, baños de niños y de niñas, un laboratorio, un taller, así como la plaza cívica, no había barda y cerco perimetral.



**Imagen 6.** Entrada principal de la escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta en La Paz Baja California Sur, esta se encuentra por la calle Urbano Angulo, se puede ver que cuenta con rampa de acceso para discapacitados y cerco perimetral.

Debido al crecimiento que presentó la población donde se encuentra ubicada la institución, la demanda también incrementó, y poco a poco se fueron construyendo aulas, talleres, canchas y oficinas con la finalidad de tener la capacidad para atender a los alumnos que solicitaban ingresar a la escuela. En la actualidad la escuela se localiza en la parte central de la ciudad y brinda servicio a varias colonias que rodean el contexto.



**Imagen 7.** Mapa aéreo extraído de Google. Es importante mencionar que la escuela Humberto Muñoz Zazueta también es conocida como “escuela secundaria técnica 5”. Se puede ver la ubicación de la institución educativa en relación a las colonias que la rodean, otro aspecto importante es la urbanización y se puede apreciar el tamaño del contexto educativo.

A lo largo de su historia, la secundaria Humberto Muñoz Zazueta ha sido considerada para aplicar diversos proyectos educativos; por ejemplo, entre 1990 y 1994, la escuela fue designada para participar en un proyecto denominado prueba operativa en el que éramos escuela piloto en el estado. En 1996 se implementó el programa nacional coordinado por el Instituto Latinoamericano de la Comunicación

Educativa (ILCE), como escuela piloto en su fase inicial, siendo una de las dos secundarias del estado que participaron. El programa consiste en un sistema de comunicación educativa, lo que significa una herramienta para el desempeño en el trabajo docente. También participa en el programa de escuelas asociadas a la UNESCO, que incluye a 165 países, que colaboran con programas promocionales que la organización establece en pro de la paz en forma permanente y fomenta las relaciones entre alumnos por medio de concursos, cursos y foros.



**Imagen 8.** Plaza cívica donde se aprecia una escolta conformada por alumnas practicando. Se aprecia el teatro al aire libre que se utiliza para realizar presentaciones artísticas y culturales, por último, se observan edificios que albergan salones de clase de las diferentes disciplinas que se imparten en la escuela.

La escuela está situada en la ciudad de La Paz, Baja California Sur, en una zona urbana, entre la parte sur de la colonia Indeco y la porción oeste de la colonia Revolución I. Colinda; al sur con el libramiento vehicular “Daniel Roldan” y el arroyo “del cajoncito”, y al norte con la Universidad Pedagógica Nacional. Presta servicio educativo de solo turno matutino. La comunidad que rodea la escuela es de nivel

económico medio bajo, con índices de violencia y adicciones; este sector de la ciudad cuenta con todos los servicios públicos esenciales.

Dentro del perímetro de las colonias ya mencionadas se encuentran dos parques con canchas de usos múltiples (uno de ellos con techumbre y áreas verdes, el otro con dispositivos de ejercicios al aire libre, bancas y áreas verdes), un tercer parque más grande conocido por “El parque de los Mangos” que cuenta con áreas verdes, juegos infantiles, dispositivos para ejercicios a aire libre, cancha de usos múltiples con techumbre y gradas de concreto y una cancha de futbol rápido; y un cuarto parque pequeño, con columpios y resbaladilla.

A casi un kilómetro de la escuela se encuentra el edificio conocido como el polideportivo, que es un domo cerrado, con cancha de basquetbol, voleibol y gradas. También al lado de ese inmueble se encuentra el hospital general “Juan María De Salvatierra”, con un albergue para los familiares de los enfermos internos y una unidad de oncología.

Casi a la misma distancia de mil metros de nuestra escuela se encuentra la unidad deportiva “Nuevo Sol”, que cuenta con canchas de futbol, con pasto sintético, canchas de usos múltiples, canchas de frontenis, un gimnasio, un velódromo y dos campos de beisbol, además de áreas recreativas, dispositivos de ejercicios al aire libre, juegos infantiles, áreas verdes, espacios de recreación y descanso; también cuenta con una librería, además un andador perimetral que es utilizado por los vecinos del lugar para caminatas diurnas y vespertinas.

En las colonias de alrededor hay tiendas de abarrotes y artículos varios, ferreterías, pequeños restaurantes, dulcerías, electrónicas, consultorios médicos, talleres mecánicos y de herrería, así también una estancia para adultos mayores.

La escuela tiene una matrícula a la fecha de 540 alumnos y 39 docentes (27 académicos y 12 maestros de tecnologías), de los cuales dos tienen nivel de doctorado, tres tienen maestría, veintitrés tienen licenciatura con título, dos incompleta y seis pasantes o trunca y el resto solo bachillerato; además cuenta con 35 elementos de personal administrativo y/o de servicios, compuesto por una secretaria de dirección, cuatro secretarías de control escolar (una coordinadora para cada grado de estudio), una secretaria de subdirección, otra secretaria de

coordinación académica, una persona más en la recepción en el pórtico, una contralora, una maestra encargada del aula de medios, un profesor responsable del aula telemática, un bibliotecario, un encargado del laboratorio escolar, una orientadora titular y un auxiliar, una psicóloga, una trabajadora social, una doctora, cinco prefectos (1 coordinadora, 1 para cada grado y 1 compartiendo segundo y tercer grado) seis intendentes en horario vespertino, tres en horario vespertino y nocturno, así como el director, subdirector y un coordinador académico.

La institución cuenta con una infraestructura de: 18 aulas que albergan a los 18 grupos de alumnos; aula de telemática, aula de medios, biblioteca, cancha deportiva techada, laboratorio de ciencias, aulas de tecnología(talleres), oficina de dirección y de subdirección, espacio asignado a la coordinación académica, oficina de contraloría, control escolar, área de asistencia educativa, prefectura, consultorio médico escolar, aula de USAER, estacionamiento, sala de maestros, una cancha de fútbol de tierra, así como una cancha de voleibol de tierra, cancha de voleibol de playa, tres baños sanitarios (uno para mujeres; uno para hombres y otro para alumnos que requieren silla de ruedas), un almacén de archivo muerto, tres almacenes generales (dos que comparten espacio con el taller de electrónica y con la sala de maestros, otro provisional de lámina para encerados de limpieza y mantenimiento principalmente) tres bebederos en desuso, un kiosco y una subestación de energía eléctrica.

La escuela presta el servicio educativo a la comunidad en un horario matutino de 7:00 a 13:20 horas, de lunes a viernes durante el ciclo escolar oficial de clases. Se realizan al menos tres reuniones de padres de familia por ciclo para comunicar a los padres de familia las evaluaciones de los estudiantes y para tratar asuntos generales.

Las reuniones son presididas por el tutor de cada grupo y regularmente se realizan durante un periodo comprendido entre los diez a quince días posteriores a la descarga administrativa acordada y calendarizada por la secretaria de educación pública federal.

Durante el ciclo escolar cada grupo, en coordinación con su maestro tutor, organiza la asamblea cívico cultural, con honores a la bandera y los símbolos

patrios, así como lecturas de las efemérides de la semana y combinada con números artísticos cerrando con indicaciones y avisos de parte de las autoridades del plantel. Estas actividades se realizan un día por semana, dependiendo de las condiciones climáticas, cambiando el día de la semana cada vez, para no interferir en las mismas clases.

Para atender el rezago escolar y académico, realizamos dos programas de recuperación de aprendizajes; uno es el de tutores voluntarios para cada estudiante de bajo perfil, uno llamado “Un granito de arena” en horarios de clase regularmente y otro en contra turno en las instalaciones escolares entre las 14:00 y las 17:00 horas, llamado PERCEBERA (Programa Escolar de Regularización de Conocimientos de Educación Básica para Erradicar el Rezago Académico).

En cuanto al entorno familiar de los alumnos que asisten a clases a la Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”, puedo mencionar que la mayoría viven con sus padres, pero un buen número de ellos se quedan con los abuelos al salir de clases (algunos incluso de lunes a viernes), quizá debido a que sus padres trabajan cerca de la escuela, pero viven en colonias lejanas al contexto donde la institución brinda el servicio. En ocasiones, anotan a sus hijos en la escuela por tradición, porque fue donde estudiaron los papás del alumno e incluso los abuelos. Existe un grupo significativo que vive con algún familiar cercano del padre o madre, debido a que el núcleo familiar se fragmentó; otros solamente viven con su padre o con su madre. Por otro lado, es importante mencionar que actualmente se atienden cinco niños que viven en casa cuna debido a que los padres se encuentran dentro de un proceso legal por controversia familiar.

En el entorno familiar, tenemos jóvenes cuyos padres trabajan jornadas completas y no conviven lo suficiente con sus hijos, lo que ocasiona que estén la mayor parte del tiempo fuera de la escuela solos y algunos de ellos incluso con la responsabilidad de cuidar a sus hermanos menores.

Prevalece el abandono o desinterés de los padres hacia sus hijos, que en casos extremos llegan a delegar la patria potestad con alguno de sus familiares más cercanos. También se presenta cierto desinterés de los padres por la supervisión del proceso educativo de sus hijos, pues existen muchos casos de alumnos que no

cumplen con tareas o no traen los materiales que se les encargan, en ocasiones no traen ni los libros o el cuaderno de la asignatura.

Los alumnos que se atienden en la Escuela Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta” en general muestran respeto hacia sus mayores, mas no así entre ellos mismos pues prevalecen las riñas y el bullying, sobre todo a través de las redes sociales; se presentan situaciones de ofensas que en la mayoría de las ocasiones desatan la violencia en la escuela o en la hora de salida en el parque que se encuentra frente a la escuela. Los adolescentes participan de manera entusiasta en las diferentes actividades que se realizan en la escuela y fuera de ella cuando les toca representar a la institución en otros espacios. En lo que respecta a la actitud que muestran los jóvenes en los actos cívicos y culturales a los que son convocados, la mayoría muestra respeto durante las ceremonias y hacia los participantes; también debo resaltar que son solidarios y empáticos. Un buen número de nuestros estudiantes son discriminadores y racistas, pues se burlan a veces enfáticamente de aquellos que son diferentes al prototipo que los medios difunden.

En cuanto a los docentes y demás miembros de la escuela, prevalecen los celos profesionales y la crítica destructiva, así como la falta de compromiso para realizar las actividades acordadas en las reuniones de consejo técnico escolar y en muchos de los casos con la función asignada según su cargo. Siempre tienen buena disposición para apoyar en casos de que alguien requiera ayuda u apoyo; participan activamente en todas las actividades que organiza la escuela como son asambleas u otras fechas conmemorativas. La organización de las actividades escolares, sobre todo aquellas de apoyo a las académicas, tecnológicas o de logística cotidiana, presenta alguna deficiencia principalmente en relación a los canales de comunicación.

En nuestra escuela no existe un liderazgo como tal, este se da dentro de pequeños grupos que priorizan sus propios intereses, lo que afecta negativamente a la unidad de la comunidad y por ende al logro de los objetivos propuestos por el colectivo escolar.

En cuanto a la actividad laboral de los padres o tutores y su economía, un número considerable de nuestros padres y madres de familia trabajan como empleados de gobierno en alguna secretaria estatal o municipal. Quizá el mayor número de ellos trabaja en iniciativa privada y cotiza para el IMSS.

Algunos otros como empleada(o) doméstica(o) con un salario mínimo que les brinda seguro popular o bien como empleado(a) interina(o) sin seguridad laboral y en menor número con un subempleo, sin un sueldo fijo.

En cuanto al nivel de estudio de los padres de familia o tutores, el porcentaje más alto solamente terminó primaria o secundaria; otro grupo considerable cuenta con preparatoria y preparatoria trunca; una parte no muy grande con estudios universitarios y una parte mínima con posgrado.

Creo importante mencionar la situación socioemocional de los alumnos y maestros durante este ciclo escolar, ya que pasamos por un proceso de pandemia mundial que duro poco más de tres años. Cabe mencionar que debido a la situación atípica que nos tocó vivir, hoy en día nuestros alumnos y los maestros hemos estado experimentando una situación emocional crítica, ya que tenemos que vivir situaciones en circunstancias muy delicadas y penosas: pérdida de seres queridos, padres de familia que fueron despedidos de su trabajo, es común que se presenten situaciones de salud grave, otros casos apuntan a carencia económica, entre otras. Mismas que provocan crisis emocionales como: estrés, miedo, frustración, impotencia, ansiedad, inseguridad, etc., que hace que sus entornos familiar, escolar, social y laboral se tornen más difícil de sobrellevar, por supuesto en nuestros jóvenes, se refleja de manera general en su proceso enseñanza-aprendizaje.

En lo que respecta a la puntualidad y asistencia de los miembros de la comunidad escolar, incluyendo a padres de familia, me permito mencionar lo siguiente: según la estadística de evaluaciones a padres y madres de familia, al final del ciclo escolar 2022-2023, la asistencia de estos fue del 80%, de 21 a 24 asistentes promedio por grupo, destacando el 100% del primero B y el 93% del primero E.

En cuanto a los alumnos, la gran mayoría asiste con regularidad, pues el 93% de nuestros alumnos están puntualmente en la escuela a la hora de inicio de labores en lo general, es decir que en promedio asisten diariamente 507 alumnos de los 540 registrados e inscritos en nuestra escuela. Sin embargo, se está presentando un fenómeno hasta hoy no tan significativo, pero cada vez con mayor frecuencia, que es el de no entrar a clases estando en la escuela o el de “hacerse la pinta”. En cuanto al personal docente, en las últimas semanas de este 2023 se han dado varios permisos económicos y/o justificantes por asuntos personales y/o enfermedad.

Después de haber hecho un breve análisis del contexto externo e interno de la escuela secundaria, como también de los actores del mismo, me enfocaré en el grupo donde se realizó el acompañamiento Primero “F”. Está compuesto por treinta niños, diecinueve son hombres y once mujeres, su edad varía entre los doce y trece años, preadolescentes que empiezan a presentar cambios físicos y psicológicos; a estos cambios mentales se suma una maduración sexual con cambios en su cuerpo, junto a una necesidad de afecto en la que necesita encajar dentro de un grupo. Estos niños provienen de las primarias “20 de Noviembre” y “Julieta Castro Heras”, que son del mismo sector educativo. Del total, tres alumnos vienen con dictamen del área de USAER (Unidades de Servicio y Apoyo a la Educación Regular) y dos niños padecen vitíligo.

En cuanto a la situación socioeconómica puedo mencionar que el sector donde se encuentra ubicada la escuela secundaria es habitado en su mayoría por trabajadores burócratas, otro porcentaje viven al día, pequeños emprendedores que venden productos afuera de la escuela y otros más trabajan en el sector privado; en conclusión, es una escuela con alumnos que provienen de hogares con escasos recursos económicos, algunos de ellos viven solo con la madre, con los abuelos y también atendiendo a una alumna en condición de casa cuna. Para finalizar, solo cinco alumnos viven en el seno de una familia conformada por papá, mamá y los hijos juntos.

## **Capítulo 2**

### **Vivir la educación en comunidad**

## 1.- Escuela sin escuela

En este capítulo nos daremos a la tarea de establecer los parámetros objetivos de la propuesta didáctica; pero antes me parece importante hacer mención de un suceso que sacudió directa o indirectamente a casi todos los que habitamos este planeta: la pandemia por el Coronavirus SARS-CoV-2. La Organización Mundial de la Salud lo describe como un tipo de coronavirus que causa el síndrome respiratorio agudo grave que surgió en 2003 en los países del sudeste asiático, una enfermedad que llegó para quedarse y que en el caso particular de nuestro país vino a descubrir las grandes debilidades del sector salud y del educativo. Me voy enfocar en este último, empezando por desarrollar una idea sobre la escuela que nos permita adentrarnos en la institución que tiene como tarea principal enseñar. La escuela no es solo el edificio de bardas altas, salones enrejados, vigilancia estricta, con docentes frente a grupo y donde los niños, jóvenes y adolescentes pasan más de la mitad de su tiempo; la función de la institución va más allá, como lo contempla Carlos Echavarría en el siguiente párrafo, en el que comenta una reflexión de Perkins que me va a permitir mostrar un contexto apegado a la realidad que viven los alumnos en la secundaria donde se realizó el presente trabajo:

La escuela deberá entrañar el objeto educativo de la formación, el cual por su naturaleza, según Perkins (2001, p. 18) plantea tres metas fundamentalmente: la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento; la expresión que engloba a estas tres metas, según el mismo autor, es el conocimiento generador, su propósito es el de ser un conocimiento no acumulativo sino actuado, a través del cual se enriquezca la vida de las personas y se les ayude a comprender el mundo y a desenvolverse en él. Así, la escuela deberá intencionar sus prácticas educativas a la reflexión crítica y a la participación activa de los actores implicados en la comprensión del conocimiento, el cual, continúa diciendo Perkins, es la capacidad que poseen los sujetos en formación para explicar, ejemplificar, aplicar y justificar lo aprendido.<sup>35</sup>

Contrario a lo que menciona el texto, siento que hoy vivimos el monopolio de la escuela; resulta casi inconcebible pensar en la educación sin escuela; ni siquiera

---

<sup>35</sup> ECHEVARRIA GRAJALES, Carlos Valerio, "La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 1, núm. 2, 2003, p. 3.

podemos pensar una educación que se salga de los ámbitos de lo escolar; eso es en buena medida la educación en nuestros días, una institución que manipula al niño, que lo deja agotado e imposibilitado para pensarse como sujeto.

La pandemia por covid19 ha dejado al descubierto el sistema educativo mexicano. La realidad se evidenció en el momento que la población se destinó al confinamiento, cuando la escuela se trasladó a los hogares en la modalidad de “aprende en casa”. En un inicio, la Secretaría de Educación Pública tomó la decisión de utilizar canales de televisión abierta por los que se difunden los contenidos de las diferentes asignaturas de la educación básica, desde preescolar, hasta educación media superior. Con una variante: los padres de familia se van a desempeñar en la co-docencia; reciben indicaciones del docente a la manera de una receta de cocina para que ellos a su vez expliquen a sus hijos lo que deben hacer. Cabe mencionar que la SEP tomó decisiones para enfrentar la contingencia sin considerar que un alto porcentaje de la población en edad laboral se quedaría sin trabajo, sólo una parte de los ciudadanos tienen acceso a internet, muchos no cuentan con todos los servicios en casa, que hay alumnos que no tienen televisión por cable, el nivel educativo de algunos padres de familia es menor al que cursan sus hijos y, por último, que a partir de la contingencia otras iban a ser las prioridades de los ciudadanos.

Estamos viviendo un proceso que se caracteriza por un sentimiento de frustración, desesperación e impotencia; sería importante hacernos la siguiente pregunta: ¿qué se debe hacer en esta “nueva normalidad” ocasionada por la contingencia por covid19? Quizá, aprender de la experiencia. Nada de lo que está ocurriendo obedece a una catástrofe natural, sino que es síntoma de nuestra realidad social y cultural, es el momento de atravesar ese signo, como a continuación lo mencionan acertadamente Esteban Rubio y Laura Rayón:

Analizando la vida cotidiana es como podemos poner a prueba el valor de los contenidos más académicos que el alumnado trabaja en los centros escolares; viendo en qué medida con tales contenidos podemos llegar a entender las condiciones de vida de los colectivos silenciados y marginados; comprobando si podemos llegar a explicarnos sus reacciones y las riquezas de las maneras con las que hacen frente a su dura realidad. Los contenidos culturales que se trabajan en los currícula escolares tienen que servir para que el alumnado pueda llegar a entender y hacer frente a problemas e injusticias de la vida diaria; a analizar y combatir cuestiones como la violencia y agresiones machistas que soportan un importante

número de mujeres, los comportamientos y valoraciones racistas que personas que conviven con nosotros tienen que aguantar. El trabajo en las aulas debe ayudar a desafiar el clasismo, sexismo, homofobia y edadismo que impera en las relaciones sociales e interpersonales y que condiciona las tomas de decisiones en las que nos vemos implicados.<sup>36</sup>

Es el momento, no debemos esperar a que el mundo se abra como un libro –a que todo resulte transparente y comprensible–; ante prácticas educativas que comprometen la formación ciudadana y formas de convivencia democráticas, nos queda construir resistencia, comenzar a trabajar desde ahí, rompiendo con la institución escolar y con esa “aula universal” en la que, según Iván Illich, se iba convirtiendo poco a poco toda la sociedad. Lo difícil será no caer en la trampa de la escuela, pues ahora tenemos escuela incluso fuera del recinto escolar. Creo que cualquier reflexión sobre la institución escolar debe considerar el planteamiento de Illich:

En todo el mundo la escuela tiene un efecto antieducacional sobre la sociedad: se reconoce a la escuela como la institución que se especializa en educación. La mayoría de las personas considera los fracasos de la escuela como una prueba de que la educación es una tarea muy costosa, muy compleja, siempre arcaica y frecuentemente casi imposible. La escuela se apropia del dinero, de los hombres y de la buena voluntad disponibles para educación y fuera de eso desalienta a otras instituciones respecto a asumir tareas educativas.<sup>37</sup>

Educar no supone necesariamente una escuela, eso lo sabemos, como también que puede haber escuela fuera de las aulas. Illich advirtió de los peligros de convertir el mundo en una gran escuela. Con la pandemia, este temor se hizo realidad y el salón de clase se trasladó a la sala de la casa, al dormitorio del niño o niña, a la banqueta del vecino, a los parques, cualquier sitio donde el alumno se pueda conectar a internet. Nos queda deconstruir el concepto de educación, de lo contrario lo único que haremos es seguir obteniendo resultados de una instrucción programada. Hoy vivimos el monopolio de la escuela, resulta casi inconcebible pensar en la educación sin la escuela, pero al mismo tiempo ser maestro de escuela

---

<sup>36</sup> RUBIO, Esteban y Laura RAYÓN, *Repensar la enseñanza desde la diversidad*, Sevilla, M. C. E. P., 1999, pp. 53-54.

<sup>37</sup> ILLICH, Iván, *La sociedad desescolarizada*, Buenos aires, Godot, 2011, p. 16.

implica una tarea nada fácil de lograr: reconciliar las dos partes, educar y escuela. Cuando la escuela ha monopolizado la educación, no deja espacio para pensar una educación que se salga de los ámbitos de lo escolar o lo familiar, que no está de más decir que son dos instituciones conservadoras capaces de mantener control sobre el niño.

Eso significa la educación en nuestros días en el aula de clase: hostigar a los alumnos –si no a todos, a muchos– desde dos instituciones que como advertía Michel Foucault forman parte de los dispositivos de encierro: la escuela y la familia. Los niños de la actualidad disponen de muy pocos espacios en los que poder aprender espontáneamente, acompañados de otros niños o de adultos que no forman parte de la familia inmediata; y cada vez se ven más limitados para conectar el saber con la experiencia. En nuestra opinión, la educación tiene que ver con la vida, no consiste en recibir mensajes de arriba, sean estos dichos por maestros, papá, mamá, supervisores. Se aprende del aburrimiento, de la experiencia, la impotencia, aprendemos construyendo esperanza, de una mano amiga que esté siempre dispuesta a acompañarnos, provenga esta de un adulto, de otro niño o niña, de un libro o de un animalito.

Estamos tan acostumbrados a la escuela que eliminarla de un razonamiento educativo se presenta como un comentario casi absurdo; los pedagogos alimentan de críticas a los contenidos, a didácticas de diversa naturaleza, pero jamás la imaginan sin el edificio, sin mesabancos, sin pintarrón. En este sentido merece la pena reiterar la crítica que hace Iván Illich de que la escuela funciona incluso fuera de la escuela, que el mundo se ha convertido en una gran escuela; lo que defiende el pensador austríaco es precisamente rescatar la educación para ponerla de nuevo en manos de la comunidad:

La educación puede ser el resultado de la instrucción, aunque de una instrucción fundamentalmente opuesta a la rutina. Se apoya en la relación entre asociados que ya poseen algunas de las llaves que dan acceso a memorias almacenadas en la comunidad y por la comunidad. Se apoya en la sorpresa de la pregunta inesperada que abre nuevas puertas al cuestionario y a su asociado.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> ILLICH, *La sociedad desescolarizada*, p. 28.

Pueden incluso vislumbrarse nuevos modelos muy acertados para contextualizar y materializar la labor educativa, pero no se cuestiona el horario, el proceso educador-alumno, mucho menos el edificio escolar. La realidad es que el estado piensa en infraestructura, docentes, materiales, no en el proceso de enseñanza-aprendizaje como tal. La educación comunitaria o el aprendizaje comunal no se ejercitan forzosamente dentro de cuatro paredes, su realización no cumple con un horario en específico para que se presente, mucho menos es necesario especificar un espacio, pues se hace en la vida misma.

Es por ello que resulta necesario pensar la educación más allá de la escuela; la educación comunal resulta un proceso vivo que conscientemente vincula al estudiante con la realidad que lo rodea, que lo envuelve. La clave del dominio de la escuela, al menos en nuestros días, radica no en que el niño se vea obligado a hacer lo que le exigen los maestros –la simple obediencia–, sino que el alumno llega a creer que los maestros saben realmente lo que él necesita o desea. El niño queda en posición de falta o carencia, y su centro de gravedad se ve desplazado hacia la figura del maestro, que presume de querer lo mejor para el alumno. Dicho de otro modo, lo que ha sucedido en las escuelas es una proyección del paso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control, ya señalado hace varias décadas por Foucault y Deleuze. La cuestión antes mencionada se confronta con lo que mencionan los aprendizajes clave de Geografía en su apartado número 3. Fundamentos de los fines de la educación:

Los fines de la escuela ya no es únicamente enseñar a niñas, niños y jóvenes lo que no saben, sino contribuir a desarrollar la capacidad de aprender a aprender, que significa aprender a pensar; a cuestionarse acerca de diversos fenómenos, sus causas y consecuencias; a controlar los procesos personales de aprendizaje; a valorar lo que se aprende en conjunto con otros; y a fomentar el interés y la motivación para aprender a lo largo de toda la vida. En una sociedad que construye conocimiento mediante múltiples formas y actores, el desafío de la escuela es contribuir también a que las personas encuentren el aprendizaje, al quehacer científico y a las posibilidades del saber.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> ZUÑIGA, Monserrat y Nayelli ZARAGOZA, *Libro para el profesor. Geografía. Aprendizajes clave para la educación integral*, México, Santillana, 2019.

Todo el trabajo escolar que se está implementando para poder continuar con los estudios desde casa ha llevado a la SEP a perder de vista a los adolescentes; lo que importa es cumplir con el currículo y no tanto el cómo. Comencé a poner atención en los comentarios de los padres de familia, también de los alumnos que expresaban su sentir en cuanto a lo que estaban viviendo, externaban sentimientos de frustración, de cansancio y de impotencia. A raíz de la observación me di a la tarea de hacer ajustes, así como de aplicar una encuesta compuesta de cinco preguntas directas al alumno, con la finalidad de conocer el sentir del adolescente en relación con lo que estaban viviendo, ese proceso de educación a distancia encerrados bajo el techo de su hogar. A continuación, reproduzco la encuesta:

**Nombre del alumno:** \_\_\_\_\_ **grupo:** \_\_\_\_\_ **fecha:** \_\_\_\_\_

**Encuesta para alumnos de la escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta, para conocer su estado de ánimo a dos meses de haber iniciado el ciclo escolar 2020-2021.**

- 1.- ¿Qué opinas sobre la educación a distancia?**
- 2.- ¿Cuánto tiempo dedicas a la semana en promedio a la educación a distancia?**
- 3.- ¿Qué tan estresante es para ti la educación a distancia durante la pandemia de COVID-19?**
- 4.- ¿Qué consejo le darías a los profesores para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje a distancia?**
- 5.- Evalúa y explica tu experiencia con la educación a distancia hasta ahora.**

**“si las niñas y los niños están bien, el resto también lo estará”**

**Francesco Tonucci.**

Voy a poner bajo escrutinio tres ejercicios de alumnos que contestaron la encuesta, para analizar las respuestas y de esta manera tener una visión más apegada a la realidad que viven los niños y niñas frente a las clases virtuales.

Un alumno de nombre Pedro, mencionó como respuesta al primer cuestionamiento (¿Qué opinas sobre la educación a distancia?): “pues es buena, aunque a veces da un poco de flojera, no es la misma atención que teníamos en presencial”. En la segunda pregunta mencionó que le dedicaba “10 horas” a la semana, y en la tercera expresa su desagrado “pues [resulta] muy estresante, porque mis dudas las tengo que aclarar conmigo mismo y no en equipo”. Su consejo a los docentes fue el siguiente: “pues más interacción a través de las reuniones virtuales, que expliquen lo que debemos hacer ya que nos mandan el trabajo y solo ponen fecha de entrega”. Cerró su encuesta señalando en el último cuestionamiento: “pues le doy un 8, ya que no tenemos a diario la reunión virtual como grupo y a veces no entiendo los trabajos y necesito una explicación, la cual no la tenemos. Pero esta dinámico, esto es un poco más tranquilo ya que te dan más tiempo para hacer los trabajos”.

Por otro lado, tenemos la encuesta que contestó Camila. Su primera respuesta fue la siguiente: “es cómodo porque puedes tomar las clases desde la comodidad de tu hogar, pero también un poco difícil porque no todo el tiempo contamos con los mismos recursos”. Posteriormente mencionó que le dedica “máximo 5 horas al día o depende que tan largo sea el trabajo”. En la siguiente pregunta contestó: “es un poco estresante porque hay veces que no cuento con internet en mi casa y eso me estresa”. En la penúltima cuestión les dice a los educadores “que tengan más paciencia con nosotros, el concepto del tiempo de entregar trabajos porque no todo el tiempo contamos con los materiales que se piden”. Para finalizar menciona que evalúa su desempeño de la siguiente manera: “mi experiencia la evaluaría con un 8/10 porque es un poco complicado cuando no tengo internet o cuando me falta algún material que se pide en la actividad”.

Me gustaría analizar un tercer resultado de la encuesta, esta vez contestada por Hanna, veamos sus respuestas. En la primera pregunta señaló: “Pues en algunos casos está bien, pero hay profesores que no explican las actividades y a mi parecer me gustaría que los docentes de cada materia realizaran por lo menos una vez a la semana una reunión para explicar el tema visto”. En cuanto al tiempo que le dedica a la educación a distancia, indica que “de lunes a viernes de 01:00pm a

06:00pm”, es decir, unas cinco horas diarias. Y a continuación menciona que es “mucho” el estrés que vive. En cuanto a los consejos que daría a los maestros (pregunta 4), señaló: “que nos expliquen mejor las actividades y que realicen reunión con ellos por lo menos 1 vez a la semana”. Finalmente califica la educación a distancia de este modo: “pues yo siento que es como de 8 ó 9 por que al estar en mi casa no me puedo concentrar bien porque me distraigo”.

En definitiva, este sencillo cuestionario deja entrever una serie de sentimientos y necesidades a esta nueva modalidad de educación a distancia. Los estudiantes mencionaron, como un factor positivo, que pueden tomar clases en la comodidad del hogar, pero a la vez señalan el inconveniente de la distracción que se puede generar en el seno familiar. Dicen dedicarle varias horas al día –algunos la jornada completa–, aunque falta por saber en qué medida logran concentrarse. En lo que coinciden prácticamente todos los estudiantes es en que la educación a distancia les genera mucho estrés: no logran entender muchos temas y rara vez podían contar con la ayuda de los padres (o no estaban o no tenían los conocimientos para hacerlo). Su principal petición a los maestros fue que dejaran menos tareas. En cuanto a la evaluación de su desempeño, los alumnos se calificaron entre un siete y un diez, y la argumentaron con comentarios como: “me he esforzado”, “los trabajos los hago yo sola no les pido apoyo a mis papas”, “realizo una investigación a fondo en internet”, “batallo con el internet por eso casi no puedo trabajar, me merezco un siete”, “tengo todos los trabajos y los entrego en tiempo y forma”.

En este punto haré mención de lo que la psicoanalista francesa Maud Mannoni llama “institución estallada”. La autora se refiere a la necesidad de hacer estallar (simbólicamente) la rigidez institucionalmente que somete al sujeto a un orden preestablecido en el que se le exige *a priori*, para poder estar, el renunciar a ser. Esta reflexión sirve tanto para defenderse de los “etiquetamientos” que someten al niño (y en general al sujeto) a una identidad cristalizada, como para desarticular los procesos de normalización social. La institución “estallada” es la institución que deja de ser un fin, es decir, que se asume simplemente como un medio que habrá de amplificar la potencia creativa del sujeto y favorecer el encuentro con los otros.

Simplificando mucho sus planteamientos, valdría decir que la escuela debe apoyar al niño a expresarse y a encontrar su propio camino con los otros, y debe aportar un acompañamiento que le permita desembarazarse del miedo a la vida y aprender a nombrarse como sujeto deseante.<sup>40</sup> Ahora la contingencia por el virus covid19 nos enseña que todavía no se logra educar para la libertad a los alumnos, el sistema sigue llevando la delantera, porque la escuela ya está en todas partes, ¿Cómo hacer estallar algo que se mueve en el espacio virtual? ¿Acaso los educadores hemos perdido de nuevo la batalla?

Pareciera que para poder avanzar fuese necesario en estos momentos detenerse, suspender un movimiento de inercia que en último término responde a la lógica de control social. Estamos de acuerdo con esos autores (Slavoj Žizek, Byung Chul-Han, Peter Sloterdijk, la propia Mannoni, entre muchos otros) que han insistido en señalar que en la actualidad lo esencial consiste en suspender la marcha, realizar un alto, pronunciar un basta ya; en pocas palabras, recuperar el “aroma del tiempo”, en lugar de correr a la desesperada incitados por promesas de salvación o de lo nuevo.<sup>41</sup> Se trata, en todo caso, de tener en cuenta –y de tomarse en serio– las tres fases que de acuerdo a la teoría lacaniana conlleva la posibilidad de desear: la negación (el “no”), la negación de la negación y finalmente la afirmación.<sup>42</sup> Sin esa negación primera –la expresión del “no” ante un mundo en el que lo afirmativo supone dejarse llevar por la inercia, por lo que “se espera”–, queda bloqueada en el sujeto la posibilidad de expresarse como sujeto deseante, es decir, de comparecer plenamente en el aquí y el ahora.

No se trata de que el educador lo indique, porque entonces el detenerse ya supone un acto de obediencia; se trata de generar las condiciones de posibilidad para pueda expresarse el deseo del niño o la niña. Es un proceso largo que en último término consiste en devolver la duración al tiempo, vencer las prisas, tomar plena conciencia de que el sujeto es un fin en sí mismo, dejar que las cosas ocurran para generar saber desde la vida y la experiencia. Nuestra idea es que la educación

---

<sup>40</sup> MANNONI, Maud, *Un lugar para vivir*, Barcelona, Crítica, 1982.

<sup>41</sup> HAN, Byung-Chul, *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, Barcelona, Herder, 2018.

<sup>42</sup> MILLER, Jacques-Alan, *Introducción al método psicoanalítico*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 65.

no necesita de nuevas recetas ni de más inyecciones de motivaciones y positividad; lo que requiere es algo aparentemente tan sencillo como pararse para escuchar, mirar, tocar, oler, regresar al mundo de las cosas. No hará falta señalar que el mismo educador, para poder actuar como acompañante, también necesita aprender a mirar, escuchar, tocar, oler... en definitiva a darse tiempo para vivir sin prisas.

Para cerrar este apartado mencionaré que nuestra propuesta educativa se realizó después de la pandemia, que dejó muchos efectos en el comportamiento de los estudiantes. Al regreso a las escuelas, los niños y niñas mostraban muchas dificultades para comunicarse y para relacionarse con los otros. Jóvenes cubiertos con sudaderas, gorro y cubrebocas, tapándose el rostro todo lo posible, escondiéndose tras mil velos. Alumnos tímidos, afectados emocionalmente, temerosos de enfrentarse a la realidad, así eran los alumnos que recibimos en el salón de clase. Fue por esta razón que nos decidimos a implementar la comunalidad como una alternativa para promover el conocimiento del otro, el trabajo en equipo, establecer un contexto educativo en comunidad que busca una organización basada en el apoyo mutuo.

## **2.- Tres preguntas detonantes**

Después de realizar un breve análisis de la pandemia y los efectos que esta tuvo en la escuela y las medidas de prevención que se implementaron, retomamos la aplicación de la estrategia didáctica donde la comunalidad es la razón central de esta investigación. Empezaré por narrar la llegada de los alumnos al salón de clase de Geografía, de esta manera los puedo ubicar en contexto. Arriban los alumnos y alumnas del 1: F al aula de Geografía para tomar su clase del lunes 02 de septiembre del 2023.

Son las 07:50 de la mañana, formados en la parte de afuera del salón los jóvenes esperan a que sus compañeros del 1: B salgan del aula para poder ingresar. Salgo a la puerta del salón para recibir uno a uno a los niños y niñas; una vez que ingresaron se acomodan según sus necesidades emocionales, buscan a sus compañeros o compañeras con los que tienen más afinidad para buscar un espacio

para compartir; en un segundo momento saludo al grupo con un “buenos días” y posteriormente al azar le pregunto a los jóvenes “¿Cómo se sienten? ¿Cómo están?”. Posteriormente anoto en el pintarrón las tres preguntas detonantes:

- *¿Qué tema quieren analizar?*
- *¿Cómo lo quieren analizar?*
- *¿Cuál va a ser el producto final del módulo?*

Inmediatamente los alumnos sacan el libro para ubicar los temas de Geografía, que se encuentran de la página 16 a la 150 en el índice. Organizados a manera de una asamblea comunal, me corresponde coordinar el debate de los aspectos a tratar en la reunión. Me encargo de darle orden a las participaciones, en mi papel de docente organizó el trabajo en el aula, propongo a los alumnos que elijan el tema en función de sus necesidades, de su interés por un tema en particular. Por un momento analizan los contenidos; momentos después se empiezan a escuchar voces que piden un tema, luego otra alumna sugiere otro, viene un silencio que me indica que serán las dos propuestas que se van a votar para elegir una. Les pido que levanten la mano para decidir por mayoría el tema con el cual vamos a trabajar a manera de proyecto estudiantil. Como tercer momento y con una votación de 27 a favor 3 en contra se eligió el contenido “contaminación del planeta”.

Ya elegido el tema pasamos a escuchar las sugerencias de cómo quieren que el contenido se trabaje y cuánto tiempo le vamos asignar al estudio del mismo. Aquí haré una breve pausa para señalar que todos los acuerdos que se están tomando se van anotando en el pintarrón; al terminar la organización del trabajo todos anotan los acuerdos en su cuaderno.

Regresando a la narración, una de las niñas levanta la voz para proponer que el proyecto se enfoque en crear conciencia en la comunidad estudiantil sobre el daño que le estamos haciendo al planeta con la contaminación. Otra alumna amplía el comentario de su compañera pidiendo que el trabajo se realice no sólo con la comunidad educativa de la secundaria, sino que se mande un mensaje a la comunidad que rodea la escuela. Posteriormente varios alumnos se animan a dar su opinión y se presenta una lluvia de ideas que fortalecen el proyecto.

Se sugieren pláticas en los salones de clase de los diferentes grupos y grados, la creación y entrega de volantes con información.

Ya establecidos los parámetros del trabajo que se va a realizar, les solicito a los jóvenes que me digan cuál será el producto final. Piden realizar un mural en la barda periférica de la parte trasera de la escuela, los alumnos eligieron ese espacio porque por ahí transitan padres de familia y alumnos de la escuela primaria “20 de Noviembre”, también es una calle muy transitada por los vecinos de la secundaria de esta manera estarían enviando un mensaje a la sociedad. Cabe señalar que en el contexto social que rodea la escuela Humberto Muñoz Zazueta se han presentado actos de robo a casa habitación y de vandalismo en fachadas de comercios, casas y bardas perimetrales, con estos antecedentes los murales corrían el riesgo de ser violentados, pero los alumnos al ser (en su gran mayoría) habitantes del mismo contexto social decidieron correr el riesgo, con la esperanza de ser considerados por los vecinos.

A continuación, se muestran imágenes sobre los murales que los alumnos crearon en la barda de la secundaria, cabe destacar la participación de papás, mamás, abuelitas, hermanos y hermanas de algunos alumnos que se unieron al tequio para compartir. Las pinturas consistieron en el producto final de un proyecto en el cual los jóvenes fueron los artífices principales del trabajo, desde la elección del tema, diseñaron el dibujo, la frase, organizaron el tiempo y el trabajo, también realizaron la concientización no solo de la comunidad educativa, sino de la sociedad que rodea a la escuela secundaria. Los adolescentes se encargaron de asignar tareas entre los integrantes de los equipos considerando repartir entre todos la carga del material.



**Imagen 9.** Se aprecia a Fernando realizando su contribución al mural de su equipo, lo acompaña su mamá, cabe resaltar que este niño pertenece al área de USAER.



**Imagen 10.** Se puede apreciar el mural que realizaron alumnos del 1: E, el dibujo nos advierte sobre dos visiones del planeta, por un lado, contaminado y el otro cuando cuidamos el medio ambiente.



**Imagen 11.** En este grabado los alumnos del 1: F muestran una imagen limpia del mundo, con dos árboles y una parvada de aves que vuelan de un lado a otro del planeta. Es de resaltar la frase que expresa comunalidad en sus líneas.



**Imagen 12.** Se observa a Daniel un alumno del 1:B que continua con el trabajo de sus compañeros, lo hace solo ya que por cuestiones personales le fue imposible asistir en el horario que su equipo eligio, esto refleja el compromiso de los niños y niñas con su proyecto.



**Imagen 13.** Ángel (camisa azul) es alumno de USAER y Esteban (pantalón rojo) es su mejor amigo, Esteban vive bajo la tutela legal de su abuela materna. Se aprecia como elaboran su mural relacionado con los efectos del calentamiento global a través de la erupción de un volcán.



**Imagen 14.** Se observa de espaldas a Conrado (camiseta blanca con mangas en color café) alumno del 1:C, acompañado de su papá (con gorra) y al fondo sentada en la banqueta se aprecia otra alumna del mismo equipo contribuyendo con su parte en la realización del mural, que muestra el planeta sufriendo por el calentamiento global y muestra una cara de molestia.

En estas imágenes se puede observar el trabajo que realizaron los alumnos. Para la materialización de los murales, los jóvenes aportaron material, tiempo y esfuerzo. Cabe señalar que varios padres de familia se dieron cita para colaborar con sus hijos e hijas en el diseño de los frescos. Que los padres de familia asuman

su rol como parte importante de la educación de sus hijos es un paso importante en el camino a crear comunidades de aprendizaje, como lo dice Paulo Freire: “Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión”.<sup>43</sup>

Al rescatar esta experiencia que muestra lo que genera la autonomía ejercida por los alumnos para elegir el tema que quieren analizar, de qué manera lo quieren hacer y el producto que van a presentar al final de la sesión, la intención es que ellos asuman la responsabilidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto no quiere decir que el docente se deslinde de su responsabilidad como educador, al contrario, va más allá: se trata de un acompañamiento que se realiza sin forzar nada, con un paso atrás. Sebastien Fauré lo define como pedagogía no directiva:

basada sobre el método inductivo, considerada positiva y racional, mientras que el método deductivo estaba calificado por Fauré de “papagayismo” (repetición como papagayos). Tomando como punto de partida una proposición, un principio que no se trata de controlar o de explicar, pero de justificar, ella es para S. Fauré la quintaesencia de la pedagogía autoritaria que estimula la pasividad, y que ahoga ese espíritu crítico. Al contrario, el método inductivo, poniendo al niño delante de la realidad e incitándolo al control, a la verificación y a la comparación de los resultados observados, no puede más que desarrollar en él una actitud activa y crítica.<sup>44</sup>

En comparación con el conductismo, la función del alumno pasa de ser pasiva a activa, de forma tal que ellos mismos realizan los ajustes sin necesidad de atender la voz del maestro (“amo”). Me permitiré poner un ejemplo coloquial; lo que sucede en la caricatura de “pocoyo”, el dibujo animado responde y atiende a todo lo que la voz en *off* le indica (una voz acusmática), no muestra iniciativa propia.

Asumir la autonomía es asumir riesgos: no todo es caminar juntos de la mano por el mismo sendero, también se presentan cuestionamientos que enriquecen el trabajo en comunalidad cuando de autonomía se trata. A continuación, voy a narrar una situación que se presentó el día que les di a conocer a los niños que durante el ciclo escolar se iba a trabajar a partir de la filosofía de vida de los pueblos originarios aplicada en el salón de clase.

Este ciclo escolar vamos a trabajar con una estrategia que considero nos puede aportar mucho a la dinámica de grupo, al trabajo por proyectos. La intención

---

<sup>43</sup> FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1968. P. 23.

<sup>44</sup> GÓMEZ, J. D., *Educación anarquista, educación para una sociedad libre*, Santiago de Chile, Editorial Eleuterio, 2012, p. 40.

es fomentar el compartir, buscando una organización basada en el apoyo mutuo. La propuesta se llama “Educación desde la comunalidad”. La finalidad es crear un contexto de participación en donde todos vamos a llevar el curso de las clases.

Por otro lado, es preciso mencionar que también hubo discrepancias hacia la propuesta. Un adolescente de 13 años se acercó al escritorio, se dirigió a mí con tono de reclamo y me reprochó la forma de trabajo que se acababa de plantear, argumentando que: “yo vengo a la escuela a que me digan lo que tengo que hacer, yo no soy profesor para saber qué es lo que tengo que aprender, usted es el profesor, enséñeme”. La autonomía puede generar resistencias, más para un adolescente que se encuentra en una etapa de su vida dirigida por sus padres, por reglas, por estereotipos. Para José Domingo Gómez Rojas la libertad se da en situación, en el acto y puede llegar a causar temor, como lo menciona a continuación:

Ella es siempre acto (un acto de elección), realizado en medio de otros seres humanos, en el mundo. Aquí podemos conectar a Sartre y Bakunin. El acto de escoger implica la más absoluta responsabilidad por el acto y por todas sus consecuencias. Es por eso por lo que la libertad aterroriza a muchos que huyen de ella. Ser libre es ser también, necesariamente, responsable. Nuestra sociedad autoritaria está sustentada, dentro de otros pilares, justamente en el hecho de que muchas personas prefieren obedecer, para poder dejar la responsabilidad sobre los hombros de quien ordena, del que asume la libertad y las responsabilidades que ella implica.<sup>45</sup>

Es pertinente reflexionar en este punto sobre el rol que ha jugado la escuela dominante, la que trasmite contenidos por el solo hecho de reproducir un discurso. En este punto es donde toma un valor relevante el lenguaje, que se adquiere de diferentes maneras en el entorno escolar, familiar, social o de afinidad emocional.

En cada una de esas vías influye la posibilidad socioeconómica, el capital cultural que exista en la casa, cuántos libros haya a disposición en la biblioteca familiar, qué tipo de vocabulario se hable en el hogar. El lenguaje es lo que nos constituye como seres humanos. Cuando nuestro léxico es muy limitado, nuestro mundo se reduce, es más difícil comprender la complejidad de nuestro entorno,

---

<sup>45</sup> GÓMEZ, *Educación anarquista, educación para una sociedad libre*, pp. 56-57.

incluso a nosotros mismos. Nos cuesta reconocer al otro y la otredad, nos tornamos invisibles.

Para generar conocimiento es fundamental el lenguaje ya que nos permite desarrollar un pensamiento crítico, cuestionar, explorar, problematizar, para dudar, esto nos permite entendernos. En este sentido, los alumnos a través del diálogo podrán atravesar este contexto digital que ha ocasionado que los niños pasen horas frente a un dispositivo móvil, observando imágenes que no les permite una interacción real con el otro.

Esta falta de confianza a la hora de expresar libremente lo que el alumno desea hacer y cómo lo desea hacer queda de manifiesto en la experiencia narrada anteriormente. La escuela que reproduce contenidos ha desprovisto al niño de las herramientas necesarias para poder enfrentar situaciones de autonomía. Para aclarar el contexto en relación al concepto de autonomía, es preciso señalar cómo sería cuando se aplica a la educación. Lo voy a manejar en dos partes, el alumno y el educador. Con respecto a los estudiantes, es la capacidad que generan para trabajar y organizar el proceso de adquisición de conocimientos. En cuanto a los maestros se refiere a los ajustes que realiza el educador para establecer mecanismos de comunicación, de atención y de adaptación de los programas con el contexto educativo, se refiere a la libertad que posee el docente para realizar la adaptación que se requiere para cubrir las necesidades de los alumnos, considerando la diversidad y al contexto.

### **3.- Comunalidad, hacer para construir el saber**

Lo comunal es la integración de la diversidad, es la unidad de la diversidad natural. Es la exposición desde el respeto, no desde «el respeto al derecho ajeno», sino desde la obligación tornada en respeto. Es comunicar desde un trabajo compartido recíprocamente no «entre los individuos y las naciones», sino entre las comunidades y las regiones para hacer la comunicación, vista ésta como armonía, buen o bien convivir, no para conseguir la paz que justifica la guerra permanente.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Educación comunal*, Oaxaca, Casa de las Preguntas, 2015, p. 160.

Iniciaré este apartado analizando la cita anterior del maestro Jaime Martínez Luna, de la que voy a tomar dos conceptos que me parecen relevantes para el presente estudio: la diversidad y la comunicación. La diversidad dentro del salón de clase viene a otorgar a cada individuo el derecho a acceder a un contexto de igualdad. Existe mucha desigualdad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, iniciando por la forma de evaluar, siguiendo con las oportunidades que se otorgan a los alumnos para que lleguen a un aprendizaje significativo, pasando por los juicios que nosotros, los docentes, realizamos de nuestros alumnos sin conocer cuáles son las condiciones sociales, económicas y familiares que originan los comportamientos de los niños dentro del ambiente escolar, y concluyendo en las necesidades físicas, así como las emocionales a las que están expuestos, resultado múltiples factores entre los que se encuentra la propia fase de la adolescencia.

Es necesario que el educador integre la diversidad al salón de clase, considerar que los alumnos no son entes que vienen sólo a recibir información, sino individuos pensantes con opinión propia, con necesidades particulares que en un todo comparten conocimiento para enriquecer el aprendizaje colectivo.

La comunicación es parte de un saber comunitario dinámico que le permite al ser humano interactuar entre sí; a partir del lenguaje se ha ido estableciendo cómo se debe decir lo que hay que decir, según circunstancias y propósitos, e implica géneros discursivos que modelan aquello que se dice. Desde la oralidad los adolescentes tienen la oportunidad de explorar, experimentar y elaborar productos individuales o colectivos que entrelazan los diferentes contextos en los que se desenvuelven para que así reconozcan, comprendan y usen la diversidad de formas de comunicación y expresión para practicar la comunalidad.

Establecer los canales de comunicación adecuados entre estudiantes va a permitir que participen en las prácticas sociales de los diversos ámbitos de la vida social de sus comunidades, empleando adecuadamente distintos géneros discursivos. En el salón de clase son capaces de conversar en situaciones formales e informales; plantean con claridad y asertividad sus opiniones, dialogan con base en argumentos, expresan las posibles diferencias ante la opinión de otros, toman acuerdos colectivos. Todo esto en un marco del respeto mutuo.

Es momento de crear contextos de comunicación asertiva entre estudiantes y docentes, romper con las prácticas autoritarias que han establecido las instituciones educativas. Es importante destacar que algo que la pandemia nos enseñó fue que para salir delante de una contingencia se debe trabajar en equipo, y para que ese trabajo resulte es necesario tener una buena comunicación. Se debe pasar a una comunicación que no conozca más lo incomunicable entre todos los integrantes de la comunidad educativa. Como lo menciona el filósofo Giorgio Agamben en el siguiente párrafo:

Pues si los hombres, en lugar de buscar todavía una identidad propia en la forma ahora impropia e insensata de la individualidad, llegasen a adherirse a esta impropiedad como tal, a hacer del propio ser-así no una identidad y una propiedad individual, sino una singularidad sin identidad, una singularidad común y absolutamente manifiesta -si los hombres pudiesen no ser así, en esta o aquella identidad biográfica particular, sino ser sólo *él* así, su exterioridad singular y su rostro, entonces la humanidad accedería por primera vez a una comunidad sin presupuestos y sin sujetos, a una comunicación que no conocería más lo incomunicable.<sup>47</sup>

Siguiendo la lógica que he establecido en estos últimos apartados, voy a mencionar a continuación otra experiencia que a mi parecer fue muy enriquecedora para la propuesta que se plantea en este trabajo de investigación. Los alumnos eligieron el tema: “la biodiversidad” durante la asamblea comunal (concepto que se va a analizar más adelante en este capítulo). Tomaron la decisión de abordar el contenido para trabajar sobre el conocimiento y cuidado de los animales endémicos de la región. Cuando se les presentaron las preguntas detonantes para analizar el tema de su elección, un alumno hizo la sugerencia de realizar una visita fuera de la escuela. Se tomó el acuerdo por unanimidad de realizar una visita programada al serpentario de La Paz, un centro de rescate y rehabilitación donde se pueden observar animales de la región que han sido lastimados o que están enfermos, el trabajo consiste en rehabilitarlos para posteriormente ser liberados en áreas naturales protegidas. Se programó la visita para el sábado 13 de mayo del 2023, con un horario de 10:00am a 12:00pm.

---

<sup>47</sup> AGAMBEN, Giorgio, *La comunidad que viene*, Valencia, Pre-Textos, 1996, p. 42.

Les advertí que una visita de esa magnitud requiere de muchos trámites burocráticos; una alumna pidió la palabra y sugirió realizar la visita en sábado para evitar que la secretaría obstruya con sus trámites la estrategia planteada. “Profesor Acevedo y si la visita la realizamos en sábado, que el punto de reunión sea el serpentario a las 10:00am, así los padres de familia nos pueden llevar o incluso pueden acompañarnos, a mi hermanito le va a gustar mucho ir ¿lo puedo llevar?”. Posterior a la petición se escucharon risas dentro del salón de clases y murmullos que expresaban emoción por el planteamiento.

Un alumno pidió ser el encargado de realizar el escrito para solicitar el permiso a la dirección de la escuela. En ese punto yo me encargué de darle los puntos que debía abordar el oficio: fecha de la visita, hora, número de alumnos (especificando niñas y niños). Posteriormente acompañé a un grupo de tres alumnos a la dirección de la escuela para entrevistarnos con el director del plantel; se le hizo entrega del documento, el encargado de la institución educativa les realizó algunas preguntas y finalmente se comprometió a acompañarlos. La dirección de la secundaria nos hizo el favor de realizar la gestión con los responsables del serpentario para agendar la fecha y hora de la visita.

Arribo al serpentario, son las 09:40 de la mañana, en la banqueta afuera de las instalaciones del refugio ya había algunos niños esperando. Mi sorpresa más grande es que me encontré con familias enteras, padres de familia con sus hijos acompañando a los alumnos. Me pareció maravilloso que se estuviera presentando esa dinámica de trabajo, la familia involucrándose en el aprendizaje de los niños. Ya eran las 10:00 de la mañana, hora pactada para la visita; entro al lugar, me presento con la encargada, le explico que ya estamos listos para ingresar, me informan del protocolo para entrar, así como el plan del día. Pasamos por la recepción para que cada uno de los visitantes entregara la cuota de 10 pesos por concepto de “entrada”. Aquí quiero hacer un paréntesis para señalar una situación: a priori en la escuela algunos niños me habían comentado que no contaban con los medios para realizar el pago, pero al llegar al serpentario ahí estaban esperando para ingresar. Que pudieran asistir fue posible porque entre los mismos jóvenes

resolvieron el imprevisto; se presentó una muestra de empatía, en ese momento el dinero no era importante, sino la aventura que estábamos a punto de iniciar.

En un primer momento nos dirigimos a un espacio acondicionado para charlas, donde los especialistas hablan de algunos animales de la región; al mismo tiempo les muestran las especies a los visitantes y permiten la interacción con ellos. En ese espacio permanecemos cerca de cuarenta minutos. Los alumnos se mostraron muy participativos, hacían muchas preguntas (a continuación, les muestro algunas imágenes).



**Imagen 15.** Se puede observar alumnos de la Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta” sentados en un área destinada para charlas en “El serpentario” de La Paz, están escuchando la plática de un especialista en animales endémicos de la región que les muestra algunas especies. Al fondo se aprecia una madre de familia.

Cabe señalar que durante la visita los alumnos tuvieron absoluta libertad para atender las indicaciones y decidir por sí solos; no los presioné ni lo hostigué, no estuve detrás de ellos fiscalizando su desplazamiento por el albergue ni estuve detrás de ellos para tomar notas exhaustivas de su “aprendizaje significativo”. La

única indicación que les transmití fue la de preguntar: les invité a que compartieran sus dudas, sus miedos y sus sugerencias.



**Imagen 16.** Alumnos poniendo atención a la charla sobre animales endémicos de la región que impartieron en el Serpentario de La Paz, al fondo se observa a madres de familia que acompañaron a sus hijos o hijas a la visita.

En las imágenes se puede observar que los adolescentes se encuentran atentos a la información que les estaban compartiendo. Hicieron muchas preguntas sobre las especies que alberga el serpentario, fueron respetuosos de las indicaciones que les daban, también hubo los que compartieron información ya que tenían conocimiento previo de algunos reptiles. Por otro lado, los padres de familia también participaron de forma activa preguntando dudas, pero lo más importante fue la convivencia entre todos los visitantes: fuimos capaces de buscar maneras de

facilitar un proceso de cambio entre la familia, institución educativa y alumno, situando a este último en el centro del aprendizaje y creando con ello un contexto para el aprendizaje comunitario.

¿Dónde termina la teoría y comienza la práctica? ¿Qué se produce primero? ¿En qué momento se hace “investigación” y en qué momento “intervención”? En la convivencia estos términos nos parecen pomposos y plásticos, como pensados desde arriba para sustituir o controlar la experiencia –para convertir la experiencia en “experimento” y la realidad en “laboratorio”–. Quizá para educar es necesario desaprender, desprenderse de una terminología que parece pensada no para la vida, sino para tomar el control, lo cual evidencia una desconfianza (consciente o inconsciente) del adulto hacia el niño. Mientras observo a los niños en el serpentario, yo también aprendo, pero mi aprendizaje no avanza a fuerza de nuevas certezas, de comprensiones “significativas” que me permiten “saber más”, dominar los contenidos, abastecerme de dispositivos para ejercer mejor el control (¿la didáctica?), etc. No, mi aprendizaje es un desaprendizaje, es recuperar las interrogantes que he ido perdiendo en el camino mientras se me instrúa para ser maestro, desprenderme de la coraza (¿conocimiento?) para poder encontrarme de nuevo con el otro en un plano de igualdad, con desnudez y sin renunciar al misterio. Si fuera filósofo lo llamaría “deconstrucción”, pero no lo soy ni veo la necesidad de impregnar mi experiencia de términos pomposos, quizá nuevas “palabras plásticas”.<sup>48</sup> Son los niños los que me están enseñando... a vivir la comunalidad. ¿Y el método, cuál es mi “método”? El método es el camino (ese es su significado de acuerdo a la etimología). Quizá haya llegado el momento de desprendernos de tanta terminología hueca, de tantos conceptos supuestamente pensados para “ayudar” al niño (didáctica, pedagogía, currículum, motivación...). La educación nos lleva al plano de la libertad, de la libertad creativa. Mientras observo a mis estudiantes divago en mis reflexiones, no pretendo ser “pensador” y siento que por momentos se me cae el disfraz de maestro. Y de repente me viene a la mente una

---

<sup>48</sup> Véase CAYLEY, David, “Palabras plásticas. Entrevista con Uwe Porsken”, *Estudios políticos*, núm. 16, 1997, 185-201.

certeza, como una lucecita que prescinde de argumentos: educarnos es ponernos de nuevo en contacto con la vida.

Escribo para mí en un papel arrugado que llevaba en el bolsillo: “Educar es permitir que los jóvenes descubran el mundo que los rodea, donde se reúnen con otros niños, jóvenes, adultos o ancianos para que entre todos nos enseñemos y aprendamos todos, el docente sólo es un acompañante que cuida el proceso y que sabe desaparecer a tiempo y prescindir del poder del conocimiento”. La forma en la que los alumnos querían abordar los contenidos era participando de manera activa, interactuando, vivir la experiencia, tocar, oler, ver, sentir, emocionarse, enfrentar sus temores, sugerir, opinar, conversar. Para algunos docentes esto no sería suficiente, para mí, al menos en ese mágico momento, lo era todo.

#### **4.- Integrando la asamblea comunal**

Reconocer en el alumno su derecho a opinar, a expresar su sentir, permitir que argumente y que aporte haciendo a un lado los límites –a veces incluso las “coherencias”–, con el propósito, más que de “mejorar” o de “alcanzar metas”, de vivir y convivir con los otros y de encontrar su propia voz. En este apartado se sugiere integrar lo que para los pueblos originarios es una asamblea comunal trasladada al salón de clase, donde los jóvenes tengan la oportunidad de participar (de forma oral, gestual, artística o escrita) en el diseño de propuestas que vengán a enriquecer el trabajo que se realiza dentro y fuera del aula de clase.

La asamblea comunal. Es la instancia donde se define la voluntad comunal a través de la deliberación y la toma de decisiones, a las que generalmente se llega por consenso; ésta es la costumbre de “mandar obedeciendo”. La asamblea se organiza para atender todos los asuntos que atañen a la vida comunal, como serían los relativos al territorio, al poder político, al trabajo colectivo, la fiesta comunal, o cualquier otro que tenga que ver con la vida de la comunidad. Como en la asamblea se advierten las necesidades, se enfrentan los problemas, y se dice también que ahí se manifiesta “el sufrimiento comunal”, es donde se plantean las alternativas de satisfacción y solución y, de hecho, se deciden los caminos para definir el destino de la comunidad.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> RENDÓN MONZÓN, Juan y Manuel BALLESTEROS ROJO, *La comunalidad, modo de vida en los pueblos de indios*, Oaxaca, Conaculta, 2010, p. 28.

Asimismo, se está generando un contexto para la reflexión acerca del trabajo que se está realizando; esto permitirá estar en sintonía con los planes y programas que plantea la SEP para reforzar los mensajes, actitudes y comportamientos que se promueven, debido a que estos no se pueden hacer a un lado en su totalidad, se trata de que los alumnos y el educador se desarrollen entre sí, ya que el crecimiento y la maduración son tareas compartidas y en constante construcción.

Llevar a cabo asambleas comunales dentro del salón de clase es una invitación a la pluralidad, es la aceptación y conocimiento del otro, es respeto, es el momento para resolver problemas en un espacio de autonomía. Es responsabilidad de todos, y de cada uno de los involucrados, articular la educación con las necesidades sociales que viven en su contexto más cercano; sólo así las propuestas que se generen en la asamblea crearán su sentido, al vincular el aprendizaje con la realidad. Lo anterior lo señala Ángel Díaz Barriga cuando especifica establecer objetivos de aprendizaje, ya que hacerlo de esta manera permite durante el proceso utilizar los objetivos como base para acreditar a los alumnos y estos a su vez se pueden reemplazar si así lo determina la asamblea:

Una cuidadosa revisión del debate en relación con los objetivos de aprendizaje permite esclarecer el papel que desempeña este concepto en la elaboración de programas; dicho de forma simple, se plantean objetivos de aprendizaje como comportamientos de los estudiantes, con la finalidad de clarificar el proceso para su acreditación y asignación de calificación en un curso. Así, los objetivos se usan como base de la acreditación; por ello se los puede reemplazar efectivamente con una discusión referida a los criterios de acreditación que pueden establecerse en un curso escolar, análisis que por un lado impediría que las instituciones y los docentes se quedaran atrapados en los formalismos de la redacción, y por otro les permitiría analizar los problemas sustantivos del trabajo escolar. Ahora bien, de este modo se estaría en condiciones de construir propuestas escolares que partieran de los problemas centrales del aula.<sup>50</sup>

En las siguientes líneas voy a narrar una experiencia sobre la aplicación de la asamblea comunal dentro del salón de clase, está practica se llevó a cabo el día 30 de mayo del 2023: llegaron los alumnos al aula, esperaron afuera como lo hacen todo el tiempo para permitir que los alumnos del grupo que está por salir, lo puedan hacer sin problemas. Ya que ingresan al salón dos alumnas se acercan para solicitar

---

<sup>50</sup> DÍAZ BARRIGA, Ángel, *Didáctica y currículum*, México, Paidós, 2007, pp. 88-89.

que se realice una asamblea porque se está presentado una situación de conducta de un grupo de alumnas (cuatro niñas), que tiene preocupados al resto de sus compañeros, además de que en mi carácter de tutor del grupo (1: F) no estaba enterado de la situación. Por otro lado, una alumna de nombre Jessica tiene perfil reprobatorio en 6 de 9 disciplinas que cursa en el ciclo escolar. El área de atención educativa me había realizado la notificación de la estudiante para que a la brevedad se regularizara.

Todos nos sentamos mirando hacia el centro del salón. Les pido que no saquen los útiles escolares, pues vamos a tener asamblea para analizar unas situaciones que se están presentando, para lo cual es necesario buscar soluciones. Una de las niñas que se acercó en un principio –su nombre es Margarita– toma la palabra para comentar lo que está pasando: “tutor, le solicitamos la asamblea porque cuatro alumnas del salón se están cortando los brazos con las navajas de los sacapuntas”. Inmediatamente noté que algunas alumnas se sorprendieron y empezaron a buscar a otras compañeras con la mirada de asombro. Pregunté al grupo quienes eran esas alumnas, rápido recibí respuesta, un alumno de nombre Guadalupe mencionó: “Darinka, Kimberly, Escarlet y Brissa”. Inmediatamente las niñas se tocaron los brazos y comenzaron a llorar.

Le pregunté al grupo cuál era la razón por la cual tocaron ese tema en asamblea. Los comentarios comenzaron a fluir:

“Nos preocupa que les vaya a pasar algo grave”.

“Las queremos ayudar”.

“No están solas, si necesitan ayuda, hay que ayudarlas tutor”.

“Todos somos un equipo”.

Les comenté a las niñas que por la gravedad de la situación tenía que notificar a sus padres, que iba a dialogar con la psicóloga de la escuela para que iniciara el protocolo de ayuda con las cuatro. Las niñas implicadas, una a una, entre llantos y sollozos comenzaron a relatar por qué lo hacían; sus argumentos eran claros, referían estrés, depresión y ansiedad. Pero algo que me impactó es que dos de esas niñas en su etapa en la primaria fueron víctima de violación por una persona

cercana a su familia; otra de las menores en quinto año de primaria intentó suicidarse debido a un error de los padres, ya que la preadolescente sufría de depresión y eso le causaba insomnio. El médico le recetó pastillas para dormir, a la mamá se le hizo fácil llamar al medicamento “la pastillita de la felicidad”, en una ocasión la niña se sentía muy desesperada y se tomó cuatro pastillitas de la felicidad.

Por último, la cuarta niña argumentó que lo hizo para ser aceptada, para sentirse integrada a un grupo, quería compartir el dolor que sus compañeras sentían.

Durante la narración de las niñas algunos alumnos –hombres y mujeres– se levantaron de sus asientos para ir hacia sus compañeras y darles un abrazo, otras más lloraban como una manera de compartir el dolor de sus iguales. Pasado el emotivo momento tomé la palabra para expresar la importancia de hablar, también expresé que no están solos, que no tienen por qué avergonzarse de nada. Para concluir con este caso creo relevante mencionar que ya no se volvió a presentar otro evento como el que se mencionó; las niñas se encuentran en terapia psicológica externa por las tardes, ha mejorado la relación con sus compañeros, ahora son más abiertas al dialogo.

Quisiera compartir también el caso de Jessica, niña con “bajo perfil académico”. El jefe de grupo tomó la palabra, su nombre es Manuel Abisai (alumno que se caracteriza por ser muy centrado, es dedicado y apoya mucho a sus compañeros. Cabe destacar que Manuel es un niño sensible y empático, yo atribuyo estos valores a que su mamá tiene discapacidad visual, he visto cómo el joven en todo momento está pendiente de su mamá y de sus hermanos). El joven se dirigió directamente a Jessica y con tono enérgico le comentó: “con gusto te voy a apoyar Jessica, pero también me gustaría que pongas de tu parte cumpliendo en las disciplinas, porque muchas veces no soy el único que te ayuda, pero te lo tomas a juego”.

Santiago (un niño que se caracteriza por ser serio y muy responsable) le pasa su cuaderno a Jessica y le dice: “Jessica copia los ejercicios de matemáticas, solo los ejercicios, si tienes dudas te puedo explicar cómo se hacen las operaciones”. La

niña no se regularizó, terminó reprobando 7 de 9 disciplinas en el primer trimestre de evaluación. En este caso en particular puedo mencionar que un contexto adverso en el seno familiar es difícil de contrarrestar, por más apoyo que se le pueda brindar al alumno de forma comunal. Reclus hace un llamado a pensar a los niños como sujetos de derecho.

Así, el movimiento anarquista comienza a reflexionar sobre el problema de la infancia, y a mostrar cómo a los niños, “grandes burros de carga”, se les ha construido para que sean símbolos sociales de la incapacidad: seres que viven en la parte más baja de esa enorme escalera que liga a amos y esclavos en la pirámide social. Frente a esta concepción socialmente construida que liga infancia e incapacidad, Reclus llama a pensar a los niños como sujetos de derechos, es decir, como seres dignos y capaces, cuyos problemas y reflexiones deben ser tomados en cuenta por cualquier anhelo de transformación del mundo.<sup>51</sup>

Para concluir este apartado, que propone realizar la asamblea comunal como un espacio de autonomía para generar el diálogo entre los alumnos y el educador, es preciso señalar que se busca promover la participación de todos de manera crítica, cooperativa y creativa para alcanzar objetivos comunes. Además, el desarrollo de la asamblea comunal contribuye a visibilizar los valores, intereses e ideologías de acuerdo con los temas o problemas que se deciden analizar.

## **5.- Trabajo es tequio**

Reflexionar sobre el concepto de trabajo cuando se plantea la comunalidad como propuesta educativa, es posible si se analiza desde una perspectiva más profunda. Esto se puede lograr si se introducen cambios en la práctica docente. Avanzar hacia una educación diferente, más integral y humanista, es un proceso que demanda compromiso de los involucrados. Se deben crear condiciones materiales, laborales e institucionales para que el trabajo educativo sea más efectivo, es decir, que se exprese en aprendizajes duraderos que los adolescentes puedan utilizar en su realidad.

---

<sup>51</sup> MONDRAGÓN, Rafael, *La escuela como espacio de utopía. Algunas propuestas de la tradición anarquista*, México, UNAM, 2018, p. 16.

Jaime Martínez Luna nos ofrece una definición de trabajo en la comunalidad de un pueblo originario. “Trabajo es tequio”, comprenderlo nos lleva a todos a participar con las habilidades que cuentas para enfrentar necesidades que demanda el conjunto, es estar con el otro en las buenas y en las malas, se coopera en energía, intelectualmente o en productos que son útiles para los involucrados, es una actitud hacia todos, incluso hacia aquellos que no son de tu agrado, es un comportamiento recíproco. El tequio puede ser una actitud sana para rehacer el presente de los que conforman la comunidad, que después de la pandemia quedó muy lastimado:

El quehacer de la vida se apoya en estas dos dimensiones, por ello el trabajo es la sustancia comunalitaria, se trabaja el territorio organizadamente. Esto es el tequio, la ayuda mutua, es la reciprocidad, es el intercambio de saberes. El trabajo se da en la casa, en la parcela, en la tierra y naturaleza de todos, de familias vecinas. De personas, de grupos, de comunidades; en fin, trabajo de todos para el todo. Todo ello nos lleva al festejo, a la música, al quehacer de la vida en conjunto.

El trabajo no sólo es físico, es también intelectual y se da desde que se recorre y se conoce el territorio, como el trabajo intelectual, de conocimiento, y de experiencia en la asamblea. Trabajo que se demuestra en el ejercicio de una representatividad o un cargo como se conoce a ésta. El trabajo físico en la parcela es la utilización y el enriquecimiento de la experiencia del conjunto, de la banda, del grupo, de la comunidad. La fiesta es trabajo y respeto a deidades, a costumbres que se superan y se obtienen otras en el conjugar de las ideas. Todo esto demuestra que comunalidad no es un discurso, sino un trabajo respetado por el todo.<sup>52</sup>

Es importante mencionar que el tequio es considerado en algunas culturas indígenas como una imposición autoritaria por las personas ajenas a esa forma de vida, por su carácter de obligatorio entre los habitantes de los pueblos zapotecos del sur del país, específicamente en Oaxaca. Pero los habitantes de los pueblos originarios no lo ven de este modo, así lo hace saber el autor: “Los aspectos negativos del tequio son señalados principalmente por personas *descomunalizadas*, quienes lo consideran una práctica autoritaria, incluso antidemocrática debido a su obligatoriedad. Sin embargo, nuestra concepción es diferente”.<sup>53</sup>

En este sentido, como parte de esta propuesta, el tequio educativo contribuye a que los alumnos acepten la diversidad y la pluralidad cultural de los pueblos originarios, aun cuando una parte de la sociedad tradicional no esté de acuerdo con

---

<sup>52</sup> MARTÍNEZ LUNA, *Educación comunal*, p. 34.

<sup>53</sup> MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Eso que llaman comunalidad*, Oaxaca, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010, p. 89.

su práctica. El tequio debe ser un deseo que nazca del grupo para que se conjugue con el yo, con el ideal de mi compañero de al lado, con él de atrás. De lo contrario se convierte en una exigencia que no corresponde al sentido de la sugerencia educativa; en consecuencia, sería un intento fallido de comunalidad en lo individual en lugar de impulsarlo.

El tequio aplicado en el ámbito educativo debe crear una simbiosis entre dos aspectos fundamentales. Estos son: que los alumnos razonen y que apliquen en la práctica ese razonamiento. A su vez, el anarquista Piotr Kropotkin lo llama “trabajo intelectual y trabajo manual”:

Kropotkin publicó en marzo de 1890 un largo artículo llamado “Trabajo intelectual y trabajo manual” en donde explicaba, inspirándose en ideas de Marx, que la sociedad moderna había naturalizado la idea de que trabajar con las manos y trabajar con la cabeza son dos cosas distintas, y que esa distinción había incluso llegado a la creación de dos formas distintas de educación: la educación teórica y humanística para los niños de las clases altas, y la educación técnica para los niños proletarios. Era necesario crear una “*educación integral*”, en donde se partiera del *hacer* para construir el saber, y se trabajara, al mismo tiempo, con las manos y la cabeza. Sólo así sería posible una preparación que ayudara a los niños a volverse responsables de su propio destino.<sup>54</sup>

Seguidamente voy a permitirme relatar una práctica en la cual el trabajo intelectual y manual que se realizó fue en beneficio de toda la comunidad estudiantil de la Secundaria “Humberto Muñoz Zazueta”. En asamblea comunal los alumnos escogieron el tema “origen y problemas del suelo”. Cuando nos pusimos a analizar los contenidos previos al diseño del proyecto que se iba a plantear, nos dimos cuenta que la idea central era: que los suelos son fundamentales para la vida en la Tierra. Sin su correcto estado y preservación, no habría equilibrio en la función de los ecosistemas, pues sirven como medio natural de crecimiento para la flora, la cual alberga y alimenta a parte de la fauna de una región. En el mundo existe una gran diversidad de tipos de suelo, los cuales son resultado de la interacción de diversos factores ambientales, como la topografía, el clima, la altitud y el sustrato rocoso o material parental de donde se originaron.

Partiendo de esa idea, el lunes 09 de octubre del 2023, los alumnos resaltaron que las áreas verdes de la escuela estaban muy descuidadas. Fue así

---

<sup>54</sup> MONDRAGÓN, *La escuela como espacio de utopía*, p. 17.

que se planteó el objetivo del proyecto: recuperar y conservar un área verde de la escuela y de esta manera crear conciencia en lo importante que es cuidar el contexto en donde nos desarrollamos. Después de haber expuesto las ideas centrales del proyecto, se escogió el área donde se iba a llevar a cabo el tequio. Surgieron entonces las dudas: vamos a ocupar herramientas, nos irá a dar permiso el director, qué es lo que vamos hacer en concreto, cómo nos vamos a organizar. Posteriormente me di a la tarea de comunicarle la intención al director de la escuela. Recibió la noticia con entusiasmo y me ofreció apoyo, la escuela prestaría la herramienta para realizar el tequio.

Para la siguiente clase les pedí a los alumnos que saliera y que me siguieran. Los llevé al área verde que se encuentra a un lado de la oficina de prefectura, con gran variedad de cactáceas, algunos árboles grandes que son muy comunes en la región: palo blanco, mezquite y otro que no lo es tanto, un tamarindo enorme. Les pregunté qué les parecía ese espacio para realizar el tequio. A todos les gustó la propuesta, posteriormente les informé que en dirección nos iban a prestar la herramienta, pero tenían que ir a solicitarla con el contralor para que los anotará en una lista. Inmediatamente se dieron a la tarea de observar el área para organizar las labores, los que no alcanzaron herramienta se pusieron a limpiar el área juntaban plásticos, botes de aluminio, basura producida por los mismos árboles, para realizar esa labor les entregaron bolsas negras, Yasir un niño diagnosticado con espectro autista tomo una bolsa y se puso a recoger todo tipo de basura lo hacía rápido no hubo necesidad de explicarle, solo logro limpiar un área bastante extensa con su actitud nos puso el ejemplo de trabajo y dedicación, otros jóvenes buscaron mangueras y las conectaron para comenzar a regar las plantas que ya tenían cazuela.

Ya con herramienta en mano, los alumnos se dieron a la tarea de fabricarle cazuela a las plantas y árboles, de esta forma aprovecharían mejor el agua, cabe destacar que tuve que explicar en algunos de los casos como tenían que utilizar la pala y el talacho para que los alumnos y alumnas no fueran a sufrir un accidente, mostraban interés al tequio, pero en la práctica carecían de la habilidad para utilizar

la herramienta. Se podaron algunos árboles y se trasplantaron algunas plantas. A continuación, se comparten algunas imágenes:



**Imagen 17.** De primera mano se observa a dos niñas que están limpiando el área con escoba y recogedor, al fondo se aprecia a tres alumnos fabricando una cazuela a una de las plantas, se ve a otros alumnos revisando en que pueden apoyar.

Me parece importante mencionar que los alumnos se mostraron muy entusiasmados con el proyecto de realizar tequio, conservando un área verde de la escuela que se encontraba muy descuidada. Los alumnos por sí solos se organizaron de manera que no se presentaron reclamos, malos entendidos o molestias porque unos realizaban una actividad mientras otros ejecutaban otra acción. Durante la jornada me di a la tarea de observar el desarrollo de la práctica, al respecto pude ver como se apoyaban unos a otros, con sonrisas en sus rostros hubo el que enseñaba como utilizar la herramienta, también vi a una niña que daba indicaciones de como tenía que quedar una cazuela, la profundidad que debía llevar para conservar el agua, por otro lado dos alumnos que limpiaban juntos un espacio semanas antes habían sido protagonistas de conflicto entre ellos que casi los lleva

a resolver el conflicto a golpes, en ese momento eso había quedado en el pasado y ahora compartían uno con el otro.



**Imagen 18.** Se aprecia a algunas alumnas realizando limpieza del área que se va a conservar, también se observa que las plantas ya tienen fabricada la cazuela para conservar el agua.



**Imagen 19.** Se observa a tres alumnos fabricando una cazuela, Darinka descansa después de ayudarlos por un momento. A un costado esta Alexis juntando hierba seca, al fondo se ve un niño limpiando.



**Imagen 20.** En primer plano se observa a dos niños fabricando una cazuela, a un costado tres niñas buscando donde pueden apoyar y al fondo tres jóvenes realizando tequio.

Para acabar con este apartado es preciso señalar el impacto que tuvo realizar tequio para recuperar un área verde que se encontraba en total descuido dentro de la institución educativa. Los alumnos comprometidos con el tequio salían del salón de clase emocionados a realizar las labores de recuperación; cada uno entendía y estaba consciente de su labor. Me tocó observar que alumnos de otros grados y grupos se acercaban a ellos para investigar sobre la actividad y los protagonistas del proyecto contestaban con lujo de detalle; también invitaban a sus compañeros a no tirar basura. Durante las primeras jornadas de tequio tuvimos la visita de los directivos de la escuela, autoridades de SEP estatal y personal administrativo y docente de la escuela, que realizaban comentarios de aliento hacia los niños y niñas.

Cabe destacar que recibí mensajes de texto de padres de familia para comentarme que sus hijos llegaban emocionados a casa platicando del proyecto que estaban realizando, explicaban los detalles a los integrantes de su familia. Por

otro lado, debo mencionar que se presentó el caso de dos alumnas que aprovechando los momentos de efervescencia salían del salón de clase para evadir su responsabilidad con el tequio. Fueron señaladas en la asamblea comunal por el resto del grupo y asumieron su responsabilidad; por decisión de todos, compensaron su falta con trabajo en horas alternas y en algunos recesos de clase. Por último, debo mencionar que el tequio, específicamente con ese proyecto de recuperación y conservación de un área verde, continúa.

El tequio aplicado en la educación es una forma muy profunda de aportar en el pensar y en el hacer con la comunidad, pensamos que la solidaridad es un acto voluntario e individual. El hacer sus tequios, son pautas de obligación del alumnado que van a reproducir con mucha conciencia, que serán enseñadas como líneas de comportamiento. debido a que se trata de la labor que aporta el alumno de forma manual o de manera mental a la comunidad educativa esto ayuda a fortalecer los lazos entre los miembros de la misma. Es preciso que los niños y niñas aprendan de esta actividad para que a través de su práctica se establezcan las bases del respeto, la reciprocidad y surja en el alumno el sentimiento de pertenencia al espacio donde se desarrolla la vida.

## **Capítulo 3**

### La comunalidad como alternativa para la educación

## **1.- Manifestación de la fiesta**

La fiesta, en un sentido general, representa el lugar y el momento en donde se unen diversas manifestaciones del sujeto, el estar y el sentir de una comunidad. En las comunidades indígenas, la fiesta ha sido conceptualizada como un momento de goce de la vida comunitaria, a través del cual se manifiestan múltiples relaciones y determinaciones que la conforman y le dan identidad. Se expresan mediante la algarabía popular.

Todas las fiestas y ceremonias tradicionales llevan un componente religioso, en algunas incluso mitológico; además de un sistema de símbolos y códigos culturales reconocidos y compartidos por la comunidad en su conjunto, que les permite tener relación y significado como algo que se desarrolla fuera de lo cotidiano. Las celebraciones indígenas expresan la manera en que la comunidad se ve a sí misma y permiten a sus miembros ajustar y actualizar su identidad con su cultura; de esa manera adaptan e incorporan nuevos elementos culturales a sus prácticas tradicionales. En lo individual, la participación de los ritos y ceremonias festivas legitima la pertenencia a cierta comunidad.

La fiesta en la escuela ofrece la oportunidad de compartir en forma colectiva una situación de alegría, Una vez que se realiza el tequio, se llega también al goce. Esto, que pareciera secundario, no lo es en la medida en que por naturaleza somos festivos. En el contexto educativo, por cualquier cosa o motivo nos empeñamos en festejar. Hay fiestas cívicas, fiestas por costumbre y fiestas familiares. Es la oportunidad para enlazarnos con la comunidad mediante el festejo. Una propuesta interesante puede ser que los integrantes de otra institución educativa adhieran a nuestra fiesta. Esto último es lo que de manera más fácil se puede dar y se organiza, quizás no requiere ni siquiera de que se proponga. Sin embargo, es importante señalar que hacer la fiesta también implica tequio, tanto para el diseño y realización de materiales, insumos, alimentos, como su propia organización.

La fiesta puede constituir muchas oportunidades para adquirir y refrendar la identidad comunitaria y comunal, a través de la música, las danzas y un disfrute colectivo, en un ambiente de alegría y recreación. Esta múltiple celebración se organiza, financia, realiza y disfruta en forma comunal. Cabe señalar que la fiesta

no representa una pérdida de tiempo, como a menudo se considera en el contexto educativo (algo ajeno a la enseñanza, que no genera conocimiento); por el contrario, la comunidad vive una historia concreta y, tanto en la fiesta como en la labor, incluso en la organización de la comunidad, esa historia se hace presente. En relación con lo anterior, el goce no se puede entender necesariamente como una celebración comunal; el goce se da como el final de cualquier labor, de un acontecimiento, que se puede manifestar de distintas maneras: cansancio, descanso, entretenimiento, compartimiento, relación de amor, regaño, fastidio, juego, entre muchas otras. El día a día nos concede muchas oportunidades para sentirnos contentos y satisfechos, como cuando se termina de comer, se juega con los otros niños o se culmina una labor colectiva. La cotidianeidad es motivo de goce. Byung-Chul Han define la fiesta de la siguiente manera:

En la fiesta en cuanto forma del esplendor de la existencia humana se afloja toda la *espástica existencial* del *Dasein* determinado a la acción. La festividad libera a la existencia humana de la estrechez del propósito y la acción, de las trabazones de la meta y la utilidad. Donde campea el *ánimo festivo* se suprime el *tiempo espasmódico* del «cuidado», la tensión existencial que brota del sí-mismo. El énfasis en el sí-mismo cede el paso a la serenidad y el desenfadado. La pausa contemplativa reemplaza al *páthos* de la acción.<sup>55</sup>

Cuando todo gira alrededor del hacer la inactividad pierde su significado más profundo, lo primordial, pero cuando la inactividad surge por todos lados detiene al tiempo, abriéndose camino observando, ese preciso momento de disponibilidad es recepción, ahí nuestros actos toman sentido. Es sintomático de la enfermedad que sufre la sociedad de estos tiempos, que vive aprisa, el hecho de que hayamos mercantilizado y cedido a la lógica del capitalismo incluso el espacio que estaba reservado para la inactividad más gozosa y comunitaria, la fiesta.

En relación a este trabajo, la fiesta se manifiesta en las celebraciones que se organizan en la escuela, éstas representan un lazo de solidaridad, hermandad y compañerismo entre los alumnos que comparten un contexto educativo, incluso hasta con las personas que forman parte de manera indirecta de ese contexto, llámese vendedor de paletas, vendedor de elotes, el policía que maneja el tránsito

---

<sup>55</sup>HAN, Byung-Chul, Vida contemplativa elogio de la inactividad, Penguin random house grupo editorial, 2023, pag. 20.

escolar, los padres de familia, etc. Son eventos que invitan a convivir, mediante los cuales se reflejan las bases de la vida colectiva en todas sus expresiones, fundamentadas siempre en la organización de la comunidad educativa.

Otro aspecto en este sentido es que el goce se presenta en el tequio de manera manual cuando los alumnos realizan actividades al aire libre, es una algarabía la que expresan en su jornada, gritos, risas, bromas, preocupación, tristeza cuando los resultados no son los esperados, incluso cuando se va evaluar el tequio realizado en un proyecto se presenta el goce de los alumnos. Por otro lado, estas emociones también se aprecian en el personal docente, directivo y de apoyo a la educación que celebran los logros de los jóvenes, comparten su euforia con palabras aliento o de animo a los alumnos.

Otro aspecto que surge es la solidaridad, que se refleja en las comunidades cuando se presenta el apoyo mutuo. Con la realización de las fiestas o ante alguna tragedia es muy común que se presente la ayuda de uno o varios sujetos. La solidaridad significa que antes o durante la fiesta, los adolescentes y la autoridad de una institución educativa ofrecen sus servicios, su alegría y su trabajo. De esta manera se logra que la fiesta se llene de colorido y música, de solidaridad; quizá el acto comunitario que más concentra el significado de su acción y la institucionalidad comunitaria o la comunalidad sea la fiesta. Éste es el resultado de concebir el goce como un momento donde se genera conocimiento a partir de convivir, de disfrutar. La fiesta es parte de la identidad comunitaria, es el reflejo del espíritu de todos. Todos trabajamos para ella. Lo mismo en el tequio que coordinando las actividades; el sacrificio tiene sentido para el alumno cuando al final se convive en la fiesta. Diría que nuestras fiestas nos identifican y reflejan el respeto y la solidaridad que nuestra actitud refleja en las comunidades que nos rodean. La fiesta le da significado al tequio; por ello me atrevo a mencionar que el trabajo es la comunidad en todas sus dimensiones. Sólo que en la fiesta encontramos la solidaridad lo mismo que la comunalidad en un punto donde la institución estalla.

## **2.- Evaluar la educación comunitaria**

En relación a la evaluación del proceso educativo de los estudiantes, este es un desarrollo que construye información del ámbito escolar para retroalimentar y tomar decisiones orientadas a la mejora continua en distintos aspectos. No se trata de realizar un control de calidad, como sucede en las fábricas, no se trata de separar los alumnos buenos de los malos. En la trayectoria formativa del estudiante es preciso observar tanto los avances individuales como los colectivos, dejar de lado los aspectos que marcan comparaciones o metas que lleven a un objetivo general, este aspecto debe de desaparecer de la práctica docente. Desaparecer el estigma de una educación elitista es la meta: un alumno no es un número, es un ser humano con expectativas, con virtudes y defectos, que quiere compartir su vida en comunidad, que quiere ser escuchado. Basta de comparaciones... los padres de familia necesitan dejar de querer vivir la vida de sus hijos. Los jóvenes tienen que vivir sus propias experiencias y aprender a hacerse responsables de sus actos y sus consecuencias. Los alumnos no son un número en una estadística, no son el mérito monetario al desempeño de los docentes que buscan un bono colectivo en una institución educativa; son sujetos vivos que buscan formar parte de una sociedad que cada vez los considera menos.

En este sentido les comparto un ejercicio que realizamos, experimentar el gozo a través de un breve análisis que desarrollaron los adolescentes a partir de realizar el análisis de su desempeño (autoevaluación) como estudiantes considerando los siguientes factores: solidaridad, responsabilidad y compromiso mostrado en el transcurso del primer trimestre de evaluación. Esto llevo a los jóvenes a identificar fortalezas y áreas de oportunidad a partir de interiorizar su desempeño, no solo académico sino al compartir con sus compañeros, convivir en el día a día en la cotidianidad que genera el contexto educativo donde ellos pasan la mitad de su día activo, es importante mencionar que el ejercicio se llevo a cabo durante una asamblea comunal y este puede realizarse de manera oral o de manera escrita como se presenta a continuación:

2

## Geografía

1: Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante.  
Considera<sup>los siguientes</sup>: responsabilidad, compromiso, solidaridad, etc.  
Analizando profundamente mi desempeño como estudiante a sido "buena" porque lo admito en situaciones no e sido responsable e llegado a ser irresponsable en materias, trato de llegar temprano pero se me hace tarde porque a veces me quedo dormido, etc. Pero siempre trato de hacer mi mayor esfuerzo académicamente, la mayoría de los proyectos y trabajos grupales hago mi parte e incluso hago la de los demás y si le diria como me califico le diria que no es facil hacer siempre todo perfecto y el ser alumno se crece bien porque aprendes, comprendes, conoces, etc. Y no soy un muy buen alumno, e bajado como estudiante por distracciones absurdas. Y se lo que quise y no, y se cuales son mis defectos y mis virtudes.

**Imagen 21.** Este es el ejercicio de un alumno que hace hincapié en la responsabilidad a tal punto, que en algunos trabajos en equipo a tenido que esforzarse por todos los integrantes para no verse afectado en la calificación final.

1 Realizar un análisis profundo de tu desempeño como estudiante considerando los siguientes valores: Responsabilidad, Compromiso etc.

Como estudiante yo me considero una persona que si ayuda y cumple con los trabajos.

Cuando yo participo, en proyectos me siento una persona responsable que cumple con sus trabajos, tambien hay veces que llego a fallar como estudiante, pero trato de hacer lo mejor posible para no decepcionar a los maestros y a mi mismo.

Siempre trato de entregar mis trabajos y no fallar en todo. Me esfuerzo para no quedar mal con mis trabajos.

Imagen 22. En este texto se puede observar un alumno que cumple con los trabajos, que esta comprometido en apoyo a sus compañeros cuando es necesario.

Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante considera lo siguiente, responsabilidad, compromiso, solidaridad, etc.

Desde que empecé la escuela secundaria, note algo, mi desempeño no era el mejor de todos pero yo me esforzaba, no mentaba que otra vez no tuve la responsabilidad de entregar uno que otro trabajo, pero como dicen de los errores se aprende.

Algo que igual entendí que no era el mejor con el trabajo en equipo, pero cada vez que hacía más trabajos en equipos mejoraba un poco, aunque no tuve las mejores calificaciones pero me esforzaba, aunque no fuera tan bueno en los equipos siempre tuve el compromiso de hacer mi material eso son las pocas cosas que te hacen diferente a los demás.

**Imagen 23.** En este análisis el adolescente reconoce un área de oportunidad en relación a su desempeño, tiene claro que de los errores se aprende y que necesita aportar cuando trabaja en equipo.

Realiza un análisis Profundo de tu desempeño como estudiante, considera lo siguiente,

Responsabilidad, con Promiso, solidario etc

Mi desempeño ha sido muy variado en el paso y mi aprendizaje y no solo por las tareas y trabajos sino que el verdadero aprendizaje como la humildad considerando lo que he pasado con el largo que estoy haciendo el camino de la escuela. El respeto siento que es algo que me hace falta reforzar con mis compañeros y con la gente en general. El compromiso es algo en el que me siento, mucho orgullo, porque si me importa y con el pensamiento de que si yo no lo hago los demás salen perjudicados de algo que era mi obligación. No se decir que no, porque en muchas ocasiones es salido perjudicado y talos demás solo por miedo o por presión social. Antes me enfocaba más en la calificación, pero me he dado ya que ahora me enfoco

**Imagen 24.** Cabe resaltar que en este ejercicio el alumno menciona valores como humildad y respeto, en este último lo menciona como un área de oportunidad donde debe trabajar, también es consciente de que su participación en la comunidad es importante, para no perjudicar al resto de los integrantes con su bajo rendimiento.

mas en aprender, porque es  
mas importante aprender a  
Futuro que me ayudara  
en la vida. El optimismo es  
algo que cuando me sale  
mal me enoja porque no  
sabia que me salio mal y  
no pensaba en arreglar lo  
sucedido solo pensaba que  
me salio pesimo y no ni  
nunca me saldra bien.  
Aciendo esta actividad me  
percate que e mejorado  
enves de empeorar.

**Imagen 25.** Es la continuación de la imagen 24, resalta que el alumno reconoce que ha mejorado su actitud, porque esta trabajando en valores que le van a servir para su futuro.

1- Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante considerando los siguientes valores: Responsabilidad, compromiso, etc.

Pues soy un niño medio responsable por que a veces se me olvida decirle a mis papas que debo completar las matemáticas para los proyectos además siento que no soy muy inteligente debido a que me distraigo en clases pero aun así trato de trabajar o poner la más atención posible a la maestra además siento que he fallado en otras materias como español, matemáticas etc. Pero también siento que estoy arrepentido por todo lo malo que he echo sin embargo trato de trabajar más y poner más atención en los proyectos y tratar de mejorar mi calificación para ganar me recompensas y así poder ser feliz y bueno en la escuela del resto que mis padres estén orgullosos que tengan un hijo responsable.

Imagen 26. En este análisis el joven menciona que va a mejorar sus calificaciones para verse beneficiado por las recompensas que sus padres establecen si cumplen con los estándares académicos, para que de esa manera se sientan orgullosos de él.

• Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante considerando los siguientes valores: Solidaridad, responsabilidad y compromiso.

• Analizando mi desempeño siendo honesta, no creo que haya sido demasiado, pero igual me esfuerzo a hacer bien los trabajos entendiéndolos primero.

Mi timidez no me deja aportar participación voluntaria, pero cuando me toca leer o hacer exposiciones me esfuerzo en hacerlo bien, y cuando me toca hacer algún trabajo en equipo o pareja intento aportar y ayudar en todo lo que pueda.

Reconozco que me puedan faltar trabajos, pero eso no lo puedo justificar.

**Imagen 27.** En este trabajo se puede apreciar que la niña es tímida y eso le impide realizar aportaciones en plenaria y en exposiciones, por otro lado, en trabajos en equipo cumple con su parte, siempre y cuando no sea exponer el trabajo.

Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante considerando los siguientes valores: Solidaridad, responsabilidad y compromiso.

Toda mi vida he sido alguien que, podría decir que tiene buenas calificaciones, y gracias a eso, a veces siento una gran presión, porque siento que no tengo permitido disminuir mis calificaciones.

Y lo más extraño es que a mis padres no les importa tanto mis calificaciones, y a mí me importa muchísimo.

Sinceramente, desearía no preocuparme tanto por eso.

Me gusta mucho ayudar a mis compañeros, porque me gusta mucho sentir que les ayudo algo positivo a mis compañeros. No me importa si son amigos o no, a mí solo me gusta ayudar.

En el proyecto del huerto, me sentí un poco mal porque casi no podía y no me dejaban ayudar. Me arrepiento mucho de lo haber pedido a alguien que me diera alguna herramienta.

Me gustaría ser un poco más sociable

**Imagen 28.** La alumna que redactó este análisis menciona que siente mucha presión por cumplir con estándares educativos altos, le gusta apoyar a sus compañeros sin importar que exista una afinidad.

	D	M	A	Scribe
--	---	---	---	--------

porque en todo este tiempo de secundaria,  
tan solo en hecho 3 amigas.  
Pero sinceramente, soy muy miedosa, y  
me da miedo que algunas amistades  
me hagan daño.

Me encantaría participar más en las  
clases y no tener miedo a que me  
juzguen.

**Imagen 29.** Esta imagen es la continuación de la imagen 28, la niña identifica un área de oportunidad, el temor a ser juzgada limita su deseo de socializar.

Realiza un análisis profundo de tu desempeño como estudiante y analiza los siguientes valores: Responsabilidad, Compromiso, Solidaridad, etc.:

No me considero el mejor estudiante ni soy tan responsable ni tan comprometido ni tan solidario.

Pues es esto lo que se analizó sobre mi desempeño como estudiante con total sinseriedad de mi mismo...

Lo siento profe...



Ferrini

**Imagen 30.** Este ejercicio es de un alumno que tiene diagnóstico de trastorno del espectro autista, el joven es honesto al colocarse abajo en los parámetros, pide una disculpa por su desempeño y sella su trabajo con un dibujo que muestra un rostro triste.

En este sentido, la autoevaluación como parte de la coevaluación se construye desde la práctica en el aula. Es un proceso que evalúa la participación conjunta e individual de los actores de la escuela, e implica la sistematización de la información de lo que acontece en el contexto escolar. En esta práctica también el docente, la familia y la institución educativa son sometidos a una valoración que permite una conciencia para fomentar vínculos de relación desde el salón de clase, pasando por la institución educativa, hasta llegar al contexto social. Toda acción tiene un espacio y se propone cumplir con un objetivo. Pues bien, cuando un proyecto o acción está concluida, aparece un evento de exposición, de resultados. En la mayoría de los casos ésta se convierte en una fiesta, que puede ser parcial o final, que puede exponer un resultado o varios de manera integrada.

Todo proyecto de intervención social cumple con tres grandes etapas: un momento de acercamiento a la realidad, de reconocimiento y diagnóstico de problemas, emergencias, desafíos y de planeamiento de la problemática; un segundo momento de ejecución de lo proyectado y de adecuación de lo planeado a lo posible en un contexto determinado, y un tercer momento de cierre y evaluación de lo actuado y de celebración de los logros. Cada una de estas tres etapas puede desarrollarse en forma más o menos compleja.

La objetividad del educador consiste en comprobar si el alumno ha cumplido o no con los objetivos previamente establecidos. Es legítimo preguntarse quién establece estos objetivos de evaluación y si se relacionan o no con las necesidades e intereses del niño. ¿Hasta qué punto la programación también provoca relaciones sistematizadas y controladas entre los alumnos, y en consecuencia cuánta libertad tienen los chicos de autogestionar su tiempo y el espacio?, la actividad cotidiana exige la ayuda mutua, que debe ser sincera, no una imposición, un estilo de estar que no depende de una constante planificación. Esto nos lleva a interiorizar una manera de evaluar en la cual el adolescente sea participe: él mejor que nadie conoce sus limitaciones, sus avances y hasta dónde puede llegar, considerando siempre el principio de que no existen límites cuando de convivir se trata, de la satisfacción que genera compartir con los otros.

### 3.- La gestión del tiempo y el espacio

La vida en un contexto educativo ocurre en un espacio y en un tiempo determinados. Es ahí donde se presentan las relaciones entre el educador y los adolescentes, del mismo modo se da entre los alumnos. Y es a través de esas interacciones continuas e intensas entre los actores que se da el proceso educativo; recordemos que la docencia es una profesión que se basa en vínculos.

Al ocurrir la acción educativa en un contexto determinado, es decir, en una institución educativa que se orienta a prestar el servicio educativo para una comunidad, la primera desventaja que se presenta es que el docente no tiene el control del espacio y del tiempo escolar. Frente al lío que representa no tener el poder de controlar la variable espacio-tiempo, surgen dos situaciones. La primera es que muchas veces no prestamos la suficiente atención para definir las de acuerdo a nuestra intención educativa. Como consecuencia, nos damos a la tarea de planificar la organización del espacio educativo en función de los aprendizajes que los planes y programas nos sugieren. Resaltamos las dificultades para justificar el no tener el espacio que queremos. Cuando llega un nuevo año escolar reproducimos lo que acostumbramos hacer año con año, o lo que vemos y nos gusta, sin detenernos a observar, analizar, reflexionar para tomar decisiones conscientes. La segunda es que cedemos a exigencias de decisión de actores externos, hacemos lo que nos dice el director, el supervisor, o los especialistas, perdiendo cediendo totalmente la capacidad para decidir sobre la primera condición para desarrollar nuestro trabajo pedagógico. En consecuencia, nos sometemos a demandas expresadas desde arriba, que muchas veces no logran tener sentido, o no se logran comprender. Si como educador tienes claro cuáles son los objetivos que quieres lograr en los niños puedes fundamentar por qué el espacio de tu aula tiene tales características, por qué la organización del tiempo diario es de tal o cual manera, y demostrar que existe coherencia entre la propuesta educativa que planteas y los objetivos que se expusieron *a priori*.

Entonces, el primer paso para gestionar el espacio y el tiempo del aula es recuperar el poder de decisión para poner estos dos factores al servicio de lo que quieres lograr en los adolescentes.

Como primer punto a analizar vamos a comenzar hablando sobre el espacio. Es el primer escenario, el más concreto donde se genera la vida educativa: ¿Qué quiero que aprendan mis estudiantes? ¿Qué quiero lograr? Por ejemplo, si quiero provocar libertad, independencia, convivencia, debemos permitir que los alumnos se apropien del aula, que ellos se den a la tarea de disponer del espacio en virtud de sus necesidades. Apostar por el desarrollo de la imaginación y la creatividad de los adolescentes, por ejemplo, permitir el uso de materiales no estructurados que promuevan el juego simbólico, y de esta manera generar la acción de los niños y de las niñas dentro de límites que los orienten y ayuden a regularse. Es decir, el espacio es el primer escenario de decisión que tendrá que estar teñido de lo que se quiere lograr para que se convierta en un territorio con un significado profundo para el alumno que hará más sencillo el trabajo pedagógico. Con esta intención no será necesario estar constantemente llamando la atención de los niños, interviniendo para motivarlos por la actividad, etc. El espacio actuará de acuerdo a los propósitos para lo que los adolescentes se apropiaron de él.

Cuando interioricemos la importancia de permitir que los alumnos se apropien del territorio, va a ser un espacio donde los involucrados se sienten en plenitud de generar conocimiento de manera espontánea, recuperar el control sobre el espacio y tiempo de sus aulas y a invertir tiempo en el diseño y organización del espacio del salón de clase a partir de las necesidades educativas de los alumnos es la meta.

Por otro lado, tenemos el tiempo en la escuela. Este tiene un ritmo propio: las clases comienzan y terminan a horas específicas, marcadas por un timbre. ¿Pero tienen que ser así? La rigidez del tiempo depende del contexto donde se realice la vida: en una comunidad su población se educa de manera permanente, fuera de horarios, más vinculados a hechos de trabajo, de comunicación, de reunión, de convivencia. La determinación de un horario para asistir a la escuela ya establece una imposición que genera en el alumno una obligación a cumplir con un parámetro; de igual forma sucede dentro de la institución, se cumple con un rígido horario con el que el alumno debe cumplir a cabalidad, este no se basa en las necesidades propias del adolescente y el contexto donde se desenvuelve, sino en cumplir con un

programa establecido para la generalidad nacional. Cuando se educa desde la comunalidad, los objetivos se alcanzan con una organización del tiempo diferente a la generalidad: se aprecia el aula de manera individual o en gran grupo, ya que convivir en comunidad implica gestionar otros aspectos básicos relacionados con las habilidades sociales y personales del sujeto.

Es necesario que los alumnos se pongan de acuerdo sobre diferentes aspectos, se compartan las tareas o cargos, trabajen todos para lograr un objetivo común. Por lo tanto, ¿cómo podemos gestionar el tiempo en el contexto educativo? Se debe permitir que los alumnos sean los que organicen el tequio a partir del reconocimiento de sus habilidades y sus áreas de oportunidad, sin presiones, dejar que suceda, sin prisas; es aquí donde la figura del educador deberá adquirir relevancia, al permitir que el tiempo preestablecido, el de la generalidad nacional no interfiera en la construcción de un nuevo pensar. La habilidad de gestionar el tiempo no es fácil para los alumnos, ya que son muchos los factores que pueden alterar la dinámica, pero es interesante que progresivamente sistematicen esta rutina de ejecución, así los adolescentes irán adquiriendo competencias relacionadas con la autorregulación y el aprendizaje autónomo y en comunidad.

Gestionar el tiempo en el aula como parte de la educación comunitaria está directamente relacionado con la cotidianidad de las tareas que se realizan en el contexto inmediato de los alumnos, con la finalidad de generar un conocimiento relacionado directamente con aprender a convivir. Por lo tanto, la distribución del tiempo y su organización no solo dependerá del educador, sino que es un aspecto de la comunalidad en el que debemos conseguir que el alumnado también se involucre, cuando el trabajo se presente de forma cooperativa o de manera individual.

#### **4.- Reflexión final**

En mis años de servicio educativo he observado que lo normal en los contextos escolares es que sean heterogéneos, ya que conviven actores que aprenden de formas diversas. Este conocimiento se genera de forma distinta y los estudiantes manifiestan claras preferencias porque las actividades sean predominantemente de

algún tipo, por ejemplo, centradas en lo cinestésico, en formatos donde predominen los estímulos auditivos, otros prefieren que sean cargados de estímulos visuales, etcétera.

También coexisten estudiantes de diferentes extracciones sociales, los hay que tienen acceso muy limitado a recursos adecuados para la vida escolar, otros que cuentan con padres comprometidos que facilitan realmente la experiencia escolar académica de sus hijos y entre ambos extremos un sinfín de variedades que vuelven muy diversa y compleja la interacción escolar cotidiana. Conviví con adolescentes con alguna discapacidad o con una o varias barreras de aprendizaje, he visto niños y niñas en situaciones de carácter emocional que requieren especial atención, esa diversidad que he presenciado en los contextos educativos me ha servido para interiorizar mi práctica docente, entender que aprendemos unos de otros y unos con otros. Todo esto me llevó a plantear a la comunalidad como una opción para establecer las condiciones en un contexto educativo con adolescente de secundaria en el aula de Geografía.

La apuesta por la educación comunal ha enriquecido mi labor educativa, lo vivido me ha devuelto las ganas de educar, me ha regresado la vitalidad para acompañar a los estudiantes. Con la experiencia vivida al poner en práctica la educación desde la comunalidad tengo una idea más clara del trabajo al cual se enfrenta un docente que afronta el desafío de ampliar los límites de su desempeño educativo, con la finalidad de mover a los alumnos que acompañé hacia la expansión y enriquecimiento en terrenos cada vez más grandes, incluso considerando el contexto fuera de la institución educativa y en diversos horizontes semánticos sobre su vida en los planos individual y colectivo.

Proponer una educación desde la comunalidad me llevó a vivir una experiencia que generó en mí algunos momentos catárticos. En la praxis fue una manera de dar oxígeno a la práctica docente desde la autonomía profesional, para alcanzar en comunidad aprendizajes solidarios con una visión educativa de carácter formativo basada en la realidad histórica actual.

Primeramente, me di a la tarea de aprender sobre la forma de vida de los pueblos originarios, bajo la premisa de ¿Cómo los pueblos originarios han

sobrevivido a los embates del neoliberalismo? Explorar la forma en que se crea comunalidad, cuál era la mejor forma de presentar la información, perfeccionando la exposición de la propuesta de la mejor manera posible. Esto hizo que adquiriera un conocimiento que, si bien no tiene nada que ver con el trabajo que se desarrolla en esta investigación, me enriquece en otro campo que es muy útil y hoy en día se emplea como una práctica en comunidad. También me ha servido para organizar las ideas y los conceptos educativos que propone la nueva escuela mexicana de forma clara.

La elección del tema expuesto se originó a partir de la experiencia vivida en diferentes contextos educativos en el interés por el aprendizaje dialógico, ya que es la parte central de las bases teóricas de las comunidades de aprendizaje. Buscar contextualizar actividades en el espacio histórico inmediato de los estudiantes familia, comunidad, región, para vincularlos en la misma institución educativa o con otros de la misma comunidad, de la región, del país fueron las pautas que dieron origen a una educación desde la comunalidad.

A raíz de este tema comencé a indagar sobre investigaciones pasadas donde se exponía claramente las actividades de las comunidades de aprendizaje y todas sus técnicas. A partir de allí trabajé en la investigación, desarrollando un planteamiento concreto del problema de interés, basándome principalmente en la influencia positiva que generaba en los adolescentes el contacto con las actividades realizadas en las comunidades de aprendizaje, apuntando a los comportamientos adecuados y positivos que se perciben en los alumnos a consecuencia de establecer las condiciones propicias en estos contextos educativos. Así formulé un marco teórico concreto que utilicé para tener una mejor base informativa sobre el tema, para poder realizar el trabajo escrito, cuyo proceso de construcción ha sido un desafío que da cuenta de mis propias necesidades de formación continua y que, el proceso de constitución del ser docente es un continuo que no tiene punto de llegada definitivo, sino que deviene en un ser y estar siendo abierto al cambio que es demandado por los propios estudiantes y la emergencia de los propios desafíos de cada nueva situación escolar o áulica.

La labor educativa en la actualidad demanda estar abierto al cambio, aunque la realidad indica que existe mucha resistencia al cambio: se siguen implementando viejas prácticas educativas, existe el temor a prestar oído a la voz de los estudiantes y más temor implica permitir que los niños y las niñas participen en el codiseño del plan analítico. En este punto me preocupa que la educación desde la comunalidad termine por ser una palabra plástica que solo sea utilizada en una frase política en voz de un dirigente en busca de votos para su campaña. Cabe señalar que permitir que los alumnos se expresen libremente en un contexto educativo no es visto con buenos ojos por la gran mayoría de los docentes con los que se comparte la labor. Esta experiencia es motivo de juicios, críticas y hasta reclamos; es claro que no se puede evitar que los alumnos hagan comparaciones del trabajo que efectúan los docentes de los cuales reciben cátedra. En secundaria son nueve disciplinas a las que están expuestos los adolescentes, son nueve docentes diferentes en carácter, género y práctica educativa, educados de manera distinta, con historias de vida que contrastan unas de otras y que al final forman parte de su praxis dentro del salón de clase.

No me considero un docente acabado, completo, ni tampoco me gusta pensar que soy un soldado en la primera línea de combate, porque considero que no estamos peleando contra los alumnos: los jóvenes no son nuestros enemigos. La educación desde la comunalidad me ha permitido ir más despacio; de ser un docente que gritaba, ahora soy uno que escucha; de ser un educador que exigía, apuraba y hasta amenazaba, pasé a ser uno que observa, que alienta, que acompaña un paso atrás del alumno. Ir deprisa no es sinónimo de que vamos bien, se necesita un tiempo, un proceso; para crear un pastel se incorporan los ingredientes, se vacía en un recipiente, el horno se precalienta, se mete la mezcla y se espera a que el calor haga su trabajo, se saca y hay que permitir que se enfríe para poder degustar; en definitiva, es permitir que el conocimiento suceda. Establecer las condiciones propicias para realizar trabajo colaborativo me lleva a ser un educador que explora por otro camino. Trato de favorecer una construcción colectiva de conocimientos que llevan a cabo los adolescentes a partir de vivir experiencias mediante el trabajo en equipo, propiciando la reflexión a través del

intercambio de opiniones, la participación, articulando ideas de manera oral y por escrito, que se presenta con una retroalimentación, y que tiene en la mira construir nuevos significados que vengan a edificar un saber social plural, informado, responsable y ético, que se proyecta socialmente.

La educación desde la comunalidad no es transformar alumnos en indígenas, no se trata de que el educador sea un indígena, simplemente es colocar la filosofía de vida de los pueblos originarios en el imaginario de los alumnos en un salón de clase, de manera que esta se emplee para aprender de la mano con el que está acompañándonos en este proceso, coexistir con la persona que está al lado, aprender de su experiencia y compartir, adentrarnos en un proceso donde lo importante es buscar un orden basado en el apoyo mutuo. Aprendemos de las comunidades indígenas porque preservan formas de vida que han estado siempre presentes en todos los pueblos (indígenas o no), que son patrimonio de la humanidad desde la antigüedad, pero que la modernidad capitalista nos ha llevado a vivir de prisa, a apostar por una sociedad de consumo en donde solo importa cuánto tienes, sin importar el valor que le asignamos a lo que realmente vale la pena para vivir.

Los alumnos necesitan ser escuchados, es necesario desafiar lo supuestamente correcto establecido por la sociedad, mostrar resistencia. Ahora en las instituciones educativas los padres nos entregan jóvenes con diagnóstico médico, definidos en función de una patología que termina configurando la manera en que ellos se miran a sí mismos y cómo son apreciados por los demás. Me pregunto: ¿los alumnos etiquetados cómo van explorar sus habilidades? Ya vienen limitados desde casa, la familia sigue siendo una institución de control, que a menudo juega en contra de la escuela tratando de ver por sus intereses, negando a su hijo o a su hija la práctica de la autonomía en la institución escolar. Creo que esta realidad que estamos viviendo es idónea para invitar a los padres de familia a participar en estrategias y actividades de apoyo, para que compartan contenidos en beneficio de la formación de las y los estudiantes.

A lo largo de mi proceso formativo de la Maestría en Enseñanza de la Historia operó un cambio: pasé de entender el aula como un simple espacio físico a

entenderla como un complejo espacio simbólico, un espacio que puede permitirnos a todos los implicados, pero especialmente al joven estudiante de educación secundaria, el ejercicio de la libertad. El aula se abre hacia el mundo, en una idea comunal de la educación el aula se convierte en el mundo. El salón de clase es la base donde se construye y desarrolla la propuesta. La comunalidad fue creada en el aula de manera artificial, para que los alumnos vayan a su barrio a crear comunalidad en su familia, para conocer al compañero que se tiene al lado y al que se está constituyendo en ese proceso diverso, amplio, comprensivo y vívido desde, en y para la comunidad. En este sentido, creo necesario cambiar paradigmas en el salón de clases. A partir de ahí surgen algunos cuestionamientos: ¿cómo hacer para que la comunalidad no sea algo pasajero? ¿Cómo queremos vivir como barrio? ¿Qué pasaría si el educador abandona el aula? ¿Continúa la comunalidad? Se trata, en definitiva, de buscar la manera de que la comunalidad no sea solo una intención ni que los estudiantes la asuman porque el maestro se lo pide. Son claras las preguntas que surgen en torno a la propuesta educativa que se plantea en la cual los niños y las niñas ya no sólo serán un ente donde se va a depositar un conocimiento, sino, muy por el contrario, serán considerados seres plenos, autónomos, que deciden y participan; sujetos que inventan y establecen relaciones de igual a igual con las y los demás miembros de la escuela.

Educar desde la comunalidad nos remite a compartir, a convivir, a disfrutar. Es por ello que con esta tesis no digo que ya está todo hecho, al contrario, falta mucho por entender y por hacer; es una pequeña aportación para que futuros estudios vayan más allá de mi experiencia inmediata. Mi propósito es proponer una guía para cualquier educador (no una receta); no se trata de seguir un conjunto de pasos, sino de caminar de dar los pasos acompañando sin importar que conozcan o no a los p'urhépechas, a los yaquis o a los zapotecos; se trata de colocar el aula como el territorio comunal, el lugar donde van a generar autonomía, del cual se van apropiar en su totalidad, sin límites. El tequio puede ser el trabajo mental y el trabajo físico que los adolescentes van a realizar en beneficio de la comunidad educativa, de la comunidad externa que rodea la escuela e incluso de ellos mismos como miembros de la comunidad. La asamblea comunal va a ser el espacio dentro del

territorio (aula) donde los involucrados van a tener la libertad de dialogar para tomar acuerdos o solucionar desacuerdos. Por último, la fiesta, la oportunidad para compartir con el otro, con los otros. La celebración, el instante de algarabía de interiorizar y de gozar. Puede ser cuando se analizan los resultados finales, una ceremonia cívica, la celebración de una tradición, etc.

Es preciso señalar que no fomenté la fiesta como parte de la evaluación de manera explícita, pero se presentó de forma espontánea al momento de revisar los resultados. Los alumnos generaban comentarios en relación al tequio que realizaban haciendo hincapié en la importancia de convivir, la manera de cómo aprovecharon sus cualidades y cómo fortalecieron algunas capacidades; también reflexionaron acerca de sus relaciones con sus compañeros y reconocieron las consecuencias de sus actos. Algo que observé durante el proceso y que tiene relación con el goce en la evaluación fue que los alumnos fueron capaces de formar y emitir su propia opinión, de la misma forma en la que se comprometían con su desempeño en la secundaria. En este momento los alumnos encontraron un espacio de autoevaluación en el cual valoraron su desempeño, y no me refiero solo a comentarios positivos, porque fueron más las críticas: “me faltó trabajar más”, “si no hubiera jugado tanto”, “la verdad me hice loco dos días”. Se presentó también el caso del alumno que le pidió disculpas al grupo por su falta de compromiso. Por otro lado, hubo casos de alumnos que no les importo el tequio, ellos tenían que cubrir otras necesidades como escaparse en las jornadas de trabajo a jugar futbol y en el otro caso evadir la jornada para ver a la novia. En conclusión, la goce y la celebración de la fiesta generadas por la evaluación estuvieron presentes, aunque aclaro, no fui yo quien estableció el momento, la algarabía surgió de manera espontánea.

Cabe resaltar que en la cotidianidad también observé situaciones difíciles y críticas; lo interesante es que al trabajarlas en comunidad se hacen menos trágicas, se comparten. Circunstancias como un hecho en particular que voy a mencionar brevemente, donde las normas del sistema educativo boicotean el desarrollo de la practica pedagógica. Para realizar una visita fuera de la escuela, se realizó la gestión con la dirección del plantel para que la excursión fuera autorizada en horario

de clases. La respuesta del departamento fue que no había autobús escolar y no existían los medios para conseguir uno, debido a que es necesario contar con seguro de viajero. Por otro lado, se hace la advertencia que se debe cumplir un requisito indispensable para trasladar un grupo de treinta alumnos: mínimo deben asistir cinco adultos: dos educadores y tres padres de familia. Otro aspecto que se debe considerar es que los adolescentes tienen que presentar un permiso firmado por el padre o tutor autorizando su salida de la escuela en horario de clase, y por último se debe presentar un proyecto con cinco días mínimo de anticipación para ser valorado por los docentes que le imparten clase a ese grupo en específico, y de esa manera puedan hacer los ajustes a su planeación en relación a la clase que estarían facilitando para la visita. Al realizar la evaluación del caso se deduce que los trámites administrativos que solicita la Secretaría de Educación Pública, lejos de apoyar el proceso, lo obstruyen.

Por otro lado, aparecen los padres de familia (debo aclarar que no lo son todos), que se encargan de poner mucha presión sobre sus hijos para que obtengan calificaciones perfectas, sin importar lo que suceda durante el camino. Esto no es sano para la salud emocional del alumno porque es sometido a un estrés y una ansiedad totalmente perjudicial e innecesaria. Además, esta presión que gira alrededor de la secundaria, de las disciplinas y de su rendimiento puede ser contraproducente ya que lleva al estudiante a sentir tensión emocional y física. Si un adolescente no está bien emocionalmente, difícilmente puede sentir la motivación para poder avanzar en otros ámbitos, necesita estar bien. Se presentó una situación con una niña que marcó un parteaguas en la praxis: en un momento de evaluación de una de las experiencias que no fueron consideradas para este estudio, una alumna al emitir la autoevaluación argumentó que se asignaba un 8 de calificación porque su rendimiento no fue para un 10. Posteriormente los comentarios de sus compañeros coincidieron con los argumentos que ella había emitido con anterioridad. Minutos después la niña estaba inconsolable llorando, hasta cierto punto estresada; porque argumentaba que la iban a regañar y a castigar en su casa por no haber alcanzado la máxima calificación que marcan los estándares escolares. Como educador me vi rebasado en mis sentimientos al ver a

un ser humano tan angustiado por un dato tan subjetivo como un número en una lista de evaluación final del trimestre. Los adultos debemos asumir que los alumnos pueden ser capaces de conseguir lo que se propongan con el esfuerzo adecuado, pero, ¿cómo? Apoyándole emocionalmente en lo que necesite y haciéndole ver que los errores no son problemas, sino áreas de oportunidad. Creo necesario mencionar que los niños y las niñas no son un número que sacan en la evaluación final, son mucho más que eso, son sujetos que piensan, ríen, lloran, sufren y que se encuentran en un proceso de convivir con los otros, que es mucho más enriquecedor para su desarrollo de madurez que un número.

Otras situaciones más o menos relevantes para el caso que se presenta y que son motivo de atención, me llevan a reflexionar en torno al aspecto emocional y familiar de los adolescentes que son atendidos en la institución donde se llevó a cabo la práctica. Creo necesario que el educador se desprenda de vestiduras que alteran el proceso cuando se pretende educar desde la comunalidad, dar cabida a nuevas actitudes como conocer a los alumnos, asignar ese espacio y el tiempo para conocer al sujeto que nos acompaña a un lado, detrás y/o enfrente, conocer su historia de vida, sus gustos, sus necesidades, sus inquietudes, sus sueños; porque eso plantea el reto de aprender a compartir la vida en una comunidad educativa, convivir para alcanzar metas comunes, que nos lleven a disfrutar de los derechos y de la misma forma se puedan ejercer responsabilidades, esto requiere de todos para crear un ambiente donde cada uno se asuma como un todo.

Sin embargo, la educación comunitaria reconoce que la acción educativa de la sociedad se debe basar en el apoyo mutuo; que hace falta tanto de la individualidad del sujeto como de la cooperación de la comunidad para poder hacer estallar la institución. Por este motivo, se debe reconocer que la propuesta que se plantea de educar desde la comunalidad –tal como se describe en esta tesis– se basa en cuatro principios fundamentales, que son: la libertad individual establecida en la asamblea comunal, la autogestión que se presenta en el territorio, la solidaridad reflejada en el tequio, la valoración de la creatividad y la generación de un sentimiento de compromiso honesto con la autoformación que surge en la fiesta. De allí la importancia de la idea de una educación comunitaria que abarque todos

los aspectos que contribuyan al desarrollo de las habilidades y capacidades del estudiante.

Reconocerme como parte de esta investigación me ha llevado a reflexionar la práctica de una manera profunda, evaluar mi desempeño en el día a día. Sigo cometiendo errores, he fallado en el intento de aplicar un modelo educativo que en lo teórico anuncia maravillosamente la integración, pero que en la realidad no permite que el sujeto se sume a la comunidad. No he resuelto como quisiera atender a las poblaciones en desventaja (por condiciones económicas y sociales), por cubrir los estándares que solicita la SEP. En ocasiones no he garantizado las mismas oportunidades de aprendizaje a los alumnos que atiendo, por escuchar críticas de mis compañeros de trabajo afectando mi desempeño. He cometido el error de asumir una posición inerte cuando un alumno ha necesitado de mi intervención para solucionar un conflicto, con la finalidad de no conflictuarme con los directivos de la institución. También omití en algún momento detenerme cinco o diez minutos para platicar con el adolescente que me busco para cruzar unas palabras ya que se sentía emocionalmente devastado y hui del lugar porque mi horario de clases había terminado. Ignoré buscar al joven que dejo de ir a la escuela y que a la postre fue un número más en la cifra total de deserción, solo por aceptar (en ese momento) que el trabajo del educador se remite solo a la institución educativa. En este caminar sigo en la búsqueda para encontrar cómo darle sentido a la educación comunitaria no solo aplicada a los alumnos, sino también para asumirme como uno más del proceso, por esa razón me esfuerzo por transitar a esta experiencia de acompañamiento en su totalidad.

Finalmente, lo que yo he estado trabajando es una posición en el aula que permita que los alumnos hablen, dialoguen y discutan en un ambiente propicio para ello. De esta manera estoy huyendo de actividades sorprendentes, magnificas, perfectas. Quiero colocarme frente a los estudiantes y que ellos a su vez se paren frente al saber, quiero aclarar que no diseñé una propuesta didáctica, porque no era ese mi interés, no propongo un estudio de ingeniería educativa, sino algo más espontáneo: mi intención no es quedar bien como docente, pretendo colocarme en un lugar que permita fluir de la cotidianidad.

No puedo dejar de señalar que educar desde la comunalidad no determina un camino recto y único: cada contexto educativo es diferente. Por ello los educadores y los educandos deben encontrar su propia ruta en la búsqueda incansable y siempre renovada de una educación comunitaria. Esta ruta los debe llevar a construir una comunidad autoeducativa, autogestionada y autónoma, es decir, que enseña y aprende mediante la relación de todas y todos los individuos que son parte de ella y que toma decisiones en relación a sus necesidades particulares, en completa responsabilidad para sí misma. Serán entonces beneficiados los que están por ingresar a ese contexto; serán los que van a cosechar lo sembrado, en relación a ese cambio actitudinal de la colectividad, que respeta y promueve la autonomía y la libertad. Y más aún en un mundo donde la tecnología es una amenaza. Volvemos a plantear preguntas acerca de la educación para la vida y de la necesidad del tequio manual e intelectual, como también de aspectos como la educación sexual y la educación afectiva, de la necesidad de la educación artística como medio de expresión, sea este plástico, musical o literario. La propuesta de una educación comunitaria debe coincidir con las necesidades actuales de la sociedad (la realidad que vive el adolescente en su contexto cercano) como también de aquellas que la unen a su existencia.

Creo que el fin de esta propuesta educativa ha sido establecer las condiciones propicias para la educación desde la comunalidad, puedo decir que es una propuesta refutable, ya que desde la experimentación que estoy planteando se puede llegar a deducir si es viable o no. Una verdad, por muy aceptada que esté en una comunidad, puede no ser la única. En comunidad buscamos la libertad y debemos hacerlo escuchando a los demás. La comunidad se produce por la fuerza de las cosas, por el movimiento espontáneo desde abajo, comunalidad es crear resistencia. Resistir ante las prisas. Autonomía y dependencia van de la mano, puedes ser autónomo dependiendo del otro, de esa forma juntos buscan una autonomía. La propuesta está hecha para desplazar la educación unidireccional hacia un plano de convivencia, construyendo el espacio. Convivir es la otredad, la

convivencia con el otro, libre, sin límites; Iván Illich se refiere a la convivencialidad,<sup>56</sup> de igual manera que en este trabajo nos referimos a la comunalidad.

La tesis ya está terminada y aprobada, los trámites administrativos de titulación están en proceso, ya se conformó la mesa sinodal y cada uno de los integrantes ya tiene la tesis en su correo electrónico, ya se asignó fecha para presentar el examen profesional, en lo personal me encuentro emocionado, pero con muchos nervios, por lo contrario, mi director de tesis se encuentra tranquilo y relajado. En este ambiente de sentimientos encontrados se presentó una situación en el aula que me gustaría compartir, considerando que este trabajo se basa en experiencias educativas. Para ser concreto el martes 05 de marzo del 2024 estando en clase con el grupo de 1: E se acerca una alumna que generalmente habla poco, es muy seria, en ocasiones tengo que descifrar su lenguaje corporal para conocer sus impresiones, se para a un costado mío y me comenta con voz bajita que ella escribe poemas, entre sus manos trae una libreta, me la ofrece; me dice que le gustaría mucho que yo analizara sus versos, porque me considera un buen profesor, diferente a los que ella había tenido anteriormente. Por sus palabras pude intuir que los poemas eran inéditos, que nadie había tenido la fortuna de apreciar los textos de la adolescente. Me sentí muy alagado de escuchar las palabras de mi alumna, pero con mucho compromiso ya que no me considero un erudito de la poesía. Fue enorme mi sorpresa al abrir la libreta, me encontré con 29 poemas acompañados de imágenes (dibujos a mano muy bien trazados, hechos por ella misma) que adornaban los versos. Escritos algunos a lápiz y otros con pluma, quedé maravillado, las líneas eran profundas y muy descriptivas, cada palabra ahí escrita permite apreciar cómo afloran los sentimientos de la autora. A continuación, me voy a permitir compartir dos poemas de la autoría de Abby de Jesús alumna de 13 años de edad, del 1: E de la escuela secundaria Humberto Muñoz Zazueta en La Paz B. C. S.

---

<sup>56</sup> ILLICH, Ivan, *La convivencialidad*, Barcelona, Barral, 1975. Quedará para un estudio posterior el analizar las similitudes y las coincidencias entre convivencialidad y comunalidad.

## **SOLA**

Me gusta estar sola  
pero a veces es demasiada soledad  
estar sola a veces es igual a que me de ansiedad  
aunque a veces la soledad es la mejor compañía  
estar sola me hace sentir vacía  
estar sola es tener tiempo conmigo  
pero yo nunca me he llevado bien conmigo misma  
estoy sola y lo estaré toda la vida  
estar sola no es tan malo en el día  
pero estar sola, hizo que yo fuera mi propia guía.

## **MUERTE**

Para muchos es una mala noticia  
para mi es solo una despedida  
y no sé por qué, la mala es la muerte y la buena es la vida  
si la muerte te libera  
y la vida te encarcela  
la muerte es la dulce y amarga verdad  
de que en la vida no hay solo felicidad.

## CONCLUSIONES

Tras compartir algunas de nuestras experiencias educativas vinculadas con la comunalidad, llegamos a las siguientes conclusiones:

1.- El escuchar a los estudiantes debe estar en el centro de todo proceso educativo. Para que el estudiante pueda expresarse libremente, dando valor y peso a sus palabras, es necesario crear un ambiente de confianza y de acompañamiento mutuo, que permita tanto a los estudiantes como al docente manifestar sus necesidades y sus deseos. No se trata de “hablar por hablar”, sino de aprender a comprometer la palabra y a generar vínculos reales para que el decir sea coherente con acciones concretas de carácter colectivo.

2.- Insistimos en la conveniencia de concebir el aula como un territorio, plenamente conectado con la realidad social y cultural. El territorio es un espacio vivo, que no se da previamente, sino que está siendo transformado continuamente y que hace posible que las cosas sucedan. Defender el territorio no consiste en levantar muros o bloquear sus puertas, sino, por el contrario, conectarlo con el exterior, con lo que realmente importa, concebirlo como un lugar seguro de encuentro a partir del cual será posible proyectar líneas de fuga que permitan la intervención de la comunidad educativa en contextos más amplios, involucrando a otros actores sociales de dentro y de afuera de la escuela.

3.- El saber se genera en el diálogo y en el hacer con los otros, debe plantearse no en participio (lo “sabido”) sino en gerundio (estamos “sabiendo”). El saber se produce de manera espontánea y en la convivencia, su principal obstáculo es la competencia, lo agónico. Se trata de integrar, no de aislar; de incluir, no de separar; de abrazar, no de violentar. Nuestra propuesta plantea ir más allá de una “comunidad de aprendizaje”, para apostar por el “aprendizaje de comunidad”. En otras palabras, entendemos la comunidad no como un medio para conseguir algo, sino como un fin en sí misma. Nuestra idea es que la comunidad es el nicho

ecológico propio del ser humano. Para poder ser plenamente y expresar nuestra potencia creativa necesitamos estar en comunidad.

4.- El educador –dejemos de hablar ya de docente o de maestro– es un acompañante o, si se prefiere, un catalizador. Acompaña al estudiante sin adelantarse, un paso atrás, sin interferir en los procesos de desarrollo. Su función principal consiste en generar las condiciones de posibilidad para que el educando pueda encontrarse consigo mismo y a la vez con los otros, pues ambos procesos, lejos de excluirse, van de la mano.

5.- La convivencia comunal no se limita a la comunicación, como parecen promover los nuevos modelos educativos de carácter comunicativo. Se trata de apostar por una subjetividad que se enuncia no con el “yo” sino con el “nosotros”. Por una parte, hay que aprender a respetar y dar valor a los silencios, a los huecos existenciales, a las preguntas sin respuesta, a no estar siempre activo, a la diversidad de temporalidades. Por otra parte, hay que permitir que la palabra enraíce y florezca, que favorezca el encuentro con un otro, con unos otros, con los que poder estar a gusto, en confianza, y sin prisas tomar decisiones, acuerdos, y asumir acciones colectivas que nos ratifiquen como integrantes de una sociedad que juntos (nosotros) podemos transformar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGAMBEN, Giorgio, *La comunidad que viene*, Valencia, Pre-Textos, 1996.

AMEZCUA LUNA, J. y Gerardo SÁNCHEZ DÍAZ, *Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2015, volumen 3.

BRAUDEL, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza, 1970.

CAYLEY, David, "Palabras plásticas. Entrevista con Uwe Porksen", *Estudios políticos*, núm. 16, 1997, 185-201.

CAYUELA GALLY, Monserrat y Nayelli ZARAGOZA ZÚÑIGA, *Libro para el profesor. Geografía. Aprendizajes clave para la educación integral*, México, Santillana, 2019.

CONTRERAS, José, "Vivir O'Pelouro", *Cuadernos de pedagogía* núm. 313, 2002, pp. 47-78.

DÍAZ BARRIGA, Ángel, *Didáctica y currículum*, México, Paidós, 2007.

DÍAZ-BARRIGA ARCEO, Frida, *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, México, Impacto en medios publicitarios, 2006.

DÍAZ GÓMEZ, Floriberto, "Comunidad y comunalidad", en: *Diálogos en la acción*, México, Culturas Populares e Indígenas, 2004, pp. 365-373.

HAN, Byung-Chul, *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, Barcelona, Herder, 2018.

HAN, Byung-Chul, *Vida contemplativa elogio de la inactividad*, Penguin random house grupo editorial, 2023.

ECHEVARRIA GRAJALES, Carlos Valerio, "La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 1, núm. 2, 2003, pp. 1-26.

- FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1968.
- FREIRE, Paulo, *Cartas a quien pretende enseñar*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- GÓMEZ, J. D., *Educación anarquista, educación para una sociedad libre*, Santiago de Chile, Editorial Eleuterio, 2012.
- HIERNAUX, Daniel, *La geografía como metáforas de la libertad*. México, Plaza y Valdés, 1999.
- ILLICH, Iván, *La convivencialidad*, Barcelona, Barral, 1975.
- ILLICH, Iván, *La sociedad desescolarizada*, Buenos aires, Godot, 2011.
- LÓPEZ, Néstor, *La escuela y los adolescentes, informe sobre tendencias sociales y educativas en América latina*, Buenos Aires, Talleres Trama, 2008.
- MACEDO, Donaldo, “Una pedagogía antimétodo. Una perspectiva freiriana”, *Educación XX1*, núm. 2, 2000, pp. 53-61.
- MANNONI, Maud, *Un lugar para vivir*, Barcelona, Crítica, 1982.
- MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Eso que llaman comunalidad*, Oaxaca, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.
- MARTÍNEZ LUNA, Jaime, *Educación comunal*, Oaxaca, Casa de las Preguntas, 2015.
- MARTINEZ LUNA, Jaime, “Conocimiento y comunalidad”, *Bajo el Volcán*, vol. 15, núm. 23, 2015, pp. 99-112.
- MESRI HASHEMI-DILMAGHANI, Parastoo Anita, *La organización política-social de la tribu yoeme (yaqui)*, México, Tepjf, 2019.
- MEZA, Gernit, *Comunidad y sentido de comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida*, Santiago de Chile, Tesis de Licenciatura, Escuela de Psicología, Universidad de Chile, 2009.

MILLER, Jacques-Alan, *Introducción al método psicoanalítico*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

MONDRAGÓN, Rafael, *La escuela como espacio de utopía. Algunas propuestas de la tradición anarquista*, México, UNAM, 2018.

OJEDA DÁVILA, Lorena, Lorena RODRÍGUEZ y Tzutziqui HEREDIA (coords.), *Pueblos indígenas, archivos y memorias*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019.

PRATS, Joaquín (coord.), *Geografía e historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*, Barcelona, GRAÓ, 2011.

RENDÓN MONZÓN, Juan y Manuel BALLESTEROS ROJO, *La comunalidad, modo de vida en los pueblos de indios*, Oaxaca, Conaculta, 2010.

RUBIO, Esteban y Laura RAYÓN, *Repensar la enseñanza desde la diversidad*, Sevilla, M. C. E. P., 1999.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL, *Campo de formación específica*, México, SEP, 1993.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *Aprendizajes clave. Geografía*, México, Conaliteg, 2018.

SUÁREZ, Domingo Plácido, "Estrabón III: el territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano", *Habis*, núm. 18-19, 1987, pp. 243-256.